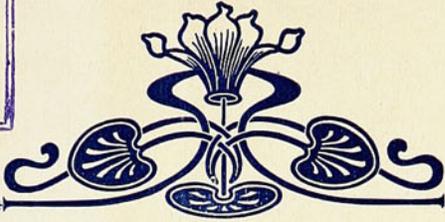


BIBLIOGRAFIA  
DE CHILE



# TELARAÑAS

Revista Quincenal, Festiva,  
Literaria, Artística y de  
Actualidades

ENERO 4 DE 1914		AÑO I - N.º 1
-----------------	--	---------------

PRECIO: \$ 0.30

TALLERES DE EL TAMAYA  
1914 — OVALLE — 1914



# ‘‘TELARAÑAS’’



saluda a sus lectores y les desea

Un feliz año nuevo,  
rogándoles sigan comprando esta  
revista talisman de buena suerte.

DE CHILE

## MODAS

**R**EVISTAS y diarios últimamente llegados del extranjero, nos hablan de la moda parisien.

El LUTO:—Hay muchos grados de luto, desde el riguroso de una viuda (pasada en años) hasta el luto de pololos.

Hoy en día se han aliviado mucho las reglas severas que regian el uso del luto.

Por ejemplo en esta provincia. De un clima caluroso, es casi crueldad obligar a las señoras a no salir sino con tapados y envueltas en largos y pesados velos de crespon.

Lo que debe exigirse es la sencillez y la correccion en trages de luto.

La sencillez no impide el refinamiento y se puede llevar un luto elegante por la calidad y la belleza de los géneros y accesorios de la toilette.

Para los trages de calle el cachemir, la sarga, la granadina, la etamina son los géneros mas indicado. Se adornan con cres-

pon negro; el crespon blanco se usa para el cuello, chalecos, religiosas y para borrar las alas de los sombreros negros.

Para los trages mas elegantes se hacen hermosas combinaciones de muselina de seda opaca con crespon.

Un traje elegante tendríamos de muselina de seda negra sobre fondo de seda opaca y adornado con crespon, agregando un pequeño *biais* de crespon blanco al borde del escote.

Si se quiere mas liviano. Muselina de seda negra sobre *crêpe de chine*.

Modelo de calle. Se puede hacer de cachemir negro, adornado con crespon. La bata se abre sobre una pechera de muselina de seda negra con pequeños botones de crespon y ojales de cachemir. El gorro es de muselina de seda adornado con perlas opacas.

D.

0000

En este momento se están preparando unos trages tan encantadores como sencillos por la clase de género de que están hechos. Me refiero a los gruesos crespones de algodones de colores fuertes y lisos. Estos trajes se componen de una falda fruncido alrededor del talle con costuras a pinza sobre la cadera, y cuyo delantero está ligeramente drapeado.

El cuerpo forma kimono, se hace muy flojo y sumamente ancho y aprisionando su vuelo un cinturón de terciopelo de color o negro, pasado en una hebilla de nácar. Un cuello de forma marinero, escotado delante en fino linón de hilo blanco y vainillado por todo adorno. Estas toilettes, a la vez sencillas, elegantes y prácticas, se hacen siempre con el cuello y cinturón postizos, lo que permite cambiarlos a voluntad y variando sus colores, hacen y dan la ilusión de no ser el mismo traje. He visto muchas de estas toilettes de azul oscuros con adornos o en rojo, y otros color kaki, tilleul, o beige con negro,

Una lindísima moda para el campo o playas, es la falda blanca, de un blanco nieve, acompañada de un pequeño blusón con unas faldetas muy cortas, en crespón de color rubí, azafrán, tilleul, «bleu de roy», verde imperio; dicho blusón va apretado al talle por un estrecho cinturón de gamuza blanca, o de cabritilla charolada negra. También serán muy de moda los trajes tailleur, de sarga blanca. La chaqueta se-

rá de espalda recta de una sola pieza y de un ancho cuello-chal y de los delanteros muy holgados.

La falda, será derecha delante y amoldada al cuerpo, con un «panneau» por detrás, plissé o pliegues menudos y sujetos por debajo con un elástico que va de costura a costura, para mantenerlos fijos. Estos trajes, serán completados por un busón kimono, en crespón blanco, cerrados delante por botones, en forma de bolas de nácar con mangas largas a puños abotonados; cuello redondo vainillado y corbata negra; también, por una blusa lingerie compuesta de entredos en valencianas y grupos de pliegues finisimos.

Una linda fantasía para el verano, y que quiero señalarlas, consiste en una cinta de color del número 5 a 9, cruzada o colocada en V y simplemente fijada en el hombro por una puntada o cosida sobre un fondo de crespón que se coloca debajo de la blusa como un cubrecorsé. Es de un efecto encantador.

Recomiéndolo a aquellas de mis lectoras que tengan la habilidad de saber hacer el «Venise al crochet, deliciosas pequeñas «vestes» cuya ejecución es rápida y sencilla, y que se pueden usar con todos los trajes y blusas, y las cuales añaden una nota de elegancia.

HÉLÈNE.

De RUBEN DARIO

## En el Pais del Sol

JUNTO al negro palacio del Rey de la Isla de Hierro—(oh, cruel, horrible destierro)—¿como es que tú, hermana harmoniosa, haces cantar al cielo gris, tu pajarera de ruiseñores, tu formidable caja musical? ¿No te entristece recordar la primavera que viste a un pájaro divino y tonasol,

En el pais del Sol?

\* \* \*

En el jardín del Rey de la Isla de

Oro.—(¡oh mi ensueño que adoro!)—fuera mejor que tú. harmoniosa hermana amaestradas tus aladas flautas, tus sonoras harpas; tú que nacistes donde mas lindos nacen el clavel y la rosa arrebol.

En el pais del Sol,

\* \* \*

O en el alcazar de la Reyna de la Isla de Plata—(Shubert, solloza la *Serenata*...!)—pudieras tambien, hermana harmoniosa, hacer que las místicas aves de tu alma

alabasen dulce, el claro de luna, los vírgenes lirios, la monja paloma y el cisne marqués. La mejor plata se funde en un ardiente crisol.

En el país del Sol!

\* \* \*

Vuelve, pues, a tu barca, que tiene lista la vela,—(resuena, líra; Céfito, vuela.)—y parte harmoniosa hermana a donde un príncipe bello, a la orilla del mar, pide lirios y versos y rosas, y acaricia sus rizos de oro, bajo un regío y azul parasol.

En el país del Sol!

RUBEN DARIO.

El trabajo que "Telarañas" dá a conocer a sus lectores fué escrito por el poeta nicaragüense, allá...en los años de su mocedad...cuando aún Ruben no habia sido coronado de laureles por la juventud americana que vió en él, al artista delicado y sutil, al poeta cuyos versos estaban impregnados de perfumes y lucían divinos toques de turquí...y nunca al «de las modas» literarias.

C. A. M. L.



## EL MÁGICO RIO DE JANEIRO

(IMPRESION RÁPIDA)



**N**INGUNA persona inteligente debiera morirse sin haber visto a Rio de Janeiro.

Yo no recuerdo ninguna sensación tan profunda y tan larga de belleza como la de esta mañana luminosa, entrando por el mar ver-

bren de vegetación hasta la cumbre, una vegetación de matices cambiantes en que el ardor del trópico ensaya todas las categorías del verde.

Pero al penetrar en la bahía, los ojos, inquietos y sorprendidos, no saben a donde acudir. Toda la ribera está poblada de casas, palacios, caseríos. Las viviendas se incorporan sobre las pendientes, suben unas encima de otras, infinitas variadas. Son policromas como una fantasía de pintor. Los colores más brillantes y fuertes reinan en sus fachadas. Pero, por gracia de la luz y del vigor de la naturaleza, ningún color parece demasiado crudo. La bahía con sus poblaciones repintadas, con su agua limpia. con sus márgenes verdes, compone una prodigiosa armonía, inenarrable, resistente a la ponderación.

Todo está vibrando, cantando, con una alegría sin igual. Las sirenas de los vapores lanzan sus sonoros alaridos. Bullen lanchitas por el agua en calma. Pasan tranvías y automóviles sobre la ribera. La ciudad, abierta en abanico, ríe bajo el sol. Hay en ella una colosal palpitación de vida, como si la mañana de primavera la embriagase. Las torres emergen sobre el claro caserío. Se oye el tañido de unas campanas...

¡Gracias a vosotros, hados familiares, que me otorgásteis la gloria bendita de esta fiesta, y el poder grabar para siempre en mi memoria ese nombre imponderable: Rio de Janeiro!

J. M. SALAVERRIA.

A bordo del «Zeelandia» Nvbre de 1913.

declaro, bajo un cielo limpiísimo y regocijado. Todo es enorme, vario, alegre, pintoresco. Tan enorme, tan inmenso es este mágico espectáculo de la naturaleza, que el lenguaje resulta inexpresivo. Los habituales términos de nuestra palabra son insuficientes, pequeños y anodinos. Haría falta a recurrir a la música; pero una música orquestal y épica, como la de Bethoven o Wagner.

Las islas, unas islitas verdes como jardines, salen desde la costa al paso del viajero. En cada una de ellas podria vivirse a lo Robinson... Palmeras enhiestas coronan esas islitas, y la blanca espuma del mar bordea su linde caprichosamente. Las montañas son raras, de formas nunca vistas, todas diferentes. Una muy grande, parece la corona de un rey. Otra es alta y redondeada como un hito gigantesco. Otras, en la lejanía, simulan dientes colosales. Y todas las montañas, unánimemente se cu-



# POESIAS



## ANTE UN CUADRO

(Para F. B.)

Custodiada por nubes color plata  
y por el monte donde nació el río,  
tras un pequeño bosque se dilata  
la silueta de un pobre caserío.

Ríe una pintoresca primavera  
al reflejo del sol que ya declina  
magentosa se vé la cordillera  
la arrulladora selva, la colina.

Guarda su perspectiva solitaria  
las maravillas mágicas del cielo,  
del encanto la blanca luminarla.

I se divisan pájaros traviesos  
como si fueron en su raudó vuelo  
en busca de caricias y de besos.

FRANCISCO A. LIRA D.

Santiago—Nvbre—1913.—



## LAS ILUSIONES

Ya de nuevo se cubren de verdura  
El bosque y la pradera,  
Ya de nuevo la brisa fresca y pura  
Se agita placentera;  
Yo las cimas del Andes no coronan  
Las nieves del invierno  
Y dulces himnos en la selva entonan  
Las aves al Eterno;  
Ya de nuevo los céfiros cargados  
De esencias deliciosas  
Ufanos baten por el verde prado  
Sus alas vaporosas  
Ya de nuevo sus pétalos de grana  
Ostenta mi rosal  
Y ofrece pudoroso a la mañana  
Su aroma virginal  
Mas, nunca volverán las ilusiones  
De mis primeros años  
Cuando a un sueño atribuía las pasiones  
La duda y los engaños...  
Ni otra vez mi cabellos lucirán  
Del ébano el color  
Que nevados los tornan con afán  
Los cierzos del dolor

ELISA D.

Valparaiso.

## A TI....

Ayer bogaba en cristalino lago  
Y blanca perla al fondo divisé  
Ambicioso anhelando aquel tesoro  
Al hondo seno loco me lancé...

La agitacion febril de mi deseo,  
De mi osada ambicion el frenesi,  
De ese cristal las ondas enturbiaron  
Y yo en su frio fondo me perdí.

En la revuelta arena del abismo  
El talisman preciado se ocultó,  
Y en la agonía de mi martirio lento  
Sumergido por siempre quedé yo.

Turbias las aguas del undoso lago  
Frio sepulcro a mi ambicion le dan;  
Y tú, a su márgen impacibles miras  
Las agonias de mi ardiente afán!.....

VICTOR LILLO.

## LA BENDICION DE LA ESTRELLA

Fué una noche silenciosa y fría  
fué en una noche triste del Invierno;  
iban las nubes pavorosamente  
por la sombría inmensidad del cielo...

Ibamos lentamente; lentamente...  
Callados, conteniendo hasta el aliento  
para que dialogaran nuestras almas  
en el lenguaje mudo del silencio.

Hasta el ambiente mismo parecia  
adivinar nuestro común anhelo,  
porque detuvo repentinamente  
sus aleteos trémulos el viento...

En ese instante se razgó el sombrío  
crespón de nubes que ocultaba el cielo,  
y una estrella—perdida en el espacio—  
nos habló con sus mudos parpadeos...

Sentí el effluvio vaporoso y tibio  
del divino perfume de tu aliento,  
que me envolvía cual si fuera una  
exhalacion de un misterioso ensueño.

Y tu voz conmovida y mi voz trémula  
rompieron el encanto del silencio.  
para formar el celestial acorde  
de la suprema música de un beso...

Y mientras el pudor te enrojecía  
y el corazón me conmovía el pecho,  
y una estrella—perdida en espacio—  
nos bendijo con ténues parpadeos...

BENJAMIN OVIEDO MARTINEZ

## MATINAL

(A mi madre)

Quando penetran por las persianas las claridades del nuevo día  
y en mis jardines oigo que rompe el primer canto de un ruiseñor...  
Adormecido, aún mi espíritu y soñolienta yó todavía  
mi pensamiento primer ¡oh Madre! eres tú, mientras rezo al Creador!

DUQUESA D' ALBERTI



# TELARAÑAS

Director  
C. A. Miranda Larco

Revista quincenal, festiva, literaria  
artística y de actualidades

ADMINISTRACION  
Imprenta "EL TAMAYA"

OVALLE.

AÑO I

OVALLE, 4 DE ENERO DE 1914

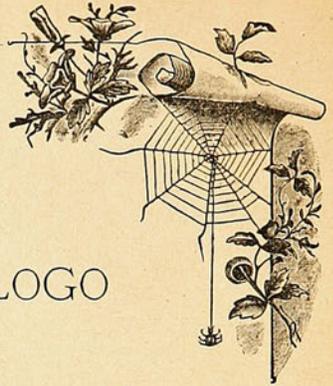
N.º 1





# A GUISA

# DE PROLOGO



Nace TELARAÑAS—revista literaria—en esta tierra de luz... tierra donde el sol en eterna orgía derrama sobre ella, toda su risa dorada, todo el calor y el esplendor de su luz vivísima

Hermoso suelo donde se despereza el Limarí sobre un sedño lecho de pastura salpicado de flores color de grana...

Nace TELARAÑAS en los ámbitos coquimbanos, tierra donde han cantado grandes poetas como Victor Domingo Silva, P. Munizaga, Emilio F. Olivier, Emiliano Corvalan M., Julio Munizaga Ossandon, Victoria Barrios, Edmundo Jorquera Gonzalez y otros artistas de altísimos ideales.

Nace esta revista, en esta tierra, madre del malogrado poeta Manuel A. Guerra, fallecido tiempo ha, y que duerme en extraño suelo. Este inteligentísimo vate fué un cancionero melancólico, cuyos cantares dulcemente tristes y doloridos tienen todo ese dejo de amargor, esas ansias y sueños, esa nostalgia íntima de lo imposible... que caracteriza a los grandes artistas.

Aquí pues en esta elejida tierra donde han cantado estos—y otros no menos—grandes predicadores del Arte, trovadores llenos de armonias y colores, de fantasía y de ideales, aquí pues, nace TELARAÑAS. Un grito donde van mezclados a muchas notas de las lirás ovallenses, que al unísono quieren también cantar la Poesía, porque—talvez—la llevan en su alma y aletea en sus mentes.

TELARAÑAS es—por decirlo así—una flor humilde que asoma por vez primera su corola, entre otras erguidas y muy ufanas. Será pues esta revista algo así como una estela luminosa que habiéndola dejado esos astros lucidos que aquí han desparramado—como de un ánfora las perlas—las notas rítmicas de su lira; esos poetas que hoy cantan allá en la capital, esa estela pues se prolongará hasta allá y su pálida luz seguirá dilatándose hasta llegar a ellos, quienes conocerán a esos, ignorados poetas, esos trovadores esotéricos que cual si fueran ruiseñores entre malezas, susurran la divina melodía de sus canciones entre las frondas de los campos o el retiro de las provincias

Las lirás ovallinas, serenenses, coquimbanas para hablar en general, que pulsarán la lira en TELARAÑAS será un nuevo grito, un nuevo núcleo de trovadores que se levanta para elevar el himno sacrosanto a la inmortal Poesía.

Dará a conocer a los grandes poetas chilenos, sus biografías, sus obras, sus últimas producciones y tratará de formar una verdadera TELARAÑAS extendiéndose hacia todos los bardos de nuestra patria azul, divinamente cantada por nuestro gran poeta, el inmortal Eusebio Lillo.

Los principiantes, tendrán su página especial.

Queda pues TELARAÑAS a disposición de los intelectuales.

# Poetas Coquimbanos

MANUEL A. GUERRA

Fué hijo de Oralle.

Abrió los ojos a la luz en esa época tristísima en que el otoño dá su último adiós a la naturaleza y empieza la vida del invierno: la vida de la muerte.

El mes de Junio, con sus cierzos helados y revueltos, agitó sus rubios cabellos en su cuna, desde donde él veía, a través de los cristales, caer y rodar las ojas marchitas y las gotas de lluvia. La íntima melancolía que sus cantos rebosan, parece recordar esa melancolía del otoño que no quiere abandonar la vida o el ansia prematura del invierno por nacer á ella: y él decía de esos cantos que eran hojas marchitas del otoño, y gotas de lluvias del invierno,

Pequeño aun, recorrió los fértiles y hospitalarios valles de su tierra, rememorando acaso sus viejas tradiciones, sin pensar, como mas tarde, en interrogar sobre ellas al turbulento oleaje del Limarí, que arrullara sus primeros sueños.

Encerrado despues entre los muros sombríos del Seminario, acabaron de desarrollarse en su alma esos gérmenes de aspiraciones ideales, de nostalgia, de lo imposible, que caracterizan al verdadero artista. Esos gérmenes que se despertaron con él, con su espíritu, ya nunca le abandonarían; ni a un cuando pobre, solitario y en extraña tierra, murie-

ra como mueren los grandes soñadores.

No caía aun sobre su labio el bozo de la adolescencia, cuando compuso aquel himno tan tierno a los bravos de Coquimbo, himno que siempre recordamos con cariño. Muchos de esos bravos, quien sabe, le habían acariciado en su infancia, sin imaginarse que más tarde, al volver ellos de rudísima campaña, su corazón de quince años debería estremecerse en los arranques de la inspiración para añadir un nuevo laurel a sus viejas y gloriosas coronas.

\* \* \*

Guerra nació poeta.

Perdiase a veces, al declinar la tarde, por entre las rocas abruptas de la costa, y allí permanecía horas tras horas interrogando al mar, con la mirada y el pensamiento. Otras, reclinado a la sombra de los sauces, en las márgenes de las lagunas, sumía su espíritu en una atmósfera saturada de sueños, de ideales, vaguedades dulces, vaguedades de artista!

¡Otras, en fin, se espaciaba en la contemplación de los grandes misterios, que todo poeta aunque—no comprende, puesto que son misterios—admira y acaricia con las alas de su imaginación.

Amó el crepúsculo.



Esa hora melancólica en que todo parece recogerse para orar! y ora—el viento y las campanas, los árboles y las aguas; en que todo parece resignarse a su destino; tenía para su alma un encanto indefinible. I Crepúsculos llamó a sus poesías cual si hubiera anhelado encerrar en ellas toda la ternura de los crepúsculos de su patria.

Cantó a la gran Naturaleza, al amor patrio, al amor materno, a todo aquello, en fin, que significa aspiración, elevación de sentimientos, pureza.

¿No se respira en esto la nostalgia de lo imposible?

El dijo:

De los labios del Cristo desprendida  
Esa esencia de vida

Que se esparciera en mágicos raudales  
Cayó como el rocío entre las flores...

I endulzó los rigores

Del llanto y el dolor de los mortales!

Siempre soñador, vivió siempre pobre.

Parece que un amor desgraciado hirió, en los albores de su juventud, su alma de artista, porque le oímos exclamar en ternísimas estrofas:

Mas, ¡cuánto se sufre, cuanto  
Al despertar sobre abrojos

I cenizas!

Vierte el corazón el llanto  
—Aunque no lloren los ojos—

Hecho trizas!

Aunque sé que del olvido  
Nacen muy tarde las flores  
Ten por cierto  
Que mi alma se ha convertido  
Al peso de tus rigores  
En desierto.

Nada o poco esperaba de la vida. I de la muerte?

Estaba en Talca donde, empuñando con mano maestra la péñola del periodista, defendía sus ideales políticos, cuando la muerte—esa segadora inmortal—despidió su espíritu a otra región—¿a cual?—antes de que el poeta consiguiera volver a su techo materno, a su amado pueblo de Ovalle que tanto esperaba de él y que hoy le cuenta como una de sus muchas inteligencias malogradas.

\* \* \*

Há pasado ya casi un lustro desde que Manuel Antonio Guerra duerme el sueño eterno bajo una losa extraña y que acaso nunca ha sido humedecida por amiga lágrima; al pié de una cruz en la que no se alza talvez ni una siempre-viva humilde; caiga este recuerdo que hoy oso hacer de él, como esa lágrima amiga sobre su losa; como esa humilde siempre-viva sobre su cruz.

VICTOR DOMINGO SILVA.

Ovalle—Diciembre 1898.—

NOTA.—TELARAÑAS se honra con reproducir el presente fruto literario, uno de los primeros del autor de "Nuestras Víctimas" y actual Director de *La Provincia* de Iquique.

LA DIRECCION.

---

## Apuntes y Recortes

Los antiguos egipcios fabricaban los perfumes con gran maestría. En el Museo de Alnwick se conserva en un vaso de alabastro un poco de perfume fabricado hace tres mil años y que despide un olor muy penetrante.

Los habitantes de Groenlandia no se saludan y se rien grandemente cuando ven a un europeo que se quita el sombrero para hacerlo. Los hotentotes tampoco acostumbra a saludarse.

Por término medio, hay navegando en

los mares del mundo medio millón de personas continuamente.

Las marcas de fábrica registradas se conocían en la antigua Babilonia. En China se usan desde mil años antes de Jesucristo. En Inglaterra fueron autorizadas por el Parlamento en el año 1300. Guttenbeg, el inventor de la imprenta, también tenía marca de fábrica.

En Arizona (Estados Unidos), existe una selva petrificada que cubre un área de más de 150 kilómetros cuadrados.



# INVERNAL

(Al amigo sincero J. Alberto Errázuriz)

La mañana está triste...la mañana es como una  
melancólica noche que convida a soñar...  
a los débiles rayos de una pálida Luna  
que se oculta en la nube y aparece en el mar...

La mañana está triste...una lluvia menuda  
las ventanas golpea de mi estancia estival...  
ya la fé de otros dias me abandona, y la duda  
implacable me grita con su voz sepulcral...

Hazle un verso poeta, a tu pálida novia,  
hazle un verso divino de alegría y de amor...  
y olvidando un momento el dolor que te agobia  
sal al campo y le cortas una púdica flor...

.....  
.....  
Yo que llevo en el alma infinitas congojas  
que acaricio en mis sueños una virgen muy rubia,  
un poema de triunfo entreveo en las hojas  
emperladas de gotas por la gélida lluvia...

La mañana triste...la mañana es como una  
melancólica noche que convida a soñar...  
á los rayos sutiles de una pálida Luna  
que se oculta en la nube y aparece en el mar...



C. A. MIRANDA LARCO.

Santiago, 1913.—





Son las ventanas tan pequeñas, que el crepúsculo parece desflorar en la tienda de lencería. A través de los vidrios verdes que comienzan a oscurecerse, se adivina la linterna pendiente de una cuerda en la calle Saint Honoré, delante de la casa del procurador real.

Mm. Hocquart, la patrona, se ha retirado a su habitación de la trastienda; se distingue su figura esférica, al lado de la pequeña biblioteca coronada por un trozo de madera bendita, y no lejos del lecho tumular y la cómoda en forma de góndola.

En la tienda quedan las dos empleadas. La bella —Estela cose y contempla un objeto; Olimpia, delgaducha, enfermiza, deforme casi, vaga alrededor, hasta acercarse a Estela para ver que es una carta lo que la extasia, como pudiera una joya, y la hace suspirar.

Olimpia interroga a su compañera con débil gesto y una mueca de timidez, y entonces Estela lo confiesa todo:

La carta es de un joven llamado Celestino, bello como el día, a quien ha visto al pasar por la calle de l'Homme-Armé, donde trabaja en la oficina de un notario. El no la ha visto ni sabe que ella lo vió: pero ambos se verán y se amarán. Por lo menos, así lo afirman sus cartas; y ella, en las suyas, lo cree. Sus cartas recíprocas se transmiten entre ellos por intermedio de las fieles manos de una buena mujer apellidada Morin, persona entrada en años, de aspecto honorable, que viene periódicamente a la mercería, unas veces se capa de vender y otras de comprar.

Estela, reina de este desconocido mancebo, suspira de esperanza indefinida, en tanto que la desgraciada Olimpia, suspira infinitas añoranzas.

La tienda se ha cerrado; cada una sube a su boharcilla, y Olimpia, mirándose al espejo, tiene ese día más miedo que de costumbre ante la tétrica soledad

de su imagen.

Pasan los días y Olimpia, ya en el secreto, es ahora lo encargada de recibir las cartas que envía Celestino por conducto de Mme. Morin.

I sin embargo, Estela es muy coqueta. Ensayea actitudes graciosas en la tienda, con sus medias jaspeadas de Rouen, su pequeña cruz de plata y su rostro risueño enmarcado de oro como un hermoso espejo ovalado. Ella sonríe indistintamente a todos los clientes de Mme. Hocquart, y parece que acoge con excesiva animación los piropos de los militares—cosa muy comprensible, dada el atractivo que ejercen sobre una muchacha joven los nobles hijos de Marte— como también a las insinuaciones del noble señor de Confians, el cual, con su largo y rubicundo cuello y sus rojas mejillas, tiene aspecto de pieza de carnicería, pero lleva, en cambio, un lujoso chaleco de ese punto de Hungría con el que se confeccionan las tapicerías de los salones.

Un famoso domingo, Estela se marchó al campo a Montmartre, villorrio cercano a París, y no volvió a presentarse más. En una carta, fechada en Orleans, anunciaba únicamente que había encontrado una posición.

¿Una posición? ¿Cuál? ¿Se había casado? ¿El señor de Confians habíala raptado en los espesos bosques Montmartre, o era, quizás las esposa de algunos de los guerreros que frecuentaban la tienda? Acaso el hermoso Celestino...

Celestino no era, al menos en apariencia, pues, éste había mandado una reciente epístola, siempre por intermedio de Mme. Morin.

Olimpia ha aceptado, asombrada, esta carta y; presa de singular turbación, no ha osado aún informar a la mensajera de la partida de Estela...

Durante todo el día, ella se agita y habla a solas en voz baja. Sabe que no volverá a ver a Estela,

medita abrir la misiva. Rehusa desde luego; vacila después y termina por abrir la carta, en la que Celestino gime por no tener noticias. ¡Desventurado amante engañado, si supieras!... ¡Y qué bien se expresa! Que torrente de imágenes armoniosas, deslumbrante! Jamás había escrito de esa manera!

Olimpia se emociona, y ora un temblor nervioso la sacude, ora arde en fiebre. Esa carta que oprime su mano enflaquecida, esa carta que ella ha abierto y leído, es para ella, sí, para ella! Y se entrega, por instantes, a la dulce creencia de que realmente le ha sido destinada a ella, a la hija de la miseria y del abandono...

Durante varios días, es presa de una emoción extraña y atiende a los clientes con ojos distraídos y una suerte de infinita sonrisa.

Y he aquí que le ha sido entregada una nueva carta de Celestino, llena de invocaciones pasionales cuyo acento sería imposible describir.

Es a esta carta a la que Olimpia responde. Dios mío! Que emoción la embarga desde que toma la pluma; qué turbación oprime su pecho y cómo se nublan sus pupilas! Trazadas las primeras palabras, una especie de vértigo se apodera de la muchacha: llega hasta figurarse que escribe por cuenta propia. Tan apartada ha vivido del amor, que la embriaga el acercarse a él, aunque sólo sea farsa. Y Olimpia se abandona por entero a este terrible juego de ilusión y firma "Estela".

Después entregó la carta a Mme. Morin, que se eclipsó con ella. Esta benévola anciana, tal como las que abundan en las ingeniosas producciones de Florián, dirigióse, paso entre paso, a la calle de l'Home-Armé y se detuvo ante cierta ventana, mientras golpeaba el pavimento con su bastón.

En la ventana apareció un grotesco rostro de pasante famélico y avanzó una mano larga y huesuda. La mano pertenecía a Numa—tinterillo dependiente de Maese Dubois—un muchacho larguirucho y esquelético como un cuerpo de ahorcado, con unas espaldas puntiagudas, traje negro y pupilas semi-entornadas, pero iluminadas por un fuego extraordinario. Algo de lastimoso, de bohemio y de artista se traslu-

cía en su semblante, pálido como un viejo manuscrito.

El pasante tomó la carta, diciendo: "La entregaré al señor Celestino", y desapareció, con la misiva apretada contra el pecho.

—Con tal que la vieja no se entere de que Celestino se ha marchado hace ocho días!—pensaba a media voz, en la penumbra de la escalera, mientras se dirigía a su obscura habitación donde, por toda comida, le aguardaba una deplorable pitanza.

Olimpia recibió la respuesta, que leyó durante el suave atardecer, suspirando, obstinándose en su dorado ensueño y renunciando, con sublime candor, a ver otra cosa que la dulzura presente.

En la carta, el amante imploraba una cita, a la caída del día, en el sitio donde se enlaza la calle de Ménetriers, cuyos números son rojos, con la de Beaubourg.

Ella asistió a la cita, los ojos extáticos, insensible a la realidad, incapaz de comprenderla... En tanto que marchaba, sus labios se movían para hablar al amigo en cuya busca iba; tal una religiosa que recita sus preces.

Pero, de pronto, al llegar al sitio designado, se detiene, aterrada. Frente a lo real, toda su incesata exaltación decae, ante la súbita conciencia de su delirio. Un débil grito se escapa de sus labios y recoge temerosa el blanco chal que aletea sobre su espalda como el vuelo de un pájaro herido.

Pero ¿como! ¿no es una ilusión de los sentidos? Una forma muy alta y delgada, diríase una línea de sombra, háse destacado del umbroso muro y, aun mas trémula y desfalleciente que ella misma, la contempla con ojos en los que una divina súplica se transparenta.

Pretenden ambos avanzar, pero en vano; no pueden dar un paso; pero se tienden los brazos y se reconocen, a no dudar, puesto que los dos murmuran:

—¡Que bella eres!

—¡Y tú, qué hermoso.

HENRI BARBUSSE

---

## Correo sin Estampilla

R. B. C.—VALPARAISO—Como nó. Mande Ud. y se le publicará.

D. T.—COQUIMBO.—Es Ud. señorita muy amable. En el próximo número. Gracias.

R. R. R.—SANTIAGO.—Rogamos a Ud. estudie algo mas.

Jorje Z.—SANTIAGO—

Es Ud. un gentil poeta  
que no vale una peseta—

Poetisa.—VICUÑA.—Teniendo en cuenta su sexo publicaremos su trabajo. Mas estudio y adelante.

Rafael D. V.—Serena—Sus versos no son para TELARAÑAS busque otra revista que admita latas.

ROCAMBOL.

# OPINIONES

Joaquin Edwards Bello

He aquí un autor nacional que nos ha brindado con "El Inútil"—"Tres meses en Rio Janeiro"—"Cuentos de todos colores"—"La catástrofe del Titanic".

Ahora está en Paris y tiene obligacion de traernos algo nuevo; porque en esa gran capital no resultan las añejeces y hace allá mas efecto una copa de cristal hecha mil pedazos en la cabeza calva de un "viejo verde", que una poesía clásica que haya sacado el premio de honor en la Real de Madrid.

Edwards Bello, es un buen muchacho, es un soñador incansable y un bohemio "chic"; viste con elegancia y originalidad, su hablar es correcto y sus frases llenas de colorido hacen agradable su conversacion.

Sus obras, sobre todo la primera no son modelos de gramática, pero gustan por la sinceridad, una sinceridad a manera de puñal florentino o de una bofetada con guante blanco.

Conocedor del gran mundo "tuvo la audacia" (segun los mogigatos) de levantar el velo y mostrar las flaquezas de una sociedad corrompida.

Edwards Bello tiene algo del español Felipe Trigo y del autor de J'acuse: Emilio Zola, pero no sigue la senda de ninguno los dos.

Es uno de los literatos mas fecundo y son pocas las obras que han tenido un éxito de librería como las de Joaquin Edwards.

Tomas Gatica Martinez

Poeta escritor de fama, ha sido algo maltratado por algunos críticos que pululan allá en las salas de la crónica de los diarios santiaguenses.

Su última obra "Las Cachetonas" es una novela agradable, sincera, y de buenos chistes, con algunos defectos que no le desminuyen el valor literario,

"La Voz de la Naturaleza"

Así se titula un librito de versos de don Benjamin Oviedo Martinez.

Este jóven ha dado en la monomania de publicar infantilidades con gusto a.....

Su anterior "Ingenuas" lo leí como dos veces (lo que es una valentía) para ver si encontraba algo bueno. No me equivoqué. En todo el libro, asístese señor Omer Emeth, distinguido crítico literario del Mercurio, encontré una que se titula: «Consejo de mi madre». I en su segundo libro una «A los Andes». En 400 pgs. «Dos poesías. Una atrocidad. Preferible que don Benjamin se dedicará hacer «timbres de goma».

Un nuevo libro

El celebrado poeta don Manuel Magallanes Moure ha puesto en prensa un nuevo libro titulado "Que es amor"

Esta coleccion de cuentos aparecerá en estos días.

Felicitamos al señor Magallanes y no dudamos la buena acogida que le dispensará el público.

LORD CHARLES.

NOTA.—Toda obra literaria que llegue a la Direccion de "Telarañas", se dará a conocer en ésta seccion con la biografía y retrato del autor.



El 91.

En la revolucion de 1891, se hallaba en la placilla un soldado, expuesto a los tiros del enemigo; pero uno de sus compañeros le llamó a comer, a lo cual contestó:

—No quiero comer hasta saber si las balas me dejarán tiempo bastante para hacer la digestion.

#### **Autómata parlante.**

Un frances ha inventado un muñeco perfecto. Puede mover a un tiempo catorce partes y tomar 5.400 posturas diferentes. Los diversos mecanismos funcionan por medio de un boton eléctrico. Está provisto de dos fonógrafos, el uno para hablar y el otro para el canto.

#### **Escaso jornal.**

Los chinos que se dedican al acarreo del té, se cargan pesos enormes y recorren al dia muchos kilómetros por menos de cuarenta centavos de jornal. La competencia que hace a los hombres la mujer supera a la de cualquier pais.

#### **Un templo de Isis en Génova.**

El turista que recorre las fortificaciones de Génova se queda profundamente sorprendido al encontrar en su camino una curiosa construccion transportada por arte de magia desde las orillas del Nilo.

Una sociedad misteriosa, hace diez o

doce años erigió el edificio de que hablamos, semejante a un templo egipcio. Reuníanse los Martes y Domingos para adorar a Iris.

#### **Un mendigo interesante.**

Los extranjeros que visitan Tabris (Persia) les llama la atencion un mendigo de aspecto venerable que recorre penosamente las calles apoyado en un grueso palo.

Este mendigo fué secretario del príncipe heredero del rey de Persia.

#### **Un Dr. sin título.**

En lo provincia de... existe un individuo que dice haberse titulado en Budapest de médico. A este dr. preguntábasele por qué no iba a los cementerios, a lo cual contestó:

—Por modestia; no quiero que se crea que hago alarde de mis obras.

#### **En la Corte.**

Don Jorge N. Z. abogadito con infulas de sabio empezó una defensa diciendo:

—Exmo señor: Está escrito en el gran libro de la naturaleza....

—Dispéñseme Ud.—dijo el presidente —¿tendrá Ud. la bondad de citar la página?

TURISTA.

## **A los lectores**

La Administracion de **TELARAÑAS** avisa a sus lectores que desde el segundo número saldrá la revista ilustrada con hermosas vistas, retratos etc. etc.





## "La Cachetona"

Así se titula una comedia de costumbres sociales original del señor N. Yañez Silva, conocido en las letras nacionales, no como un literato de altos vuelos, sino como escritor constante que quizás llegue al pináculo de sus aspiraciones.

El señor Yañez Silva no es una personalidad como novelista, tampoco lo es como autor teatral. Sus obras tienen muchos defectos que pueden desaparecer a medida de los años.

Es uno de los autores nacionales menos leído y más censurado por la crítica.

TANDIL

## Don Edgardo Garrido Merino

Autor de varias obras dramáticas que se han representado en Santiago y Buenos Ayres con bastante éxito

Sus obras son socialistas.

De paso para Europa ha dado en la gran capital cosmopolita, conferencias brillantísimas que toda la intelectualidad argentina ha aplaudido.

Nuestros aplausos a este joven escritor a quien se le augura afortunada carrera en las letras; y al querido amigo le deseamos felicidades en su puesto de Consul en San Félix.

ROC-BOLE

## Don Benjamin Cohen

Trabaja en «La Mañana» de Santiago, estudia medicina y es autor teatral.

Con estos datos ya conocemos la caja cerebral de Luis de la Sierra (este es uno de sus seudónimos).

Hace poco estrenó con el escritor nacional don Matias Soto Aguilar una obrita festiva con algunos méritos literarios: «Chile en París». Tuvo éxito.

Cohen no es un soñador. Es un escritor, que al igual de Vargas Vila ha venido al mundo a batallar con la pluma a luchar con el mal.

Lo conocí en la redacción de un diario de la metropoli (es decir fuimos amigos) allá en un diario en que escribíamos por amor al arte.

Yo, por asuntos íntimos y herido por manos ocultas, abandoné esa sala y el quedé.....

También él la ha abandonado.....y es hoy no un cronista anónimo, sino que un escritor que en poco tiempo sabrá imponerse, porque tiene una cualidad que a muchos les falta: la sinceridad.

LORD CHARLES.

## Mimi Aguglia

Esta simpática y conocida trágica siciliana ha partido desde La Plata a Estados Unidos: ¡Buen viaje!

## Por los teatros neoyorkinos

En New-York se han representado varias obritas que tratan de los peligros de las jóvenes en esa gran capital.

¡Parece que ahí hay también caftens!

NOTA: Esta sección será mas extensa en el número siguiente. Se dará a conocer a los principales autores nacionales y sus obras. De vez en cuando publicaremos los retratos de actrices célebres que nos visiten.



# La carcajada



EN el cementerio que rodea la iglesia siempre fresco, lleno de flores dorado por el sol, vi una muchacha como de diecisiete años aún no cumplidos, apoyada sobre una tumba y

riendo a carcajada tendida.

No es posible imaginar nada mas hermoso que aquella creatura angelical, esbelta, agraciada, con sus cabellos rubios y no muy largos, sus ojos centellantes y labios de coral.

Pero me disgustaba que no dejase de reir, por que no está bien demostrar alegría junto a las tumbas donde yacen los muertos.

Me acerqué y no pude resistir a la tentacion de hablarle en estos términos:

—Hace Ud mal de reirse señorita. Estoy seguro de que no ha conocido usted siquiera al que descansa bajo esa fosa.

—¿Que no le he conocido?—dijo la jóven ¿qué no le conocido? Era mi novio, que me adoraba con delirio y a que correspondia con mi pasion. Mi felicidad era la suya; corrian parejas nuestras esperanzas, y mi amado murió, crei morir yo tambien.

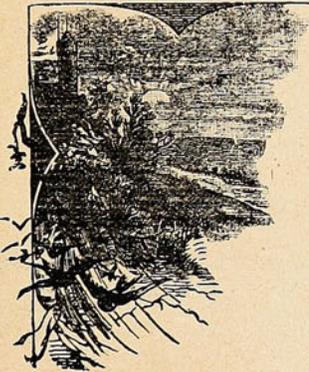
—Pero el caso es que usted se rie, repuse yo.

—¡Ah!—contestó la doncella.—Me río para rendir un triunfo a mis recuerdos de ventura.

—¡No comprendo!

—Cuando el vivia, estribaba su mayor goce en verme alegre y contenta, y si me pusiese a llorar sobre su tumba, estoy segura de que habria de producirle un profundísima pesar.

CATULLE MENDEZ.



# Leyendo a Tolstoi

Sobre el fondo azul Prusia  
del Ocaso; refleja  
el sol que ya se aleja  
su cauda semisucia

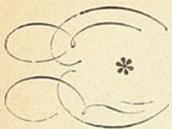
Leo á Tolstoi. La argucia  
de su verbo hecho queja,  
en mi espíritu deja  
todo el dolor de Rusia.

Cierro el libro... En mi oido  
vibra el postrer latido  
de aquella mustia raza...

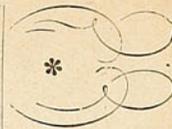
Cierro el libro funesto...  
y en mi alma queda el gesto  
brutal de una amenaza!

JULIO MUNIZAGA OSSANDON.

**Página femenina próximamente**



# Página Infantil



## N.º 1

1	2	3	4	5	6	—	Ciudad
4	5	6	2	3	—	Verbo	
	1	2	3	4	—	Forma	
		6	2	3	—	N. de mujer	
			4	3	—	Nota musical	
				5	—	Consonante.	



## N.º 2

**Garra Aul. Mune**

(El nombre de un poeta coquimbano dan las letras de ésta tarjeta)



## N.º 3

**ÑA LATERA S**

(Un nombre muy simpático)



NOTA: Aquel que remita las soluciones tendrá un regalo de la administración. Se publicarán los nombres de aquellos que manden más soluciones.

R.

## El lenguaje de las flores

Abeto, Estimación.  
 Acacia—Amor platónico.  
 Acacia púdica,—Pudor.  
 Prevención.  
 Acónito—Venganza.  
 Adelfa—Desconfianza, Perfidia.  
 Adonis—Triste recuerdo.  
 Adormidera blanca,—Sueño de corazón.  
 Agrimonia,—Alivio.  
 Ajenjo,—Amargura, Ausencia.  
 Alamo blanco—Tiempo.  
 Alamo temblón—Jemidos.  
 Albahaca—Galantería, Cdio.  
 Alheli encarnado—Despecho  
 Alheli blanco—Sencillez.  
 Alheli amarillo—Fidelidad.  
 Alheli de mahon—Prontitud  
 Almendro—Imprudencia  
 Amapola—Consuelo.

## La franqueza

EL PADRE.—Caballero, ¿cómo se atrevió usted a abrazar a mi hija anoche en el jardín?

EL TENORIO.—Eso es lo que me he preguntado a mí mismo al verla hoy a la luz del día...

C. A. C.

## Pensamientos y proverbios chinos

Tanto es hablar de sumas, pintores ó músicos; es igual lo que pasa con los hongos, por uno de bueno hay diez mil de malos.

Quien sabe estudiar, callar conocer sus defectos, conformarse á los acontecimientos, creer á su corazón y desconfiar de sus ojos, sabe vivir y morir.

¿Quién es el más grande embustero? Aquel que habla demasiado de si mismo.

Un imbécil nunca se admira tanto como cuando sabe haber hecho una tontería.

# Profesionales Recomendados

---

**Dr. Ernesto Anguita**

CIRUJANO DENTISTA

Consultas de 8 - 11 y de 2 - 5

Vicuña Mackenna, 256.-Ovalle.

---

**Dr. LORENZO PALMA**

DENTISTA

Libertad entre Coquimbo y A-rauco.-Ovalle.

---

SE RECIBEN AVISOS PRO-  
FESIONALES

**Dr. Victor Seguel**

CIRUJANO DENTISTA

Consultas de 8 a 11 y 2 a 6  
Coquimbo esq. Soco.-Ovalle

---

**Dra ELOISA CUELLO**

DENTISTA

Miguel Aguirre esq. Plaza de  
Armas.-Ovalle.

---

**Sejifredo Solar R.**

ABOGADO

Estudio Vicuña Mackenna al  
lado Juzgado de Letras.

Casilla 67 Ovalle.

---

 **TELARAÑAS** 

Revista quincenal, festiva, literaria, artistica

y de actualidades.

---

No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por el Director. El reporter, fotografos, corredores, cobradores, y agentes viageros estan provistos de una credencial firmada por los propietarios y se ruega no atender a quien no la presente.

“Telarañas” en Buenos Aires

Representante: J. A. Errazúriz

EN SANTIAGO

Corresponsal: Benjamin Cohen.

AGENCIA

2752 Portal Edwards 2754.

---

EN VALPARAISO

Representante: E. Miranda Urrutia.

Los nombrados son los únicos que pueden recoger avisos, y suscripciones, sacar vistas etc.

---

En Coquimbo

AGENCIA Y VENTA

Domingo Gallo





# TELARAÑAS

Revista Quincenal, Festiva,

Literaria, artística y de

actualidades

ENERO 17 DE 1914

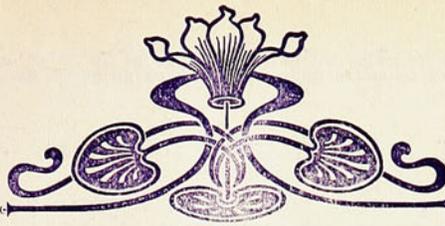


AÑO I - N.º 2

PRECIO: \$ 0.30

TALLERES DE EL TAMAYA  
1914 — OVALLE — 1914

THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
LIBRARY



# TELARAÑAS

Revista Quincenal, Festiva,

Literaria, artística y de

actualidades

ENERO 17 DE 1914



AÑO I - N.º 2

PRECIO: \$ 0.30

TALLERES DE EL TAMAYA  
1914 — OVALLE — 1914

# TELARAÑAS

Revista quincenal, festiva, literaria, artística y de actualidades:::

No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por el Director. El reporter, fotógrafos, corredores, cobradores, y agentes viajeros estan provistos de una credencial firmada por los propietarios y se ruega no atender a quien no la presente.

## “Telarañas” en Buenos Aires

Representante: J. A. Errazúriz

## En Coquimbo

AGENCIA Y VENTA: Domingo Gallo

## En Santiago

Corresponsal: Benjamin Cohen.  
AGENCIA: Portal Edwards 2754

## En Serena

AGENCIAS: { Anselmo Gallardo  
                  { Juan M. Monreal M.

## En Valparaiso

Representante: E. Miranda Urrutia

## En Copiapó

AGENTE: J. M. Hernandez

## En Combarbalá

AGENTE: Humberto Jorquera G.

## En Iquique

AGENCIA: Imp. “Caras y Caretas”

Los nombrados son los únicos que pueden recoger avisos, y suscripciones, sacar vistas etc.

# PROXIMAMENTE

Aparecerá el interesante libro, de costumbres sociales:

# “Bajo las Sedas”

POR

G. A. Miranda L.



## EL JUGADOR



ERA la media noche cuando abandonó la mesa de juego. Había perdido toda su fortuna. Instintivamente tomó el camino de la casa. Su cabeza ardía. Aplastaba su cerebro un peso enorme.

I pensó:

Pensó en su familia; en su mujercita que, a esa hora, debía esperarlo temblando de frío y de zozobra, al lado de la cuna de su hija durmiendo.

¿Que le diría?

El cielo, cubierto de estrellas, resplandecía indiferente sobre su frente pálida.

De vez en cuando, un trasnochador, con el cuello del gaban subido hasta las orejas, marchando de prisa, pasaba por su lado, mirándolo con desconfianza.

I el miserable daba vuelta la cara con miedo de ser conocido, de que le leyeran en su cara la infamia.

Llegó.

Con mano convulsa, metió la mano en la cerradura, y tembló al escuchar el ruido de los goznes que jemían.

La voz del remordimiento gritó en ese instante en su conciencia.

Sintió un puñal que le destrozaba las entrañas.

—¿Eres tú?

I dos brazos le estrecharon, y unos labios le besaron en los labios.

—¡Mira! es una cosa terrible.

—Estaba pensando en que lo ha-

bíamos perdido todo, en que no teníamos ya donde colocar la cuna de nuestro hijo. ¡Que tontería! ¿Verdad?

I ella le decía todo aquello con los ojos clavados en sus ojos, apretándole las manos, sonriente de verlo llegar a tan buena hora, dichosa de tenerlo a su lado.

—¿I si fuera cierto?

Lo dijo con un tono frío, seco, con el tono del que conociendo su falta, pretende evitar el castigo haciendo sentir la superioridad de sus fuerzas materiales.

Quedóse la mujercita con los ojos muy abiertos, casi espantada.

Porque un misterioso presentimiento decía la verdad a su corazón.

Luego, una mano apoyada en la cuna del niño:

—¿Que importaría?—dijo—una madre siempre encuentra con que darle de comer a sus hijos.

I había tal majestad en su actitud tan fiera altivez en su mirada, que el miserable cayendo de rodillas.

—¡Perdon!—gritó deshecho en lágrimas.

Desde ese día Nicolás fué el mejor de los esposos y el más honrado de los hombres. Vencido por la virtud de una madre, de la madre de su hijo, no quiso ser menos que ella, y, obrero infatigable del trabajo, rehizo con creces la fortuna que había perdido.

LEON TOLSTOI.

## A LOS LECTORES

En el número próximo la Administración de TELARAÑAS, insertará las hermosas vistas tomadas en Sotaquí.



(De nuestros Corresponsales)

## DE SANTIAGO

Plazas y teatros solo son concurridos por damas de provincias que vienen a veranear a ésta. En el Parque Cousiño los días de moda, hay alguna animación y asiste un buen número de personas.



### Teniente Francisco Mery

El Ejército está de duelo!

Una despiadada huella de la muerte, ha venido a ensombrecer su faz altiva, arrebatándole a uno de sus mejores hijos... el joven aviador militar don Francisco Mery, hijo de Coquimbo.

El vacío... es doloroso, y sobre él, flamean dolientemente los fúnebres crespones del duelo. El Ejército lamenta una vez más la pérdida de uno de sus mas inteligentes y más aprovechados hijos.

Como militar lo contaba entre sus mas diestros y disciplinados y como aviador, el más perfeccionado é intrépido.

La trágica muerte de este distinguido joven enluta funerariamente al Ejército y luego a su respetable familia.

TELARAÑAS presenta a ambos su mas hondo sentimiento de condolencia.

EL SECRETARIO DE REDACCION



—Partirá para Europa don Francisco Valdes Vergara.

—S. E. se encuentra disgustado por las dificultades que encuentran los proyectos económicos.

## De Valparaiso

Dn CARLOS JULIAN CHESSI.

Ha fallecido este caballero, miembro distinguido de la sociedad porteña.

## EN MIRAMAR

Ya se ven distinguidas familias santiaguinas en esta hermosas playas.

## De Ovalle

La familia Jorquera Villarroel ha partido a Combarbalá.

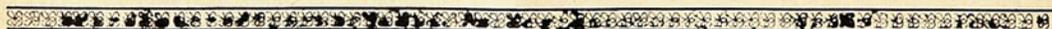
—La familia Gallardo Herreros a Tongoy.

—Don Alberto Morgan, señora y familia a Tongoy.

—Dn. Arturo Varas y familia tambien a Tongoy.

## De Concon

Han llegado a este balneario las siguientes familias: Middleton Cruz; de la Cruz Rojas; Humeres del Solar y Edwards Aspillaga.



## VALIJA POSTAL

F. A. L. D.—SANTIAGO.—En el próximo número sin falta. Gracias, Ud. adelante, lo felicito.

G. M. M. R.—COQUIMBO.—Ahí vá. Están buenos sus "Anhelos hondos".

E. N.—SERENA.—Imposible. Asesina Ud. la poesía lamentablemente.—

Z. I. Z.—Si publicamos eso.... ¡No, mil veces no!

L. A. O.—"Escucha" se publica. Ha y

dos errores de verificación. Adelante.

Manuelito.—VICUÑA.—Manuelito tenía que ser.... No Manuelito.... no.

¡Imposible Manuelito!

N. J. H.—SANTIAGO.—Para el próximo número, veremos.

Ignacio A.—VALPARAISO.—¿Como a Ud. le parezca.

EL SECRETARIO.

## LA ÚLTIMA PALIZA DE JUAN PÉREZ

—Juan Pérez!

—Venga un abrazo!

Me abracé, en la calle, con Juan Pérez. ¡Que la justicia me perdone! Lo hice inconscientemente... Además, un año sin ver a ese enemigo resulta sospechoso... ¡Un año sin oír hablar de sus desdichas! ¡Un año, sin leer su nombre en los «incidentes callejeros» de las noticias policiales!... Le creía muerto. Supuse que algún automóvil se hubiera convertido en juez de sus virtudes...

—¡Que sorpresa, Juan Pérez,—le dije. Usted sufre pregunté.

—Regular... Pero, lo peor no es la salud. Es el ánimo. Debo estar neurasténico.

—¡Imposible! Usted siempre ha sido un hombre feliz. Siempre se ha divertido haciendo daño. ¡Es tan fácil perjudicar al prójimo! Su diversión siempre ha sido barata...

—En efecto. Pero, ya ni siquiera me di vierto calumniando a mis hijos. Antes, cuando podía envenenar la reputación de mis amigos y hasta la de mi mujer, gozaba como un loco. Ahora, es tal mi decadencia, que elogio a mis rivales. Y no calumnio, ni siquiera a mi madre...

Pasó en aquel instante un limosnero. Juan Pérez le dió veinte centavos... Me quedé sorprendido. Adiviné en sus ojos que sufría al sentirse tan bueno, tan moral, tan filántropo.

—Sí, amigo don Juan Pérez.—le dije.— Usted sufre algún terrible mal. Cúrese... Consulte un ortopédico. Talvez un bastonazo o una trompada, de las muchas palizas que lo hicieron célebre, le haya destrozado el occipuco...

Cuando me oyó mentar las famosas palizas de las cuales siempre fué «La víctima», sonrió como quien oye hablar de aventuras de amor que ha disfrutado... Agradecido, me llevó hasta un café. Y allí, frente a las copas, desahogó su tristeza.

—¡Cómo me place que usted me recuerde esas palizas!... En aquel tiempo, todos me pegaban. En cualquier fiesta, en cualquier teatro, en cualquier sitio, con cualquier motivo y hasta sin motivo. (Con los puños. Con los pies. Con palos. Con escobas. Con para-

guas. Con bastones...) Si hablaba mal de alguno, tenía la suerte de tropezar en seguida con él. Si en presencia de un escritor elogiaba las obras de un tercero, inmediatamente, por ins tinto, le daba las espaldas para recibir sus garrotazos. Pero, con eso, era feliz. ¡Tengo un alma legítima, de esclavo! Así como hay hombres haraganos que vienen al mundo con la misión de disfrutar del dinero que ganan los hombres laboriosos, yo vine con la misión de recibir los palos que merecen los burros... Palo que se perdía, mis lomos lo encontraban. A veces, iba por las calles, tranquilo. Para no herir a nadie, ni siquiera pensaba... De repente, dos desconocidos, se trenzaban a golpes. Yo no intervenía. Pero una fuerza magnética me ataba al pavimento. Miraba a los combatientes. Nada más... Pero ¡horror! Eso sólo bastaba. Yo recibía siempre el último garrotazo, que es el más fuerte. O recibía la última trompada, de esas que arrancan de raíz, muelas y dientes... Después, rodaba por el suelo... ¡Entonces, era feliz!... En un mes me llegaron a pegarme ochenta veces... No podía decir ni «Buenos días», porque lo reputaban ofensivo ¡Qué popularidad la mía! Mi nombre corría de boca en boca... Por fin, como era natural, un amigo me robó mi mujer. Es decir, ella se fué con él.

Al día siguiente, mi hermano me indicó la conveniencia de comprar un revólver para defenderme y destruir mi fama de «apaleado»...

—Cuando sepan que tienes revólver,—me dijo,—nadie te pegará.

Compré el revólver. ¡Ojalá nunca lo hubiera comprado! Al salir de la armería, un hombre quiso pegarme. Lo maté de un balazo... Desde entonces, todos me respetan. Nadie me pega... En cambio, he perdido mi fama. Mi prestigio. Mi nombre... Nadie se acuerda de mí. En la «Crónica Policial», ya ni me citan, Paso desapercibido.

Soy un bulto. Un N. N. Un etcétera... Hasta la patrona me mira con rabia. Ya no gasta más arnica. Ni la puede cobrar a precio de champagne...

Y, luego, sollozando, Juan Pérez me murmuró en secreto:

—Usted es un hombre caritativo. ¿Quiere hacerme un favor? Tome mi bastón y rómpamelo en las costillas. En el Café... Hágame célebre. Creerán que hemos discutido. Pégueme... Yo pagaré después, la multa de los dos en la comisaría...

# Musa



# Castellana

## ANHELOS HONDOS

(Al poeta C. A. Miranda Larco afectuosamente)

Yo quisiera en las rocas grabar sonetos  
que no pudieran nunca borrar las olas,  
y encima de las playas dejar bocetos  
de heroicos corazones que van a solas.

Y añorar de mis labios el roce eterno  
en boca de una niña bella y ardiente  
para huir de ese modo del crudo invierno  
y gozar de lo cálido eternamente.

Adorar cuál los persas al sol que nace:  
al islam por la tarde vuelto al poniente,  
y al águila que reina en el cielo, y vase  
cuál ilusión perdida que huye naciente.

Querer mucho a la tarde con ansias tristes  
recordando pasiones que tristes fueron:  
ver cercana la estrella que tu quisiste  
en idilios de fronda que ya murieron.

Que no vuelva a mi mente la imagen esa  
que en mis sueños invoco desesperado,  
pues siento que mi vida sin su belleza  
es páramo sombrío, desierto helado.

Ganarme con la lira los besos suyos  
que se ansian, aún falsos, en los torneos  
y oír que cuando paso sueñan murmullos  
achacandome triunfos y desvanecos.

En mi tumba que pongan bellos rosales  
cuajados de fragantes y frescas rosas,  
flores que al fin si mueren, pues son mortales,  
seguirán por un tiempo siendo olorosas.

Quiero también un libro de mármol blanco,  
que diga de mi vida la azul quimera  
en muy corto epitafio sencillo y franco;  
y mi cuerpo que envuelvan en la bandera.

GUILLERMO MAC-MILLAN ROMERO.

Corresponsal de la *Prensa* de Bogotá.



## INTIMA...

(Para TELARAÑAS)

(Del libro en preparación "Entre Zarzales")

De los viejos cementerios solitarios  
Y sus roncoclamores funerarios  
en las noches desoladas...

No me espantan sus funestas soledades  
ni sus quejas que semejan tempestades  
de las almas desgraciadas.....

Lo que temo y me horroriza son mis penas...  
que han nacido como enfermas azucenas  
- en mi alma dolorida...

¡Lo que temo y me horroriza son mis llantos  
tan amargos... tan continuos... y los tantos  
sufrimientos de mi vida!

DUQUESA D' ALBERTI.

## DEO GRATIAS!

¡Oh, Dios! ¡Y cuán hermoso sentirse de alma grande  
Como un Misterio enorme que se agita en el pecho  
Que bulle por el cuerpo y encontrándolo estrecho  
Salta sobre sí mismo y en los cielos se expande!

Ser capaz de llorar ante una flor marchita,  
Ante un triste crespúsculo, ante una Madre triste,  
Y sentir la Armonía de todo cuanto existe  
En un afán absurdo de Armonía infinita;

Sobrecogerse en medio del sueño de las frondas  
—Porque hay mucho de Dios en las grandes quietudes  
Y sumergirse en vagas, serenas beatitudes  
Ante el sueño amoroso de dos pupilas hondas;

Leer en cada cruz un apóstrofe rudo  
Conque la muerte acalla la canción de la Vida,  
Y ver en cada rictus la huella de la herida

Que el Pasar imprimiera con su buril agudo:  
Poseer el instinto de las cosas sutiles

Que hace que se presienta lo que no se conoce,  
Y a no sé qué conjuro santificar su goce

En la paz de rosados resabios infantiles;

Ser Sacerdote de una Religión imprecisa:

Con misticismos vagos, como de algún asceta,

Que viendo la Belleza se trocara en esteta;

Que ante Dolor llorara y sonriera ante Risa;

Csuzar como un Enigma sobre la árida senda,

Ser simplemente grande, simplemente complejo,

Como una reflexión virginal, como un viejo

Refrán sabio y sencillo de una vieja leyenda;

Invadirse de súbito de una efusión que obliga

A inclinarse del modo que sobre un blanco lecho

Sobre el papel: verter toda la ansia del pecho

Y arrullarla en la música de una canción amiga;

De repente sentir que se está solo, como

Si abandonando todos los prefijados rastros

Se fuese sin saberlo más allá de los astros:

Y ya solo, seguir con un divino aplomo!...

¡Oh, Dios! ¡Y cuán hermoso sentirse de alma grande  
Co un Misterio enorme que se agita en el pecho,  
Que bulle por el cuerpo y encontrándolo estrecho  
Salta sobre sí mismo y en los cielos se expande!

ALBERTO MENDIÓROZ



## ESCUCHA

Mustio está el corazón y mi alma herida.  
Oh, cruel distancia la que nos separa,  
cual abismo insondable de mi vida  
tronchas la dicha de mi sér mas cara.

Recuerdas esas flores que me diste?  
ellas yacen marchitas, deshojadas,  
el tiempo cruel las ha tornado tristes;  
mas no serán jamas abandonadas.

Cuantas veces amante he recordado,  
tus caricias ardientes y tus besos  
rara de mi mente se han borrado,  
y en sus dulces recuerdos me embeloso.

LIDIA ANDERSON O

# TELARAÑAS

Director

C. A. Miranda Larco

Revista quincenal, festiva, literaria

artística y de actualidades

Administracion:

Imp. EL TAMAYA.—Ovalle

AÑO I

OVALLE, 17 DE ENERO DE 1914

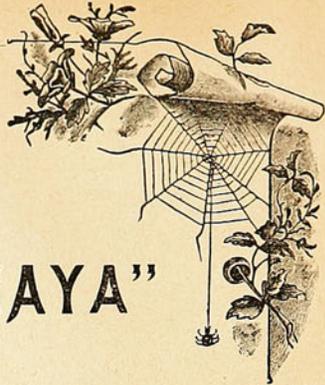
N.º 2





# ANIVERSARIO DE

# “EL TAMAYA”



Un grupo de distinguidos caballeros liberales, allá... a principios del año 1876 tuvieron la feliz idea de fundar un periódico, periódico de batalla en las luchas políticas.

Se llamó EL TAMAYA.

Salió a luz el 17 de Enero de 1876, impreso en una imprenta de la Serena por falta de prensa de su propiedad.

Las personalidades fundadoras, son bastantes conocidas en Chile para que volvamos a hacer la biografía de cada una de ellas. Caballeros como don Benjamid Vicuña Mackenna—Francisco Donoso Vergara—Horacio Pinto Agüero—Ramon Campino—Julio Bañados Espinosa—Julio Jorge Recabarren—Julio Lecaros—Juan de Dios Dinator—Guillermo Pinto Agüero; y otros cuyos nombres no recordamos por el momento.

Los cuatros primeros números fueron impreso en Serena y el quinto fué ya en Ovalle.

Al terminar las luchas políticas, este periódico formado por cierto número de acciones cuyos dueños eran personas adineradas e independientes, pasó a manos de don Ramon Silva que fué su regente y luego su dueño.

La vida de EL TAMAYA en este lapso de tiempo fué enfermisa y débil y sólo se avivó y vivificó al pasar a la direccion de don Mateo A. Ossandon. Luchó de nuevo y en este estado brillante pasó a manos de don Washington Silva hermano del poeta don Víctor Domingo Silva.

Por último pasó a don Bartolo Valenzuela Pizarro, bajo cuya perseverante y eficaz direccion actual, el periódico surgió y floreció benignamente.

Hoy dia, sin dejar sus colores políticos, es un periódico noticioso, de buena presentacion y cuya imprenta tiene un material que la pone a la altura de la primera en la provincia.

Se estan ya construyendo los diversos departamentos de su nuevo edificio propio, en la calle Vicuña Mackenna, es decir en lo mas centrico de la ciudad, en donde se instalarán en meses mas los motores a vapor y EL TAMAYA fundado el 17 de Enero de 1876, será a los 39 años un *diario* reformado bajo la perseverante influencia de su director actual. Ovalle, ofrece con esto, una gran prueba mas de su adelanto y progreso.



ANIVERSARIO DE "EL TAMAYA"

A nombre personal y como director de TELARAÑAS y en el nombre de todos los que escriben en esta revista, hoy que el periódico EL TAMAYA cumple 38 años de existencia, la tercera antigüedad entre las publicaciones del país entero, saludo cordialmente a su digno Director don Bartolo Valenzuela P., y con él a la progresista ciudad de Ovalle.

C. A. MIRANDA LARCO.

Director de TELARAÑAS.

---

DE RUBEN DARIO

## Fragmento

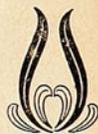
*Amame japonesa, japonesa  
antigua, que no sepa de naciones  
occidentales; tal una princesa  
con las pupilas llenas de visiones,*

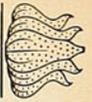
*que aun ignorase en la sagrada Kioto,  
en su labrado camerín de plata  
ornado al par de crisantemo y loto  
la civilización de Yamagata.*

*Amame así, fatal cosmopolita,  
universal, inmensa, única, sola  
y todas ¡misteriosa y erudita!  
ámame mar y nube, espuma y ola.*

*Sé mi reina de Saba, mi tesoro;  
descansa en mis palacios solitarios.  
Duerme. Yo encenderé los incensarios.  
Y junto a mi unicornio cuerno de oro  
tendrán rosas y miel tus dromedarios.*

R. D.





A la Colonia Española en Chile.—“Telarañas”



ESPAÑA no es, como se ha dicho, con más ligereza que verdad, una colección de ruinas; las ruinas son estériles, y España es madre fecunda de esos millares de hombres de trabajo y de inteligencia que no parecen cambiar de patria

cuando a América llegan».

¡Y qué hermosa y sugestiva esa España de las edades heroicas y místicas! Nada en ella carece de interés. Sus piedras su-

dan historia, y su historia enseña lo que puede hacer un gran pueblo cuando se lanza a la realización de una grande empresa! Es la cuna de América, la cuna material espiritual; una cuna que parece ser el eslabón inicial de la cadena que inevitablemente ha de abrocharse con el eslabón final, que es la tumba.

España madre inmortal, brinda, pues, en sus monumentos, en las efigies de sus hijos que América vinieron trayendo la Cruz y la lengua de Cervantes, inefables motivos de meditación al espíritu americano. Porque nuestra historia no es sino una prolongación en el tiempo y en el espacio, de la historia de España.



## SONETOS DE FRANCISCO VILLAESPESA

La tarde gris. El cielo entristecido  
llora en las vidrieras... Un piano  
sollozo, no sé donde, tan lejano  
que parece que surge del olvido.

Frialdad de mármol. Lo desconocido  
su libro a mi inquietud ofrece en vano:  
(¿Qué mano, di, calentará su mano?  
¿Quo nuevo acento alegrará su oído?)

En los jirones de la niebla espesa  
se amortajan recuerdos... (su mirada  
en un rayo de luz mi frente besa).

Lenta la lluvia en los cristales llora...  
Todo queda en silencio. . . Sombras. . . ¡Nada!  
¿Qué estará haciendo Ella en esta hora?

Corazon y fantasía  
fantasía y corazon,  
las únicas causas son  
de tu pena y de la mía

Idéntica es la agonía,  
idéntica es la aflicción.  
Tú te mueres de ilusión  
Y yo muero de poesía.

¡Realidad y vida?... ¡Bueno  
¡Callad! El mismo veneno  
aun cuando el nombre varía.

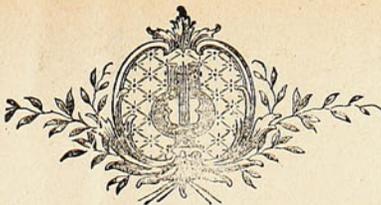
Vida y realidad ¿que son?  
Corazón y fantasía,  
fantasía y corazón!



Cronistas ha habido que han reprochado al pueblo madrileño su exceso de fiestas, diciendo que la holgazanería es una virtud de Madrid. ¿La obra de formación de un idioma, el más rico y florido, y todo ese conjunto de siglos llenos de poder y de ilustración, pueden quedar oscurecidos por el reproche?

Madrid tiene sobra de grandezas y ex-

ceso de glorias para detener la alegría de sus hijos al borde de las luchas vulgares. Madrid progresa, enormemente en estos últimos años; pero si su faz edilicia se transforma, su alma va transmitiéndose de generación en generación, como si aquel pueblo hubiese sido formado para la alegría y el chiste...



¿En qué nos hace pensar este florecimiento de la lírica que hay ahora en Castilla? Yo pienso en el paisaje castellano y en las viejas ciudades. La poesía lírica es la esencia de la cosas. La lírica de ahora—bajo someras influencias extrañas—nos da la esencia de este viejo pueblo de Castilla.

Yo veo las llanuras dilatadas, inmensas, con una lejanía de cielo radiante y una línea azul, tenuemente azul, de una cordillera de montañas. Nada turba el silencio de la llanada; talvez en el horizonte aparece un pueblecillo, con su campanario, con sus techumbres pardas. Una columna de humo sube lentamente. En el campo se extienden, en un anchuroso mosaico, los cuadros da trigales, de barbechos, de criazo. En la calma profunda del aire revolotea una picaza, que luego se abate sobre un montoncillo de piedras, un majano, y salta de él para revolotear luego otro poco. Un camino: tortuoso y extraño, se aleja serpenteando; tal vez las matricarías inclinan en los bordes sus botones de oro. ¿No está aquí la paz profunda del espíritu? Cuando en estas llanuras, por las noches, se contemplan las estrellas con su parpadear infinito, ¿no estará aquí el alma ardorosa y dúctil de nuestros místicos?

Yo veo los pueblos vetustos, los vetustas ciudades. En ellas hay un parador o mesón de las Animas y otro de las Angustias; hay calles estrechas en que los regatones y los talabarteros y los peroceros tienen sus tiendecillas; hay una fuente de piedra granulenta, grisácea, con las armas de un rey; hay canónigos que pasan bajo los soportales; hay un esquilón que en la hora muerta de la siesta toca cristalínamente y llama a la Catedral; hay un viejo paseo desde que se descubre en un mirador, por encima de las murallas—como en Avila, como en Pamplona—un panorama noble, severo, austero, de sembrados, huertecillos y alamedas; hay en la estación un andén adonde los domingos, los días de fiesta, van las muchachas y ven pasar el tren, soñadoramente con una sensación de nostalgia.

Yo veo en las viejas, venerables Catedrales, estos patios que rodea un claustro de columnas. Estos patios—como en Leon, como en la misma Avila—están llenos de maleza y de hierbajos bravios; nadie cuida estas plantas; ni la hoz ni el rastrillo han entrado aquí desde hace largos años. Los pájaros trinan y saltan entre el matorral. Nuestros pasos resuenan sonoramente en las losas del claustro; respiramos a ple nos pulmones este sosiego confortador. En las tumbas que están adosadas a las paredes duermen guerreros de la Edad Media, obispos y teólogos de hace siglos. A mediodía, en el estío—cuando un sol ardiente cae de plano sobre la ciudad e inunda el patio, donde los gorriones pían enardecidos; aquí, en el claus-

tro sonoro y silencioso, podemos paear una larga hora, con un libro en la mano, rodeados de frescura y silencio.

Yo veo los viejos y grandes caserones solariegos. Un ancho patio de columnas tiene en medio; una ancha galería en arcadas rodea el patio. Por esta galería, ¿no pasarían las damas con su guardainfantes y sus pañuelos de batista en la mano, como en los retratos de Velázquez? Por estas puertecillas de cuarterones de las estancias, de los corredores, ¿no entrarían y saldrían los viejos y terribles hidalgos, cuyas bravatas épicas recogió Brantome? Hay en estos palacios vastas salas desmanteladas; una ancha escalera de mármol; un jardín salvaje; unas falsas o sabrado donde, entre trastos viejos, va cubriéndose de polvo—¡el polvo de los siglos!—un retrato de un conquistador, de un capitán de Flandes.

Yo veo las añosas, seculares alamedas que hay en las afueras de las antiguas ciudades; en ellas pasean lentamente los clérigos, los abogados, los procuradores, los viejos militares.

Yo veo las ventas, mesones y paradores de los caminos. Tienen un ancho patio delante; dentro se ve una espaciosa cocina de campana. ¿No se detuvieron aquí una noche aquellos estudiantes de *El Buscón* que iban a Salamanca? No pasó aquí unas horas aquel grave, docto, sentencioso y prudente Marcos de Obregón? ¿Ne hay aquí alguna moza fresca y sanota que llene el ámbito de las cámaras con sus cancionas?

Yo veo las vidas opacas, grises y monótonas de los señores de los pueblos en sus casinos y en sus boticas.

Yo veo estos señoritos, cuyos padres poseen tierras o yancales, y ellos tienen la mesa de su cuarto llena de libros de Derecho: el Marañón, Manresa, Mucio Scévola; libros que ostudian afanosos para hacer unas oposiciones,

Yo veo estos charladores de pueblo que no hacen nunca nada; estos señores afables; ingeniosos que tienen una profunda intuición de las cosas, que os encantan con su conversación y con su escepticismo.

Yo veo esta fuerza, esta energía íntima de la raza, esta despreocupación, esta indiferencia, este activo desdén, este raptó súbito por lo heroico, esta amalgama, en fin, de lo mas prosaico y lo mas etéreo.

Todo esto me sugieren a mí algunos de estos poetas novísimos, que ponen en sus rimas el espíritu castellano bajo el afeite francés.



# NOSOTROS

Nosotros, cancioneros errabundos que en pos de un ideal bendito, caminamos ensalzando el Arte por apartados senderos, mientras hacemos entonar la lira de nuestros cantares escepticos, perdidos en la oscuridad de la noche bajo los sauces llorones de la desierta arboleda.....

Nosotros los soñadores nostálgicos, los apasionados del ritmo y enamorados de la música. Los bohemios, vagabundos que sabemos de viajes exóticos y novedades parisinas, de delicadezas sutiles y fragancias orientales, [de aristocracias artísticas y exquisiteces «de tono».....

Nosotros los asiduos perseguidores del Arte, los amantes de la luz y de la libertad. Nosotros los proscritos de las tinieblas fanáticas que en nuestra huida triunfante nos apartamos de ciertos reptiles humanos..... esos espíritus débiles que tienen atrofiado el cerebro, esos serviciales hipócritas, esas víboras que arrojan su sa-

liva venenosa siempre tras de pantalla jamás con la frente erguida; nosotros digo, que nos apartamos siempre de esos venales despreciables porque sentimos una repulsión interna, cantamos la libertad, el orgullo de la originalidad...

I en nuestras peregrinaciones, con la sonrisa de Voltaire en los labios, avanzamos, alta la frente, abriéndonos paso entre las multitudes y apartando con la punta del pié a los serviles, o a aquellos que entre nosotros sonrien y a espaldas nos hieren.

I léjos ya...en los parajes poéticos donde no hay *graves-tercos* que dentro su cabeza llevan un zapato; ni esos hijos de Tartufo que por conciencia tienen una moneda, hacemos triunar el laud melódico de nuestros ideales tan profanados por seres de cerebros obtusos.

C. A. MIRANDA LARCO.

---

## YENGANZA DE FLOJO

Era domingo y el boliche del tano Fontana hormigueaba de gente. El viejo mostrador de pino—que fué blanco en épocas mejores—ostentaba la friolera de noventa o cien copas.

Hasta el boliche llegaban los ininterumpidos murmullos del arroyo Las Mostazas, que corría, serpenteando por la llanura, a cincuenta metros, hácia el sur.

Los gauchos, ebrios de caña y de alegría, jugaban hasta los últimos centavos ahorrados a costa de sacrificios.

En una mesa inmediata al mostrador, cuatro paisanos jugaban al truco, dando furiosos golpes hasta hacer saltar los naipes.

—¡Envido!—gritó uno.

El otro, que la dragoneaba de contrario en el juego, preguntó a su compañero, haciéndole una seña:

—A usted le dan, cuñao, ¿lígó?

El interrogado, en lugar de contestar, orejeó las cartas con estudiado movimiento, reconcentrando toda su atención en los tres mugrientos cartones:

—“Para quererte, mi reina,—quisiera ser tu cantor,—y así dejar en tu rancho con la versiada una...” Se cortó; Dispare, que hay moros en la costa.

—Y pa la otra, ¿cómo está?

—Pa un tantito; flojón no más.

—¡No quiero y truco!

—No.

—¡Pucha...el flojo!

Manuel Roldán, más conocido por “el flojo”, era muy miedoso para jugar al truco y más aún para exponerse, aparentado tener liga.

Su carácter pacífico y su manera de ser, reservada y humilde, habían sido su

perdición. En no lejanos tiempos, fué propietario único de un rico establecimiento de campo,

Con aquella bondad que nació con él sin separársele jamás, depositó toda su confianza en el mayordomo José Ortiz. Y bien pronto Manuel Roldán—por ser bueno y confanzudo—tuvo que trocar la vestimenta de rico estanciero por la bomba-cha de peón mensual. Entónces sintió profunda pena; pero se conformó, y José Ortiz, dueño de la estancia, siguió viviendo tranquilo, orondo orgulloso.

Aquel día había llegado al boliche de Fontana; cerca de la mesa observaba la jugada, con algo de soberbia pintado en su cara trigueña.

Una hora después, cuando el sol rumbeara hácia el ocaso, Ortiz montó a caballo.

—Cuidao con el arroyo—le indicó alguien.

—Pa un güen gaucho, no hay agua honda—contestó.

Lo que vieron los gauchos fué tan rápido como impresionante. Cuando José Ortiz llegó al medio del arroyo, lo arrastró la correntada, zambulléndolo por momentos.

Manuel Roldán, sin dar tiempo a que los gauchos lo impidieran, se arrojó al agua segucando hábilmente la brava correntada. Después de titánica lucha, regresaba a la orilla con el cuerpo de Ortiz, del mismo que lo robara abusando de su bondad, Ortiz vivía aún.

Entónces, uno de los paisanos miró a Roldán v. tocándolo en el hombro dijo:

—¡Flojo! ¿Porqué no se vengó dejándolo que se ahogara.

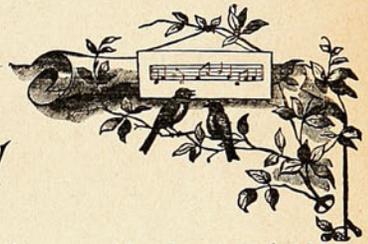
A lo que él respondió, brillantes los ojos y alegre el rostro:

—Este qu'es guapo, malo y juerte, si es hombre, verá que con toda su juerza es muy flojo pa ser flojo cómo yo.

BENITO J. CASTANO.



## *Cronica Teatral*



### **Redactor teatral**

Ha sido nombrado redactor teatral de "Telarañas" en Santiago, el distinguido jóven autor don Benjamin Cohen.

### **Compañía Franz Lehar**

Esta compañía formada por algunos artistas que actuaron en el "Pepe Vila" en Santiago y con dos elementos mas, uno bueno y el otro regular: La Bosch y la Hernández. No fué del agrado de algunos espectadores que habian visto las operetas en otra forma.

Nosotros, podemos decir, que la Empresa Rada, segun él, dá las operetas por otro libreto. Quiere decir esto, que la Empresa Rada busca lo peor.

El decorado es viejo; muy viejo quizás del mismo tiempo de Saullo.

El coro malito; parecido al que usaba Montero.

### **Teatro de la Comedia en Valparaíso**

Esta sala la mas chica de nuestro primer puerto, tiene noche a noche teatro lleno, con Diaz de la Haza.

CONDE DE ROCAMBOLE.



## CRONICA FEMENINA



Por las calles y paseos se ven los interminables desfiles de pantorrillas al desnudo, pues la media transparente actual, no alcanza a cubrir un cuarto de toda la superficie que ocupa. Y aquí viene un problema que debía preocupar intensamente a los médicos, pues los petimetres, de tanto mirar las callegeras pantorrillas, se van quedando ciegos ó poco menos, y es por esto que la inmensa mayoría está usando anteojos de colores a fin de atenuar los efectos del negro y rosado sobre sus organismos enfermos.

Con los sombreros tambien las damas han ganado este año, y esta es otra razón porque no debemos tratarlo con tanta ingratitud. El sombrero inverosímil por su tamaño, ha pasado a la historia con el objeto de hacer compañía en los museos al megaterio y sus congéneres. Con la liquidación del sombrero monumental, han concluido muchos conflictos y vivimos en el mundo más desahogadas.

Respecto al zapato, no hay necesidad de preocuparse de su uso, porque cada día que pasa se va haciendo más inútil, por cuanto hasta las damas de fortuna menos que mediana, viven, comen y duermen dentro de los automóviles y carruajes. Los primeros, que hace apenas tres años eran una novedad en Chi-

le, son ahora tan abundantes, que hasta sirven para hacer toda clase de destrozos en las calles de la ciudad. Las victorias con llantas de goma que sonaban al oído como el título más sonoro de un príncipe de real estirpe, son ahora artefactos destinados a poseer la embriaguez de unos cuantos por las calles públicas y de solaz entretenimiento de algunos, a fin de remplazar ventajosamente el abanico.

En fin, el tiempo es una rueda como la de la fortuna y hay que dejarlo rodar. Vayan, pues, estas líneas dedicadas a mis lectoras, en unión del abrazo de año nuevo; pero quede constancia que es solo para ellas. Los trajes actuales se confeccionan de estofas ligeras y se obtendrán vestidos muy bonitos para el campo o playa. En todos aparece el cinturón balladera de que ya nos hemos ocupado anteriormente.

De suprema elegancia son los toilettes. Confeccionadas de estofas blancas con guarniciones celestes y encajes se obtendrán creaciones nuevas originales y de mucho efecto.

PERI CALVED.

---

### LA MUJER

(Para a vosotras adoradas lectoras, que al pasar dejáis un perfume embriagador de juventud, de vida. Para vosotras bellas mujeres, que domáis con vuestra acariciante voz a las fieras embravecidas. Para vosotras que os reis de los filósofos y adoráis a los poetas porque os adulan y cantan en aureos versos la húmeda púrpura de vuestros labios, que ingenuamente, ofrecen amor. Para vosotras vaporosas hijas de Eva que os reis de los filósofos y adoráis a los poetas porque os adulan en aureos versos.)

\* \*

Las mujeres son niños grandecitos.—TRUEBA.

\* \*

El mar y la mujer, todo es mudanza.—FRAY GABRIEL TELLEZ.

Quien quisiere hacer buenas a todas las mujeres convierta a todos los hombres.—FELJOO.

\* \*

La que a la belleza del rostro se une la belleza del alma, a los encantos de la naturaleza los de la virtud, bien puede pasar en la tierra por un trasunto del cielo.

La mujer bella es un libro que consta de una sola página y se examina con una sola mirada. La mujer bella y buena es un libro que consta de tantas páginas, que la vida entera no basta para hojearlo ni el corazón para sentir las emociones que produce.—

SEVERO CATALINA.

Rafael Maluenda

Pudo haber sido un poeta, un buen pintor y un buen músico, y sólo es un buen cuentista.

Y si así me expreso; es porque he leído el libro titulado "Los Ciegos".

Todo lo que en ese libro se escribe, no sólo se lee, sino que también se oye, se escucha y se vé; porque realmente, su autor hace sentir, gozar y sufrir.

En este bello libro no existen solamente cuentos; leyéndolo, se escucha la música de las palabras, se admira el colorido precioso de los paisajes descriptos y la mente va sintiendo la poesía escrita en prosa.

Me diréis, y con mucha razón, que no se puede escribir poesía en prosa.

Muy bien: entónces leed "Los Ciegos"; leed lo que escribe la pluma ingeniosa de Rafael Maluenda.

Y cuando lo hayais, leído todo, preguntadme: ¿Se puede escribir poesía en prosa?

Yo no conozco ni de vista al primer cuentista chileno; y sin embargo es mi mejor amigo; lo es espiritualmente.

Hoy, que después de mucho batallar con las ideas, he hilvanado este aplauso,—que no tiene otra cualidad que ser sincero,—hubiese querido tener talento para criticar alabando a la pluma que tan hermoso libro nos ha dado.

—Rafael Maluenda bien se lo merece,—porque tiene talento,

Al ser amigo de verdad, yo le daría un

buen apretón de manos felicitándolo por el éxito. Debo contentarme con decir lo que pienso.

Porque el corazón exclama cuando ha gozado con la lectura de "Los Ciegos": Rafael Moluenda es un poeta de la prosa, un pintor en las descripciones y un músico en las palabras.—M. G. H.

Don Alfonso Casanova Vicuña

Lo conocí en un balneario, allá...en los últimos años de mi infancia.

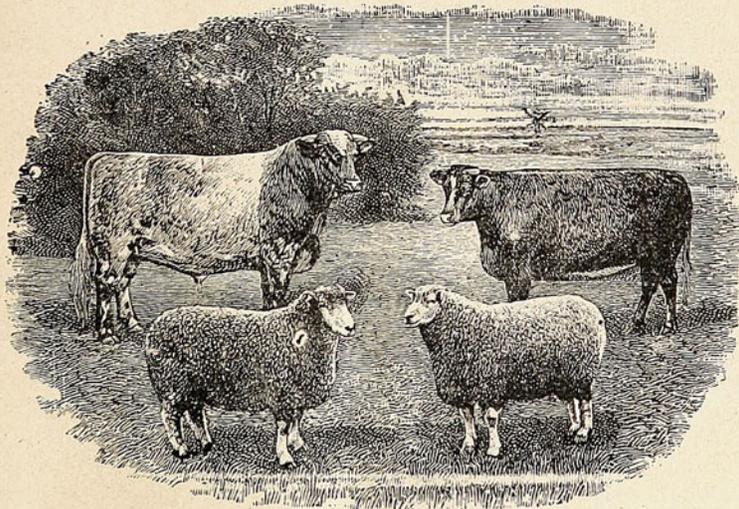
Nunca advertí en él, ningun pálido sintoma de escritor.

Sin embargo, hoy saca a la luz un libro, que por la curiosidad nacida de mi observación anterior, me impuse la difícil tarea de leerlo. Cuentos con tramas fantásticas, infantiles, burdas. Lenguaje sin hilación alguna, sombrío, sin alma, sin luz, y sin vida.

A pesar de ser hijo de un gran artista en pintura Don Alvaro Casanova Zenteno, no ha heredado de su señor padre mas que el apellido...

Don Alfonso Casanova no es un escritor, ménos un novelista, No es nada mas que un afebrado, que ante la fama y el triunfo de las telas de su señor padre, siente él las ansias de fama intelectual aunque sea "diciendo a su modo lo que quiere".

El crítico santiaguense don Hernan Diaz Arrieta, hizole, sin embargo, una suave crítica en «El Diario de Ilustrado». ¡En el Arte no hay compadrazgo amigo Hernan!—TANDIL.



¡Se ríen de la ruleta mundanal!

# MESA REVUELTA

Con la domadora:

—Dígame, señorita, ¿no tiene usted miedo de entrar en la jaula de esas terribles fieras?

—Sí, le confieso a usted que algunas veces tengo miedo de llenarme de pulgas.

—Te aseguro, mamá, que mi novia es un encanto. Físicamente es hermosísima, moralmente tiene un capital de quinientos mil pesos.

Una madre que estaba castigando a su niño, le decía:

—¿Crees tú que tengo gusto en castigarte?

—Pues entónces, ¿quién lo tiene?— replicó el niño.

—¡Qué cosa bárbara! Tiene setenta años, y hace conquistas como un muchacho.

—A eso se llama "sport" de invierno.

En un salón se presenta una señora, que fué hermosa, excesivamente escotada.

Un caballero de su tiempo exclama:

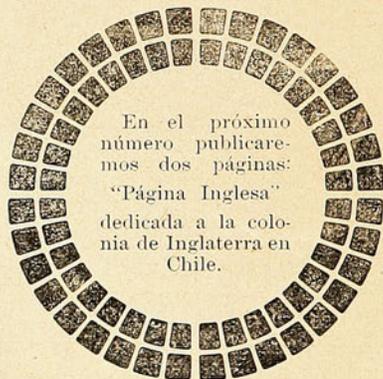
—¡Oh, una garganta de nieve!...

—Sí,—constesta otro—pero en el momento del deshielo.

—Si continúan así, voy a verme obligado a tomar otro sirviente.

—Hará bien el señor, porque hay mucho trabajo en la casa para uno solo.

Las hormigas de la América del Sur construyen galerías subterráneas, cuya longitud alcanza algunas veces la distancia de cinco kilómetros.



---

DE DON DANIEL DE LA VEGA

## LA MAÑANA DEL DOMINGO

(Apuntes de mi aldea)

Sol, mucho sol, rebrillando en los techos, en los molinos y en los charcos con una alegría inverosímil de primavera. Un vientecillo manurrón y musical pasea por las callejuelas; el regocijo de las campanas que llaman a misa.

Vecinos endomingados y labriegos limpios, caminan a la Iglesia, con sus chicos de la mano, haciendo arrastrar el bastón; un bastón firme, grueso, cómodo; un magnífico bastón provinciano, talvez heredado y con una leyenda muy largo que se repite en las noches de invierno junto al brasero.

De las casas acomodadas salen chiquillas encantadoras. Cada una tiene un amor viejo y desteñido—apacible y sereno como todo amorio provinciano, con una historieta muy vulgar que saben de memoria todas las amigas.

Con pasitos menudos se dirigen a la iglesia, saltando los charcos de las veredas. Pasa un muchacho. Un saludo y una risa.

—¿Viste el sombrero de Juan?

—Sí, es nuevo.

En la plazuela de la parroquia, formando

## LA MAÑANA DEL DOMINGO

calle á las muchachas que llegan, está la juventud del pueblo. Flamante. Lavada. Triunfal.

Nadie dice galanterías. ¿Y á quién? Casi todas son íntimas, primas, parientas, y con otras han tejido amorcillos fáciles y bullangueras, al calor de una tarde, en horas ya lejanas...

Cuando tocan el tercer repique entran los muchachos á la iglesia, buscando sitios cercanos á la puerta, y en donde no dé el sol. Porque el sol es irrespetuoso en las capillas de pueblo. Por los anchos ventanales semicerrados entra en listones luminosos yendo á rematar sobre las paredes en puntos de oro.

Comienza la misa. Una misa larga y lenta que convida al sueño... ó á mirar la calle, donde el viento murmura festivo algo alegre como un epigrama.

Bostezan los muchachos ó mirán á la novia, y á veces miran á la novia bostezando. Luego viene la plática. Una plática muy monótona y muy parecida á la del Domingo anterior. Despues el llanto de un órgano llena el aire de música.

—¿Quiénes cantan?

—La Blanca Perez, la Tita López y la Chaita.

—¿No estaba enferma la Tita?

—Era mentira.

Fuera, en la calle, amarrados en los árboles y bajo la sombra, los caballos de los huasos que vienen a misa, ponen en el paisaje una nota característica.

Cuando terminan el *santo oficio* todos á la estación. La estación es el único paseo. Allí se celebra el carnaval y las fiestas patrias, y allí los amores provincianos encuentran sus horas doradas, ante el poema de los adioses de los trenes que se van...

El paseo mañanero es delicioso. Las muchachas están alegres y simpáticas, bajo las obscuridades que vela las formas. Por entre sus pliegues sólo las manos se asoman con el rosario de cuentas claras, que ellas enredan, estiran y anudan para calmar las nerviosidades... El breviario es pequeñín y dorado—algo cursi—y parece un libro de cuentos de hadas; está poblado de malvas secas y estampas con fechas lejanas... La llegada de los trenes es pintoresca y original. En ellos vienen los parientes y los amigos de las ciudades

vecinas á saborear un día de sol y de luz y de silencio campesino; un día muy soñado en la penumbra triste y fría de las oficinas comerciales.

—¡Ahí viene Ramón!

—¡Gustavo!

Saludos apretones de manos. Risas. El llegado pregunta interesantísimo por el papá, la mamá, el chiquitín enfermo, el fonógrafo, y luego un ¿hay novedades?

—Ninguna.

En el camino á la casa el menorcito de la familia cuenta que han hecho un acequia en los sauces y que se escapó el tordo.

Las calles plenas de luz y de silencio, parecen abrazar con un inmenso abrazo de amor y de quietud; un abrazo enorme brindador de horas serenas y grandes—como una amplia comunión de naturaleza. Invita al campo—la brisa, el sol, la tierra—á ser bueno, á ser feliz, á ser poeta, á beber alma y arte en sus atardeceres encendidos y en sus noches pensativas de luna y de azul...

Entonces se piensa en el eterno elisé de los versificadores que sueñan—en verso—con una casita blanca y un jardín con muchas flores...

Nó. No hay que pedir eso. Mas bello es soñar con una callejuela dormida y clara, una solariega con muchos recuerdos, y una pieza con muchos libros y con una ventana por donde pueda verse el adiós de las tardes...

¿Romanticismo? Sí. Romanticismo que hacen bien al corazón envenenado por las luchas del vivir...

—¿Vamos á las pataguas esta tarde?—pregunta un chico cortándoles el discurso interior.

—Bueno. Vamos.

Pronto llegan á la casa. El salón es grande, con ventanas á la calle. Las paredes están pobladas de retratos de familia, un mapa de la guerra ruso-japonesa, una oleografía del Papa, y unas tarjetas postales pintadas por una prima de Concepción. Los dueños de casa muy amables. Se hacen proyectos gratos para pasar la tarde, y se les pregunta á las niñas que vienen de la calle:

—¿Que novedades hay?

—Ninguna.

DANIEL E. DE LA VEGA.

# \* Página Infantil I \*

## SOLUCIONES:

- 1.º OVALLE
- 2.º MANUEL A. GUERRA
- 3.º TELARAÑAS

Mandaron soluciones y ganaron el premio que ofrece la Administración los niños: Luis Tobar Lara—Felipe Valdivia A.—Ovalle.

Las otras soluciones de los señores J. Fernandez—Coquimbo; y T. Garcia, Serena, no están correctas. La de la Srta. Elsa Olivares Ovalle, atrasada.

## ANAGRAMAS

1)

### BALDSEL ERWD

(apellido de un escritor chileno)

2)

### Srta E. Aba

cualidad de **TELARAÑAS**)

### Aquí so t...

(cerca de Ovalle)

## Logogrifo numérico

1	2	3	4	5	6	—	Pueblo
	1	2	1	6	3	—	En campaña
	3	4	5	6	—		Para ascender
	4	5	6	—			Tenemos
		5	6	—			Chilenismo
			2	—			Vocal



## CELOS

—Sepa usted, caballere, que no tolero que siga a mi mujer.

—No, si yo a quien sigo es a su cuñada de Ud., la soltera.

—Pues, sepa usted, que eso lo tolero menos todavia!



ANAGRAMAS: Consiste en la descomposicion de una palabra en sus letras, con las cuales se forma otra cualesquiera. Ejemplo ÑA LATERA S.—**TELARAÑAS**



LOGOGRAFOS—Se numera por orden las letras de una palabra. El número que le corresponde a cada letra es invariable.

TIC QUEQUE.



Toda solucion debe ser dirigida al Secretario de TELARAÑAS hasta diez dias despues de la publicacion.



# Dr. Ernesto Anguita B.

— CIRUJANO - DENTISTA —

Proximamente se trasladará a Serena

---

## PELUQUERIA "PARIS"

— PLAZA DE ARMAS —

Servicio rápido e higiénico atendido por su dueño.

J. R. Otaiza

---

## Sastrería "La Matritense"

— V. MACKENNA N.º 20 —

Confeccion esmerada, materiales de primera clase, corte elegante.

PRECIOS CONVENIENTES

---

DISPONIBLE

**Eliseo A. Jorquera y C.<sup>ia</sup>**

— || OVALLE || —

**VICUÑA MACKENNA N.<sup>os</sup> 2 - 4 - 6**

**Agentes de "La Comercial" Compañía de Seguros e Incendios**

CORREO: Casilla N.º 12

TELEFONOS: Compañía Inglesa N.º 16 — Compañía Chilena N.º 28

Ofrecen harinas, frutos del país y en general,  
toda clase de mercaderías al por mayor y menor.

➡ **PRECIOS sin COMPETENCIA** ➡

---

---

**"EL TAMAYA"**

FUNDADO EL 17 DE ENERO DE 1876

🌸 **PUBLICACION DE LA MAÑANA** 🌸

Director y Propietario:

**B. VALENZUELA P.**

Casilla 20 - Oficina e Imprenta: Calle V. Mackenna - Casilla 20

Teléfonos: Compañía Inglesa 33 - Compañía Chilena 30

**TALLERES TIPOGRAFICOS DE PRIMER ORDEN**

**IMPRESIONES DE TODAS CLASES**

**E**SPECIALIDAD EN: Tarjetas, Recuerdos de Primera Comunion, Cintas para Coronas Oleos y Matrimonios.

Fábrica de Libros en Blanco — RAYADO — Fábrica de Timbres de Goma Dorado a Fuego y Estereotipia.

Venta de Artículos de Escritorio y para Colejiales; Instrumentos Musicales; Máquinas de Escribir y Prensas para Copiar.



# TELARANAS

Revista Quincenal de  
Literatura, Arte y Ciencias  
y Ciencias Sociales

Febrero 1.º de 1914



N.º 1 - 1.º DE FEBRERO

IMPRESION EN EL ESTABLECIMIENTO DE LA REVISTA

REVISTA QUINCENAL DE LITERATURA, ARTE Y CIENCIAS Y CIENCIAS SOCIALES

**Eliseo A. Jc. y C.<sup>ta</sup>**

OVALLE

VICUÑA MACKENNA N.º 2-4-6

Agentes de "La Comercial" Compañía de Seguros e Incendios

CORREO: Casilla N.º 12

TELEFONOS: Compañía Inglesa N.º 16 — Compañía Chilena N.º 28

Ofrecen harinas, frutos del país y en general,  
toda clase de mercaderías al por mayor y menor.

**PRECIOS sin COMPETENCIA**

**"EL TAMAYA"**

FUNDADO EL 17 DE ENERO DE 1876

**PUBLICACION DE LA MAÑANA**

Director y Propietario:

**B. VALENZUELA P.**

Casilla 20 - Oficina e Imprenta: Calle V. Mackenna - Casilla 20

Teléfonos: Compañía Inglesa 33 - Compañía Chilena 30

**TALLERES TIPOGRAFICOS DE PRIMER ORDEN**

IMPRESIONES DE TODAS CLASES

**ESPECIALIDAD EN:** Tarjetas, Recuerdos de Primera Comunión, Cintas para Coronas Oleos y Matrimonios.

Fábrica de Libros en Blanco — RAYADO — Fábrica de Timbres de Goma Dorado a Fuego y Estereotipia.

Materia de Artículos de Escritorio y para Colejiales; Instrumentos Musicales; Máquinas de Escribir y Prensas para Copiar.



# TELARANAS

Revista Quincenal, Festiva,  
Literaria, artística y de  
actualidades

Febrero 1.º de 1914



AÑO I - N.º 3

PRECIO: \$ 0.30 - NUM. ATRASADO \$ 0.40

TALLERES DE EL TAMAYA  
1914 — OVALLE — 1914

Eliseo A. J. y C.

OVALLÉ

FRUITS MACKENNA N° 2-1-0

Agencia de "La Comercial" Compañía de Negocios e Inmobiliaria

(CALLE) Casilla N° 12

TELÉFONOS: Compañía Inglesa N° 16 - Compañía Chilena N° 28

Ofrecen baratas, frutos del país y en general,  
toda clase de mercaderías al por mayor y menor.

**PRECIOS sin COMPETENCIA**

# "EL TAMAYA"

ENCUENDE EL 17 DE FEBRERO DE 1926

**PUBLICACION DE LA MAÑANA**

Director y Propietario:

**R. VALENZUELA P.**

Casilla 20 - Oficina e Imprenta: Calle V. Mackenna - Casilla 20

Telefonos: Compañía Inglesa 35 - Compañía Chilena 30

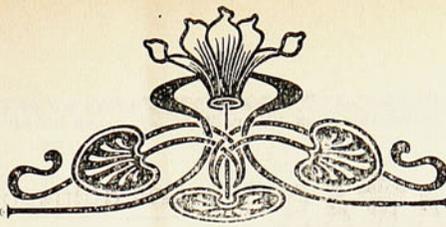
**TALLERES TIPOGRAFICOS DE PRIMER ORDEN**

**IMPRESIONES DE TODAS CLASES**

**PERFECCION EN:** Tarjetas, Recortes de Primer Orden, Cartas, Hojas, Cuentas, Círculos y Matrimonios.

Talleres de Libros en Bloque - **RAYOS** - Talleres de Fajas de Color  
Borlas a Fuego y Mecánicas.

Talleres de Escritorios y pape Colepales; Encuadernados Musicales  
Las Maquinas de Escribir y Prensas para...



# TELARANIAS

Revista Quincenal, Festiva,  
Literaria, artística y de  
actualidades

Febrero 1.º de 1914



ANO I - I ONY  
C. N. - 3

PRECIO: \$ 0.30 - NUM. ATRASADO \$ 0.40

TALLERES DE EL TAMAYA  
1914 — OVALLE — 1914

# TELARAÑAS

Revista quincenal, festiva, literaria, artística y de actualidades :::

No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por el Director. El reporter, fotógrafos, corredores, cobradores, y agentes viajeros estan provistos de una credencial firmada por los propietarios y se ruega no atender a quien no la presente.

## “Telarañas” en Buenos Aires

Representante: J. A. Errazúriz

## En Coquimbo

AGENCIA Y VENTA: Domingo Gallo

## En Santiago

Corresponsal: Benjamin Cohen.

AGENCIA: Portal Edwards 2754

## En Serena

AGENCIAS: { Anselmo Gallardo  
                  { Juan M. Monreal M.

## En Valparaiso

Representante: E. Miranda Urrutia

## En Copiapó

AGENTE: J. M. Hernandez

## En Combarbalá

AGENTE: Humberto Jorquera G.

## En Iquique

AGENCIA: Imp. “Caras y Caretas”

Los nombrados son los únicos que pueden recoger avisos, y suscripciones, sacar vistas etc.

# PROXIMAMENTE

Aparecerá el interesante libro, de costumbres sociales:

# “Bajo las Sedas”

— POR —

C. A. Miranda L.

# EN LA CUMBRE

**A**l fin! Al fin... Estoy sobre la cumbre del cerro mineral. Cumpli mi empeño. De peñon en peñon, de risco en risco, he logrado llegar... Bañome en lumbre, grito a pleno pulmon. Estoy risueño, casi feliz... Hacia el ocaso, el disco luminoso del sol cae de plano; se hunde la tierra en el sopor del sueño y, erizado y tortuoso, cada quisco parece agazaparse sobre el llano.

¡Cuánto tiempo soñando en este día!  
Cuántas veces, tendida al horizonte la mirada infantil, mi fantasía se echó a volar sobre este abrupto monte perdido en la borrosa lejanía!  
Alcanzar hasta aquí me parecía el sueño de los sueños... Oh, quimera!  
¡En la cuna la canción minera y siempre, al repetirme las estrofas leyendas del picado y la cantera, tembló mi corazón cual si tuviera algo del corazón de las montañas!

Yo estoy aquí, jadeante, fatigado, a punto de ceder, puse la planta sobre el peñon mas hosco y escarpado y un grito se escapó de mi garganta. Esplayé por los ámbitos la vista. y dí gracias a Dios... Hacia la altura tendí el brazo con jesto de conquistador y sentí engrandecerse mi figura: arriba el cielo; y a mis pies la falda de granito y basalto; allá a mi espalda los macizos de la alta cordillera, y al frente, entre el espacio y la ribera, el mar como una cinta de esmeralda!

¡Oh, infinita dulzura! En los poblachos arden luces de hogar. Escucho quejas de mujeres; gemidos de borrachos; perros que ladran; gritos de muchachos balidos como súplicas, de ovejas que tornan en rebaño, mansamente; tal toque de campana; el estridente rebuzno de un pollino melancólico; el susurro monótono y doliente que ejecuta la brisa en la arboleada, y los suspiros de un flautin bucólico que por la paz de los caminos rueda... Hay paz en los caminos. Polvareda de tropas... Vagabundos canturreos... ¡Envuelta en su amplia túnica de seda viaja del valle por la verde alfombra florida, y por los áridos faldeos, la dulce peregrina que es la sombra!

¡Paz en la tierra, pero no en su seno!  
¡Paz en los campos, pero no en las grietas de sus entrañas donde el sol, tan bueno, no alcanza con su luz, que es alegría, a iluminar la faz de los atletas; de los miles de atletas que, en porfía titánica, persiguen noche y día

el raudal milagroso de las vetas...  
¡Brava persecución! ¡Lucha sombría!

Muerde el hierro a la piedra a golpe bruto; le abre un tajo que llena el esplosivo, truena el tiro, y el hombre, diminuto como un microbio ante el peñon, furtivo e insaciable como él, lo va royendo: ¡Es fantástico drama el de la guerra entre el hombre y la tierra: es estupendo! Como ni ella se agota ni él se sacia, cede la tierra al fin con lo que encierra y el hombre, ávido de oro, lo vacía para hacerlo sonar sobre la tierra!

Siglos y siglos hacen. El indio, presa del señor extranjero a quien debía obediencia y amor, dejó aquí impresa la roja huella de sus pies desnudos. Algun vestigio queda todavía de su trabajo barbaro en los rudos riscos del peñascal... Ay! pero nada?, nada de sus sollozos ni su pena, nado de su dolor, ni de la herida que habrian en su carne atormentada el látigo, y el cepo, y la cadena?  
¿A tal extremo se invirtió la vida?

Nó! La vida es la misma, la de entonces! Al esclavo desnudo, al yanacón, ha sucedido el peon. Pero los bronces, que orifican las colpas, los safires, los rosicleres y los cobres todos, orgullo y privilegio de la zona, no ceden al teson de los apires sino a precio de sangre... Ya no hay godos ante quienes se doble la rodilla, ya no existe el señor de horca y cuchilla; pero hay otro derecho,—el de la garra,— pero hay otro derecho,—el de la usura,— que eterniza en los siglos la impostura: ¡la civilizacion,—hoja de parra,— cubre la llaga, pero no la cura!

¡Oh, tristeza infinita! Pienso ahora que, ante la paz de los caminos, cierra una noche profunda y soñadora sobre los campos, en la blanca aurora que un día ha de llegar para la tierra: en las generaciones de vencidos que lucharon tambien, y hoy son los idos, los que se hundieron para siempre y nunca en la sombra de anónimos olvidos; en los que ahora mismo, entre la hedionda tiniebla da la lóbrega espelunca, hijos bastardos de la suerte esquiva, viven sin que la vida les responda, mueren sin que la muerte los reciba; en esas existencias dolorosas, tristes herencias de una edad pasada a las que nunca inquieta ni confunde la ansiedad del misterio de las cosas; que, fija en el abismo la mirada, son el agua estancada que se hunde

filtrándose en la tierra hora por hora como en una agonía anticipada.....

¡Cómo, Dios mío, no pensar,—ahora que, ante la paz de los caminos, cierra una noche profunda y soñadora sobre los campos,—en la blanca aurora que un día ha de llegar para la tierra!

Yo sé que ha de llegar! Iran mis huesos de cantor vagabundo a hacerse nada a la fosa comun. Ya ni mi nombre

vivirá, ni mi imagen, ni los besos que dí y bebí sobre una boca amada. Pero ¿qué es una vida? que es un hombre? Olvidado tambien, tal como esos, yo se que oíré desde mi tumba helada un canto de niñez alborazada: será el canto de gloria que se eleva de cada corazón, a esa alborada que vendrá derramando una luz nueva sobre la humanidad fraternizada!...

V. D. S.

## EN EL MUNDO SOCIAL

(DE NUESTROS CORRESPONSALES)

### De Santiago

El Consul General de El Salvador en la capital Dr. Juan Bautista Miranda ha partido al Sur acompañado de varios de sus hijos.

### De Valparaiso

Han llegado a este puerto la distinguida familia santiagueña Larrain Encina, que vienen a pasar los meses de calores.

### De Miramar

Pude notar a varias niñas leyendo TELARAÑAS. Veo con esto que la sociedad tiene gusto por la buena lectura.

El desfile de carruajes en las tardes hace imposible la anotación de los apellidos. Es incalculable.

### De Pichilemu

Veranean en este balneario Dn. Agustín Ross y la familia Ross de Ferrary.—Don Benjamin Berteins y señora

### Hacienda "El Puesto"

Ha llegado a esta hacienda sus propietarios señores Iñiguez Larrain y Señora D. Edwards de I.

### Ovalle

Ha estado en ésta Dn. Alejandro Queda, Director de *La Razon* de Santiago, acompañado del Redactor Valenzuela.

Los distinguidos viajeros fueron objeto de simpáticas y atrayentes manifestaciones.

### A Coquimbo

Partirán a este puerto la familia de el Director de EL TAMAYA.

NOTA.—Ruego a los redactores del sur, reduzcan sus crónicas para ésta seccion. Por orden del señor Director será media página la que se dispone para «El mundo social».

# PAGINA INGLESA

Esta Página dedicada a la Colonia de de Inglaterra en Chile aparecerá en el cuarto número

## La Buena Esperanza

...Mañana espléndida, francamente alegre y sugestiva, que nos reconcilia con la existencia, aventando por algunos segundos las innumerables preocupaciones del diario y peroso ajeteo de la vida, en esta ponderada Perla...

¡TELARAÑAS!... ¡TELARAÑAS!...

De un extremo al otro del paseo, la sensación fué idéntica. Un gesto singular, precipitado engendro de placer y de inquietud, se dibujó en todos los rostros.

Y el granujilla, obscuro y anónimo colorador en el mundo de las Letras, que á la vera del desfile, empinándose como un gallo que saluda a la alborada, seguía gritando: ¡TELARAÑAS! ¡TELARAÑAS!... vió reflejarse en los diamantes negros de las hijas del país y en las claras esmeraldas de las rubias extranjeras que llegaban hasta él, en demanda de la «anunciada revista», la oleada voluptuosa é ingénua a un tiempo mismo, de la curiosidad femenina...

Y en los gomosos, y en los graves tercios..., y en los fieles de mercurio, ¿que impresión produjo el anuncio? ¡Vaya usted a leer el pensamiento en «bípedos implumes» de caras enharinadas, en la certeza que cubre el rostro de *respectables* caballeros; y en las fisonomías de ave de presa de los hombres de Comercio!

Mas tarde, para explicarme la sincera acogida dispensada por esta ciudad, donde los intelectuales, los verdaderos intelectuales, *brillan por su ausencia*, hé tenido que evocar en el silencio inquietante de esta noche de verano, la divina imagen de la joven que adquirió en este puerto, el primer ejemplar de TELARAÑAS.

Y fué allá, en la discreta penumbra de un rincón de mi sala de trabajo, entre un mármol del Renacimiento y una «oiran» de porcelana donde surgió, con la magestad de una diosa pagana, sobre un tallo de lirio el divino perfil de la virgen rubia...

En el óvalo perfecto, el granate húmedo de los labios y la suave caricia de sus pupilas glaucas, tenían el misterioso encanto de una música lejana...

¿Música, dije?

¡Perdón, lectoras, perdón!

...De un poema. Sí efectivamente...de un poema...

El poema grande de la Vida y la Esperanza...

SIR EDWARDS VITAGRAPH

Valparaiso. 23 de Enero de 1914.

## ESTIVAL

EREZOSAMENTE tendido en una mecedora, veo morir la luz del sol en las vagas tintas crepusculares y encenderse en el cielo, una tras otras, las estrellitas pálidas que surgen temblorosas cual si temieran caer, al mirarse suspendidas a tanta altura. Llega hasta mí un penetrante perfume de jazmines y azahares, evocando el recuerdo del melancólico canto de Mignon; *Commais-tu le pays où fleurit l'orange?* Sin ser poeta, siento algo así como si me embalsamara el alma el grato olor que se desprende de la húmeda gramilla. La brisa marina pasa por entre los naranjos y limoneros en flores, cantando bajo, muy bajo, para no interrumpir el misterioso sueño de las cosas. El calor es sofocante: pasan zumbando los insectos: las luciérnagas atraviesan el espacio como chispas fosfóricas. La luna asoma lenta en el horizonte, y al punto, en el hueco más obscuro del follaje, un jilguero, que confunde su plateada luz con la aurora, levanta alegre gorjeo, al cual responde otro más distante. Todo es poesía, voluptuosidad, ensueño: la brisa me trae en sus alas el apagado rumor de palabras amorosas que snean a besos; risas argentinas de niños que juegan en las obscuras sendas de los jardines; notas de piano desengarzadas de una melodía que percibo trunca, y finalmente, el eco melancólico de una voz de mujer, que solloza una romanza de Tosti en medió de la solemne tranquilidad nocturna. Dulce embriaguez se apodera de mis sentidos: los perfumes del ambiente me enervan; la contemplación del estrellado cielo me fascina; la poesía de la noche infiltro en mi espíritu un extraño enternecimiento, un repentino amor por todo lo que me rodea. Con los ojos llenos de lágrimas absurdas, profunda y sinceramente conmovido, repito en voz baja los admirables versos de Musset:

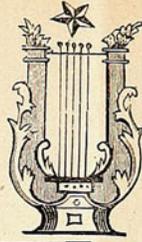
Ce soir, tout va fleurir: l'immortelle nature

Ser rempli de parfums, d'amour et de murmure,

Comme le lit joyeux de deux jeunes époux...

¡Oh, sueño de una noche de verano! ¡Gracias a tí, y una vez en mi vida, he sentido sonar confundidos en la caja armónica de mi alma, los versos de Shakespeare con las melodías de Mendelssohn!

# Musa



# Castellana

## JUVENTUD

(A don Ricardo Gallardo H.)

Juventud generosa:

que olor a rosa y a jazmin respira  
tu terso ambiente, que inefable calma,  
sueña el amor y el corazón respira....  
I parece que el mundo es una lira  
que se estremece cuando vibra tu alma.

Juventud, alza el vuelo:

con noble anhelo y soberanos bríos  
fuerza es que luches. Yo, a mi vez, quisiera  
volver a mis pasados desvaríos  
bajo aquel manto azul de primavera  
que talvez guarde algunos sueños míos....

¡Oh Juventud pasada!

Cuando yo despertaba a los fulgores  
de sol radiante en tus mañanas bellas  
y contemplaba entre un montón flores  
en tus tardes, crepúsculos de amores  
y en tus noches, magníficas estrellas....

Juventud soñadora

acaso mi alma, ahora, no es la misma,  
vencida ya por un dolor sin nombre,  
mira las cosas con distinto prisma:  
si la vida es ingrata, no le abisma  
que sea ingrata y más ingrato el hombre.

Juventud del presente:

Tu esfuerzo inteligente, tus empeños,  
vanos no son.—Ante tu frente erguida  
hay horizontes, para ti, risueños;  
avanza hacia la cumbre de la vida  
con alas blancas, como son tus sueños.

EMILIANO CORVALAN MELGAREJO.

## MIRANDO LA ESTELA

Es la hora de paz. A hundirse empieza  
El incendio de sol bajo las olas:  
La tarde se arrebujó en su tristeza.  
Y sueña el alma a solas.

Allá, lejana, en la azulada bruma,  
Queda la juventud desvanecida,  
Y en velos de crepúsculo se esfuma  
La gloria de la vida.

En los recuerdos de la edad pasada,  
Aquella juventud ¡que hermosa era!  
Novia impaciente de pasión colmada:  
Beso de primavera!

¡Qué hermosa era! El alma que la llora  
Aletea sin rumbo en el vacío;  
Sin ella el cielo azul se descolora:  
Ya no es el cielo mío.

¡Ya no es aquella inmensidad brillante,  
En donde iba a embriagar su anhelo  
De espacio y luz el pensamiento errante,  
Para tender el vuelo.

Donde cruzaba el rayo de la luna  
La visión del hogar en lontananza;  
Donde mecía la ilusión la cuna,  
Y el amor la esperanza.

En marcha! Vamos tras el sol poniente  
En busca de la luz. Triste es la tarde,  
Pero llevo la fé sobre mi frente,  
Y la fe no es cobarde!

MARTIN CORONADO.



## LA MÚSICA DE LAS PIEDRAS

De niño, por el monte meditando,  
las piedras en oír me entretenían,  
percibiendo su trémula armonía  
como enjambre interior que está rezando.  
“¿Por qué vivís perpetuas suspirando?”  
a las piedras mi espíritu decía,  
y por si era algún alma, las partía  
para hacerla surgir aleteando.

En las piedras hay raras pulsaciones,  
vidas extrañas y dolientes sonos;  
sus líneas catalépticas espantan.

Y los seres ignotos que las moran,  
trágicamente retorcidos, lloran;  
liricamente prisioneros, cantan.

SALVADOR RUEDA.

# TELARAÑAS

Director

C. A. Miranda Larco

Revista quincenal, festiva, literaria

artística y de actualidades

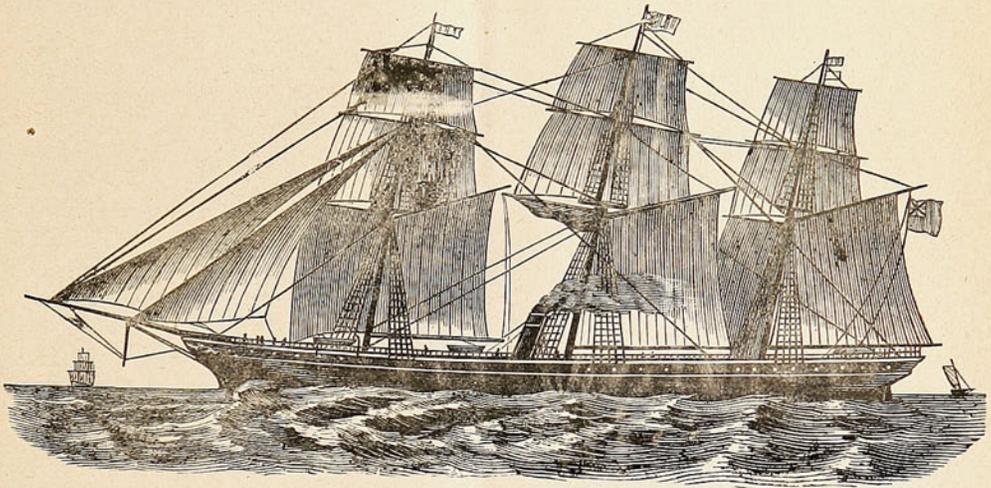
Administración:

Imp. EL TAMAYA.—Ovalle

AÑO I

OVALLE, 1.º DE FEBRERO DE 1914

N.º 3



.....  
«No corta el mar  
sino vuela,  
un velero  
berghantin»



# “TELARAÑAS”

## EN SOTAQUI



Todos los años, los días seis a ocho de Enero, se celebra en la villa de Sotaquí (el San Bernardo de Ovalle) una gran fiesta a donde acuden personas de toda la provincia de Coquimbo.

Por este motivo los comerciantes o mercaderes invaden este pueblo é instalan hoteles, bazares, puestos de frutas, cantinas, diversiones populares etc. etc. Todas las añejas novedades que en los barrios populares de la capital o de algunas grandes ciudades, no resultan, llegan a Sotaquí cuyos vendedores traen la fundada esperanza de esponderlos embaucando a todas esas gentes campesinas.

Se ven allí, fonógrafos (modelos antiquísimos) que bullanguanean estridentemente; multitud de árabes que pregonan sus mercancías; muchachos, que gritan desafortadamente “las humitas y empanadas”.... I luego, las innumerables parejas que en algunos recintos, bailan la famosa cueca chilena al són de “tamboreo y huifa,” bien remojada por cierto, con cerveza u otros licores baratos....

Santiago; con su dieciocho de Septiembre; San Bernardo con su doce de Febrero; La Paz (Bolivia) con su carnaval, no comparan su alegría popular, esa alegría ingénua y brusca de la gente de campo que reunida con las de las ciudades forman una algazara carnavalesca que domina y marea....



Damos una vista de los boy-scouts Brigada San Martin de Ovalle que estuvo en el vecino pueblo é instaló la Cruz Roja y una especie de policía.

Esta Brigada es la primera y única en el país formada por obreros que están bajo la dirección de Don Humberto Anguita B. quien sacrifica sus intereses personales en pró de la instrucción de sus subordinados.

Algunos Boy-Scouts en pose para TELARAÑAS

## EL ACTOR ZACCONI

Más bien alto que bajo, ancho, denso a ratos violento con vehemencia ciega, y a ratos frío, circunspecto y hermético, sobrio de actitudes, intenso siempre en las expresiones del rostro, el maravilloso Zacconi es, quizás, el más apasionado y emotivo de los comediantes contemporáneos.

La elocuencia de este gran meridional suspende. Las diversas intenciones, siempre buscadoras y tenaces, de sus ojos; los surcos atormentados de su frente; la movilidad, ora colérica, ora triste, de sus labios; el perpetuo temblor nervioso de sus manos, finas, pulidas y señoriles, como las de un abate; su manera de hablar, de oír, de recorrer la escena... componen un flujo inexhausto de frases dichosas, un discurso o concertada sucesión de actitudes y de momentos de alma, tan cabal, que fundiéndose lo psíquico y lo plástico, las palabras adquieren el calor rotundo del movimiento, y ademanes la intensidad inteligente de la palabra.

He visitado a Ermete Zacconi en su casa. Como cuando está en escena, Zacconi, en su cuarto de hotel, es amable, correcto, sobrio, de una sobriedad en que el observador sorprende, a intervalos rápidos, un «tic» impaciente. Me invita a sentarme, y él, entretanto, va y viene por la estancia a lentos pasos y con las manos en los bolsillos del pantalón. A ratos, sin duda para dar amenidad al diálogo, se sienta; pero como su abdomen empieza a redondearse, ésta actitud lo fatiga pronto y reanuda sus paseos.

Su contenida inquietud no cesa; tan pronto gira sobre sus talones sacudido por el ardor de una réplica, como se detiene para subrayar y dejar bien perfilada una afirmación.

El insigne actor me habla de sus autores favoritos, de su concepto del arte y lo que el arte del teatro debe ser. Se expresa en italiano; su conversación es fácil, diáfana y concisa. Bajo la valentía terminante

de sus razonamientos, bajo la autoridad que sus ademanes y el tono viril de su voz infunden a sus teorías; hay, sin embargo, una dulce modestia. Es la admirable mensura del hombre que, por haberse acercado mucho a la perfección, sabe la dificultad—¿por qué no decir la imposibilidad?—de tocar a ella.

Mientras, ni una alusión a sus enormes triunfos, ni una anécdota, ni una leve humareda de vanidad. Su egotismo admirablemente disfrazado, resbala inadvertido.

Zacconi se resiste con irreductible terquedad a contarme por menores de su vida.

—Nací en Bolonia y soy hijo de comediantes—dice.—Mi edad no la declaro. ¿Para qué? Todos nosotros, cuantos vivimos de la Belleza, tenemos horror al tiempo, que al envejecernos nos afea y nos quita el don divino de seguir gustando. ¿Usted me comprende? Los artistas, como las mujeres, nos olvidamos de la edad, no bien cumplimos los veinticinco años.

Zacconi, o no ha leído a Hipólito Taine o no cree, como éste, en la influencia que la vida del artista ejerce sobre su labor.

—Los artistas—concluye,—y más aún los comediantes, no debemos tener biografía. Nuestra historia particular no debe interesarle a nadie. Nacemos todas las noches, con la comedia que empieza, y morimos también todas las noches, con el telón que baja, fuera de esas tres o cuatro horas que dura la representación, nada. Al artista, si ha conservar su prestigio, le conviene no mostrarse ante el público.

Con estas palabras, de una honda discreción y de una amarga y transcendente filosofía, termina la entrevista. El insigne trágico cree que los héroes populares, como los dioses, si quieren mantener la autoridad de su misterio, no deben permitir



# En la Escuela Superior

ECOS DE U

Para finalizar el año escolar, en la Escuela Superior de Niñas de Ovalle, se llevó a efecto a fines de Diciembre del año próximo pasado, una fiesta en cual tomaron parte todas las alumnas bajo la dirección de sus profesoras y la Jefe de este plantel de educación Señorita Adelaida E. Alfonso.

En el amplio patio del establecimiento se ejecutaron, diversos ejercicios gimnásticos, de canto y declamación, siendo los variados números del programa



Alumnas con banderas de todas las naciones americanas en «pose» para TELARAÑAS

nutridamente aplaudidos tanto por la corrección como por la naturalidad y gracia con que las alumnas supieron interpretarlos.

Este establecimiento, el principal en el departamento destinado a la instrucción femenina, está a la altura de los principales de la República. Decimos es-

# de Niñas de Ovalle



## FIESTA

to, porque al visitar la exposicion en sus diversas secciones, pudimos observar los magnificos labores de mano. Veianse bordados, tejidos, ropa blanca etc. etc. Y luego la sala de dibujos donde se advertia algunos cuadros al lapiz bastante regulares y de buen gusto. Todo comprueba la constante labor del cuerpo de profesoras, y el aprovechamiento de las alumnas.

Asistieron a este acto, distinguidas personalidades del círculo social de Ova-



De derecha a izquierda:

Sra. de Aguirre—Dn. Edmundo Aguirre Naranjo; el señor Capellan del Hospital; el señor Cura Párroco don Antonio Villalon; el señor Gobernador del Departamento don Daniel Camposano y el señor Alcalde don Antonino Alvarez.

lle y el extenso corredor que sirve a la vez de gran gimnasio se hacia verdaderamente reducido para contener a la numerosa concurrencia.

La Direccion de TELARAÑAS cumple con el deber de felicitar a la digna Directora, a las profesoras y alumnas de la Escuela Superior de Niñas de Ovalle.

que la muchedumbre se les acerque demasiado.

¡Tiene razón!... Y he ahí una de las mayores amarguras por que pasa el alma de los artistas: la de guardarse y huir de ese mismo público de quien tanto desean ser amados...

Evidentemente Ermete Zacconi es el primero de los actores italianos; es más intenso, más renovador de emociones que Novelli, y aunque no iguale casi nunca los salvajes arrebatos de Grasso, supera a éste cultura y variedad de facultades y recursos.

Los dos decisivos sentimientos sobre que descansa la asombrosa potencia emotiva de Zacconi, son la cólera bárbara, el impulso rojo, devastador, de Otello, y la pena desgarradora, indescriptible, mortal como una cuchillada en el corazón, del desventuradísimo marido de «Tristi amori». Estas dos faces del alma humana, el dolor y la ira faces que por ser extremas, se reúnen fácilmente, hallan en el cálido temperamen-

to del maravilloso trágico desmayos y violencias de irreprochable verismo.

Y, sin embargo, Zacconi, que ha sabido concebir un Otello tan terrible, tan impetuoso como el soñado por Shakespere, no ha dado a Napoleón, en el endeble drama de Peenez d' Avoine, su verdadera grandeza. Aunque admirablemente caracterizado, con su levitón gris y su mechón de cabellos sobre la frente pensativa, el comediante no consiguió al héroe. La figura del vencido de Waterloo es demasiado grande y demasiado conocida. Todos lo recordamos como si lo hubiésemos visto, y no consentimos que su rostro sea alterado.

Llegar a Napoleón, aunque quien lo intenta se llame Zacconi, no es posible. ¡Aquella nariz aguileña! ¡Aquel mento! ¡Aquella actitud pavoresa y hermética, actitud sin ademanes, del corso!...

EDUARDO ZAMACOIS.

Dicbre.—1913



.....  
 ¿Crees que he sentido algún pesar al recibir tu carta? ¡Rechazo el paliativo, mi buen poeta! Se conoae demasiado que intentas todo lo posible por hacer el golpe menos rudo, envolviendo en frases almibaradas lo amargo de la ruptura! Y te lo agradezco, chico, pues sé que hubieran querido que las cosas se rompieran sin romperse, suavemente, como río que termina su cauce inundando lentamente la pradera! ¡Si vieras que armonia guarda esta carta con la idea que tenía formada de tu al-

ma! Yo, una gran perezosa en amor, tú me conoces, en las horas en que no recibía tus besos trataba de analizarlos; y en tus besos tú te revelabas todo: besos suaves, delicados, algo tímidos, como temiendo herir, porque nunca tú te entregas por entero: raciocinas demasiado, analizas mucho el sentimiento, y eso proviene de que aún no tienes práctica en el amor, a pesar de tus bravatas...

Recuerdo tu frase, de la que tanto nos hemos reído ambos, aunque en el fondo te disgustase que mi alma viese tu alma, tu alma

impenetrable de hombre superior... Amar a una mujer es una tontería... Amar muchas mujeres es conocer el amor... Vosotras, como las flores, sois más hermosas en ramilletes... Tan buenos recuerdos me trae eso, que soy capaz de entristecerme, y hasta de sentir que me hayas escrito esta carta, en que ní tus méritos de literato alcanzo a percibir... Lo único que se ve son ganas de dejar la pluma apenas has comenzado a escribir! ¡Inocente! ¡Bien debes comprender que tu Emma te quería cuando tiene fuerzas para leer y volver a leer tu carta... y escribirle, lo que es más raro aún! Reniego de esa juventud que se me vá escapando, diluyéndose en el aire de este cuartito luminoso que conocen nuestras almas solamente, sin contar lá que tú te has llevado en los cabellos, en la frente, en los labios... y en el alma... Se muere mi alma como una rosa que agoniza en un vaso de cristal, como luz que se ahoga en un mar de sombras... Eso soy yo, mi querido poeta, o eso es mi alma: una rosa separada de su tallo, aunque me encuentres demasiado romántica... A mí me gusta ser guiada, porque desde lo alto de la pereza, que es como una hama sea colgada del ensueño, se vé desfilar la vida, y todo se vé mejor: la altura borra todas las asperezas de la realidad, y hace al mundo verse más bello que lo que es... Hasta mi alma asciende, cómo el humo al cielo, todo lo más puro y tenue que brota de otras almas... Los cuerpos quedan abajo, arraigados a la tierra con extraño fatalismo, y de ellos se desprende, como el perfume de las flores, la vida hecha amor, compasión o caridad. Por eso todas las almas tiernas buscan las alturas; separarse cuatro pie del cielo, gozar de todo lo que sube, que consttuye lo más puro... Y tú me has hecho bajar del ensueño al recuerdo, que es como alejarse un pie del cielo... ¿Por qué quitarme mi aérea escala de recuerdos y ensueños prendida con besos a tu alma?

¡Cómo sonreirás cuando entreveas que me humillo, y te ruego! Porque en eso no has dejado de ser hombre: tú que te precias de im-pasible, como el Júpiter de Weimar, y al cual quieres imitar en su volubilidad fría y orgullosa; pero no debes inquietarte: para mí, tú eres más que Goethe; pues a la serenidad del germano, unes toda la capacidad de amar del latino.

¡Hombre que no conoces la vida porque no conoces la mujer! Imaginas que nosotras so-mo séres perversos, incapaces, Evas a quienes tienta la serpiente y has huído de mí por

eso, no porque te hastié, no porque tu alma necesite sensaciones nuevas; o, como tú dices, has dormido en la sombra de mis ojos negros, y necesitas despertar a la luz de unos ojos azules... no, lo que veo en tu carta es temor, temor inconfeso de que tus frecuentes ensimismamiento intelectuales, en que tu alma replegada en sí misma espera como buen servidor que lo que le dicte tu cerebro, no vibre al contacto de mis besos; y al dolor de que yo llegue a mirarla en menos, antepones el placer de llevar a la práctica tus toterías sobre el amor...

¡Oh! niño mio, sonríe como sonreías cuando advinaba estas pequenezes de tu grandeza de alma, porque aunque mientas mucho... aún no sabes mentir... No traiciones a tu alma, que es muy bella y es muy buena, y no cedas a tu primer impulso de desprecio, cuando adivines que lo que quiero decirte, en suma, es que te quiero siempre y no puede vivir sin tus tiranías de niño regalón...

¿Te agradaría este mentor femenino? ¿Te agradecerá que la que te enseñó a amar te indique que la enseñanza no ha terminado aún? ¡Oh! Falta un curso completo sobre el arte del beso; y la gran prueba final: el olvido. ¿No sabes, discípulo mío, que olvidar es una cosa muy buena cuando bien se ha amado? ¡Y a nosotras nos falta tanto para llegar a ese extremo! ¡Sus nieves eternas aún no han caído en nuestras almas! ¿Por qué? Apenas si empezamos en otoño, el rubio príncipe otoño, como tú le llamas. Tú no lo ignoras: los cambios de estación traen cambios atmosféricos, ¿Ves que todo esto no ha sido sino una tormenta de estío?

He inventado una frase de esas que te hacen reír: el óvido es a los amores lo que la sal a loz alimentos...

Tengo rabia contra mí mismo: había empezado esta carta con perversas intenciones: quería castigarte con una indiferencia sarcástica, luego verter una ironía venenosa de mujer que desprecia... y he aquí que concluyo diciéndote que no ha dejado de quererte...

He descendido a escribirte desde mi hama-ca de pereza; he hecho como una aldeana mi siega de recuerdos, que he desgajado del tesoro de mis ensueños, porque un recuerdo separado del alma es como una fruta separada de su rama o como una flor desecada entre las hojas de un libro... ¿Te ríes?.....

¿Sabes? Esta noche a las nueves...

MARIANO LATORRE.

# MESA REVUELTA

Mas claro...Echele agua:

Un paisano recién llegado presenta en la ventanilla de una oficina telegráfica el siguiente despacho: «Amigazo Rudecindo: llegué a Güenos Aires, mandeme aquello»

Como el empleado no entendiera la letra, se lo devuelve diciéndole: Tiene que hacerlo más claro; así no se comprende.

El paisano, creyendo que se referia a lo de «mándame aquello», toma un formulario y escribe: «Amigazo Rudecindo: llegué a Güenos Aires, mándame los cincuenta pesos que le empiesté pa que se diese corte con la hija del capataz, y perdone la claridá, pero aquí en los telégrafos puebleros quieren que se diga todo!claro».

000

El primer buque a vapor que se aplicó a operaciones militares, fué construido en Calcuta y llevó el nombre de «Diana». Fué comprado por 80.000 rupias por el gobierno de la India, durante la guerra contra los Birmans. Esto ocurrió en el año 1824.

000

Un tipo acusado de borrachera y escándalo compareció ante un juez, que le hizo esta pregunta:

—¿Ha sufrido usted antes otra condena?  
—¡Ya lo creo!—contestó.—He sido casado.

000

MÓNICA, Buenos Aires.—

## “A TELEMACO

Con la prosopopeya de un diplomático  
vestido de gran gala, por la caótica  
multitud teatralesca, con gracia exótica  
paseabas cejijunto tu splin lunático.  
Al contemplar tu imberbe rostro simpático,  
volcánica mi sangre tornóse erótica  
y desperté azorada de la neurotica  
placidez de mi vida. Mi ser, extático  
quedó, ante tu mirada de luz magnética:  
y sintiendo su enorme fuerza tiránica  
quedéme estupefacta y analfabética.  
Desde entonces, mi vida se hizo mecánica  
abstraída, confusa, perdí la brújula.  
y soñando contigo me he vuelto esdrújula.

Yo no sé si usted es realmente Mónica o Mónico: pero en todo caso, su soneto tiene gracia y revela excelentes condiciones para la poesía satírica

El tubo pneumático que hay entre Paris y Berlin lleva una carta de una capital a otra en 35 minutos.

000

Cárlos que es sumamente corto de vista, se pone ante el aparato telefónico, cuyo timbre ha sonado:

—¿Quién llama?—pregunta.

—Hombre no me conoce usted?

—No; pero espere usted un momento. Voy por los lentes.

000

En las escuelas públicas de Australia se enseña el juego de ajedrez a los alumnos.

000

Dos individuos, que estaban parados juntos a un poste, se preguntaban si seria dicho poste de tipa o de quebracho, en el mismo instante en que llegaba Pedro, y les dice:—«Pero hombres, ¿no conocen que este poste es de telégrafo?»

000

Un joven, deseoso de instruirse, pregunta a su padre:

—Papá, ¿qué es una sociedad anónima?

—Hijo mío, es una sociedad en que se hacen cosas que no pueden nombrarse.

000

*La esposa.*—¿Por qué será que este vino se me ha subido a la cabeza y a tí no?

*El marido.*—Porque como soy más alto que tú, tiene que recorrer mucho mas camino.

000

Una madre riñe injustamente a un hijo suyo, de diez años.

El chico, lleno de indignación, se vuelve hacia su hermanita (ocho años), y le dice:

—Cuando seas grande y te cases ¡valiente suegra va a tener tu marido!

000

La falta de ejercicio es una de las cosas que más contribuyen a la miopía de los niños.

FRAY CURIOSO.

# CRONICA FEMENINA

## De figurines y revistas europeas.

Nunca hemos tenido tanta variedad en las batas, pero todas están escotadas.

Los escotes varían según la hora del día, pero los tules y las puntillas livianas que los concluyen hacen resaltar la belleza y aterciopelado de la piel del cuello.

Escotes para un traje de visita, para la tarde; es un ruche de fina puntilla que va hasta la cintura.

El escote muy elegante; está compuesto de una collerette de puntilla terminándose en chaleco abrochado con cuatro perlas.

El tul está tan en boga, que se usa hasta para hacer abanicos, abanicos de tul negro con monograma de brillantes. Es un precioso regalo para hacer o recibir, tiene la ventaja de ser muy nuevo y poco vulgar.

Las faldas siguen siendo muy estrechas abajo y anchas de caderas.

Un modelo: un traje de charmeuse colorado con un alto cinturón de perlas negras y coloradas.

La túnica es de tul negro, la bata de puntilla y muselina blanca.

Otro modelo es un vestido de muselina de seda blanca bordada con cristal. Tiene una túnica formando paniers de taffetas blanco y una rosa junto al cinturón.

Un tercer modelo está hecho de charmeuse color cereza y tiene una túnica con volados de tul color topo, adornada con piel de skungs. La bata está bordada y adornada con motivos de perlas.

Para terminar daremos modelo de sombrero de forma muy nueva, es decir, con una pequeña ala al lado izquierdo y otra grande muy levantada en el lado derecho. Ese sombrero es de terciopelo negro, adornado con una fantasía de plumas de avetruz del mismo color, muy alta, puesta sobre el ala levantada del lado derecho del sombrero.

Las carteras están hechas de seda brocado con montura y fleco de piedras «marcassites».

Escriben de París:

Las combinaciones de telas y las formas de algunos modelos son tan raras, que parecen

creadas por cerebros anormales. Figúrense ustedes un vestido de «charmeuse» negra con abertura tan irregular en la parte superior de la falda, que parece como si se hubiera roto; por esa abertura aparece otro raso azul turquesa que sube por la cintura y forma la mitad del cuerpo, siempre irregularmente; por debajo del raso azul sale una camiseta de gasa blanca con escote en pico y mangas largas, salpicadas de pequeña aplicaciones de encaje, y cubriendo todo ello, una casaca de gasa negra con pequeño borde de «skung».

Pronto veremos adornar las faldas por debajo, como se hacía hace quince años; entonces se llamaban «falayenses» a unos volantes de encaje que se colocaban al borde de las faldas, por debajo; ahora no sé qué nombre les darán.

Si conseguimos que las faldas tengan vuelo y que no sean un trapo, solo nos faltará luchar contra los escotes y las transparencias de los cuerpos, que, sobre ser incorrectos, carecen de «chic» sobre todo para ciertos cuerpos.

HÉLENE

## Consultorio femenino

La Dirección de TELARAÑAS, deseando levantar esta revista y ponerla a la altura de las de Buenos Ayres y Santiago, abre un Consultorio femenino gratuito. En esta sección se contestará toda pregunta que venga acompañada del cupon correspondien

te. Se garantiza la absoluta seriedad y reserva del nombre.

Dirección: TELARAÑAS (consultorio femenino) Ovalle.



TELARAÑAS

Consultorio femenino

N.º 3 — Suscribase Ud. — 1914

(corte este cupon)

# EL HOMBRE DE LA ESFINJE

Por MAX RITTENBERG

Novela policial

—Es posible comprar el asesinato en Londres, en Bond Street—dijo con cierta solemnidad el inspector de policía Callaghan.

—¿A quién? —preguntó Magnum, el perito científico.

—A un tal Kahmos.

—¿Qué dificultad hay en capturarlo?

Callaghan acercó más su silla al compañero.

—Eso es lo que he venido a consultar con usted. El hombre es un pícaro redomado. Para comenzar tiene, sin duda, el don de leer el pensamiento. Hemos mandado no a una, sino a doce personas, hombres y mujeres, para sondearlo, y vió que todas eran "detectives".

—¿Eran "detectives" del servicio regular?

—Cuatro, sí; los otros eran del servicio de afuera.

—¿Y en qué se funda usted para hacer esa manifestación?

Callaghan bajó un poco más la voz, aunque en el gabinete particular de Magnum no había probabilidad de que nadie oyese lo que decían.

—En este momento hay una señora de título en cierto asilo particular de Sussex. Su historia es muy triste. Siendo muy joven se casó con un pícaro de gran fortuna, que le convirtió la vida en un infierno. Hace cerca de un año, fué inducida a consultar a Kahmos; y en una palabra, le aconsejó que envenenara al marido. La mujer llevó a cabo su consejo, y el remordimiento la ha vuelto loca... Todo esto se supo en el asilo. Naturalmente, no es una prueba legal contra Kahmos, es sólo una de las indicaciones que tenemos. Hay razones de sobra para sospechar que está haciendo hoy lo que Tofana, Cagliostro y Nostradamus hicieron en el pasado, tener una especie de agencia de envenenamientos. Se le presentó como magnetizador y adivino,

y podríamos prenderlo como adivino y multarlo; pero eso no vale la pena. Lo queremos prender como gran criminal.

—¿Quiere usted que idee un medio científico para descubrirlo?

—Sí, y debo decirle que el jefe me indicó que se le recompensaría con una condecoración y buenos honorarios.

Magnum dió un resoplido.

—No necesito eso—dijo.

...Está bien, señor. Cumplo con decirlo. Nosotros lo queremos como consejero científico. Francamente, este caso exige algo más que los procedimientos usuales de la policía. Hemos tenido vigilados a sus clientes, hemos asaltado sus habitaciones, preparado tretas para agarrarlo; pero es muy astuto y desconfiado.

Magnum llenó su pipa y se puso a fumar.

—Vivimos en una edad sentimental—observó.

—Quiere decir que...

—Que en una época de buen sentido, la policía terminaría pronto el asunto; agarraría al hombre por el cuello y lo echaría a puntapiés del país. Hay demasiado sentimentalismo en Inglaterra, hogar de la libertad.

—Convengo en eso—dijo Callaghan;—pero el departamento de policía no hace la ley. Tenemos que tomar las cosas como son.

—Bueno, continúe y cuénteme todo lo que sabe de Kahmos.

\*\*\*

Magnum era muy escéptico en cuanto a la adivinación del pensamiento, aun cuando no negaba su posibilidad.

Por consiguiente, fué a ver a Kahmos, sin temor de exponer al adivinador sus pensamientos más íntimos, y siendo probable que Kahmos lo reconociera por tener en Londres fama, no trató de ocultar su nombre.

Kahmos vivía en una pequeña casa de dos pisos, del tiempo del rey Jorge, de ladrillo colorado y rodeada de un callejón. Por tres lados de ella se levantaban las tiendas y escritorios de Bond Street, y por el fondo, un muro muy alto, hacía frente a una tranquila calleja. De modo que, aunque la casa podía ser vigilada, no había posibilidad de hacer agujeros en la pared para oír. La entrada principal estaba en Bond Street, junto a una galería de cuadros muy conocida; pero también había una puerta disimulada en el fondo, que daba a la calleja.

Magnum fué conducido primero a una antecámara, donde una joven, extranjera al parecer, se hallaba sentada a un escritorio con un libro de notas y un teléfono. La pieza estaba empapelada con papel verde claro, y los muebles eran de palo de rosa. La joven manifestó a Magnum que Kahmos tenía el tiempo contado y que era necesario pedir la entrevista un par de días antes. El esperaba eso y se conformó.

Dos días después, volvió a la hora señalada, y esta vez fué introducido en una segunda antecámara muy distinta de la otra. No tenía ventanas y estaba cubierta por todos lados con pesados paños de terciopelo azul obscuro, de cambiantes, según les daba la luz de una sola lámpara que había en el extrema de la pieza sobre la cabeza de una esfinge de mármol blanco.

En el otro extremo de la habitación había un brasero, de donde salía humo en ondas. Un sofá con almohadones del mismo azul obscuro, invitaba al visitante a descansar y a dejar seducir sus sentidos por el perfume del brasero y aquella atmósfera de misterio.

Un reloj oculto dió la hora con nota profunda y larga.

Transcurrieron diez minutos en completo silencio. Ningún ruido de afuera penetraba en aquella habitación cubierta de cortinas y sin ventanas. Sobresaltado, Magnum notó que su fuerza de voluntad se iba debilitando sutilmente. Sintió como un deseo de reposar en aquellos blandos almohadones para siempre.

Sus grandes energías iban apagándose.

Magnum atribuyó aquel adormecimiento al perfume del brasero. Su fino olfato le había revelado ya que contenía alguna substancia nada común. Metiendo la mano en el bolsillo del saco como para sacar un pañuelo, no fuera que lo abservasen por alguna hendidura de las pasadas cortinas, el perito científico abrió un pequeño frasco donde se había hecho el vacío, y tomó una muestra del aire perfumado.

Pasaron unos momentos sin ningún incidente, mientras se esforzaba por mantener energía.

Luego, de repente, las cortinas de terciopelo se corrieron hacia un lado descubriendo la puerta abierta de un cuarto inmediato tapizado de colgaduras de color brillante, de un color de llama, que inspiraba esperanza. Junto a la puerta estaba de pié un hombre alto, de buena presencia, vestido con traje obscuro, a la europea. Parecía no tratar de impresionar con un traje oriental o ún antifaz, pues sus clientes pertenecían a la sociedad mejor y requerían una presentación nada vulgar. El hombre contaba con los efectos del color en las dos habitaciones, con la droga del brasero y con su propia personalidad magnética.

—Entre—dijo gravemente.—Entre y le diré para para qué me busca.

Su voz tenía buen timbre; era la voz de un hombre acostumbrado a los refinamientos de la civilización. Magnum podía creer, de acuerdo con los informes de la policía, que estaba enparentado con una casa ducal española. Na había acento extranjero definido en su lenguaje, pero pronunciaba las palabras con ese cuidado espacioso del que habla un idioma que no es el suyo.

Magnum levantándose del sofá con un perceptible esfuerzo, obedeció, y tomó el asiento que le señalaba junto a una mesa baja. Sobre esa mesa había un cristal cubierto con un paño de terciopelo negro; a un lado se veía una lámpara eléctrica de pié, de cobre ¡y de forma muy elegante.

(Continuará).

# \* Pagina Infantil \*

## Soluciones:

- Al N.º 1—EDWARDS BELLO  
 » » 2—ES BARATA  
 » » 3—SOTAQUI  
 » » 4—VICUÑA

Mandaron soluciones correctas los siguientes:

Rusbela, Mirthita, Humberto L. Vegas M.—  
 Maria Galleguillos Cristi.—Carlos Peña-  
 fiel M.—Luis Tobar Lara.—Julio Alca yaga  
 —Felipe Valdívía A.—Elsa Olivares y Adria-  
 na Planet Calderon que solo mandó tres solu-  
 nes.

EL SECRETARIO

1.º)

## Fany Croscimer

(un mártir de la aviacion)

Rosa

2)

- |   |   |   |   |   |   |                  |
|---|---|---|---|---|---|------------------|
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | — | N. de varon      |
|   | 1 | 2 | 1 | 2 | — | puede ser de ira |
|   |   | 2 | 3 | 3 | — | palanca social   |
|   |   | 2 | 3 | 5 | — | Verbo            |
|   |   |   | 3 | 5 | — | n. musical       |
|   |   |   |   | 1 | — | consonante       |

RUSBELA

3)

## N. Ramos Vial

(fué dueño de EL TAMAYA)

4)

## Z. B. Vela Laune

(lo conoce EL TAMAYA)

5)

## Charadas

Veréis en **prima** un verbo  
 substantivo;  
 y sin duda, en **segunda**  
 veréis un rio.  
 Combinad bien **tercera**  
 con la **segunda**  
 y hallareis un anfibio  
 que al niño asusta.  
 Una cándida niña,  
 el otro **dia**  
 decia que en ser **todo**  
 su dicha estriba.

Los números 1 y 2 de ésta página se deben a la colaboracion de las distinguidas señoritas Rosa—Mirthita. Agradece «TELARAÑAS

Se admiten colaboraciones de charadas, a-nagramas, logogrifos. etc.

Los 10 primeros que manden soluciones tendrán opcion a una suscripcion semestral de TELARAÑAS. Toda correspondencia irá con el cupon, si no, no es valida

PAGINA INFANTIL

N.º 3 **CUPON** 1914

TELARAÑAS la gran revista

(corte Ud. el cupon)

EL SECRETARIO

# Dr. Ernesto Anguita B.

CIRUJANO - DENTISTA

Proximamente se trasladará a Serena

**M. Arnoldo Ossandon S. P.**

CONTADOR DIGRAFISTA

Oficina a toda hora.

Calle Vicuña Mackenna frente a la  
Tesorería Municipal.

—OVALLE—

**TIENDA 'LA BANDERA'**

OVALLE

Aviso a mi clientela que me llegará  
directamente de Europa un gran surtido  
de CALCETINES para caballeros.

ALFREDO E. ARANDA

## INFORMES ÚTILES

### POBLACION BELLA MAR

En mas de una ocasion los lectores de la provincia de Coquimbo se habrán informado que para la mayor facilidad del comprador, existe en las ciudades de Valparaiso y Santiago los Clubs de sitios de poblaciones.

Tanto para el vendedor como para el comprador se presentan facilidades que hay necesidad de aprovechar lo antes posible para no quedar mirando la luna de Valencia.

En Coquimbo, puerto que nadie puede decir nada sobre el clima agua potable, etc, etc. se ha formado un Club de sitios de la poblacion **Bella Mar**.

Esta poblacion, segun plan que hemos visto se presenta inmejorable, situada entre Coquimbo y Serena.

Por su ubicacion un poco al norte del puerto citado, presenta un aspecto asi como quien dice Valparaiso y Viña del Mar.

La poblacion **Bella Mar**, llegará a ser como aquella, el punto de recreo de las familias de Sociedad y aun de las personas modestas, dadas las espléndidas facilidades que los señores Weismann y Rosenblit dan a los que entran en el citado Club.

Facilidades como ser, una cuota de cinco pesos semanales o veinte mensuales; verificándose sorteos quincenales que pueden dar un sitio a cualquier persona de buena suerte por diez pesos. Tener un sitio de diez metros por cuarenta, por solo diez, veinte o treinta o cien pesos... es una ganga! Por fin, los socios que no sean favorecidos en el sorteo, tienen siempre un sitio.

Es necesario advertir, que el club de sitios de **Bella Mar** es uno de los primeros, y los planos é informes que hemos obtenido por personas que conocen los terrenos no dejan nada que desear.

Para mas datos y pormenores dirigirse a Weismann y Rosenblit o a los agentes que los periódicos señalan.

**"LA ESPAÑOLA"**

Gran surtido en artículos de Pa-  
quetería, Juguetería, Librería y  
Carnaval.—Marcos para Cuadros  
— A LA MEDIDA —

**Jesús M. González**

VICUÑA MACKENNA 90 - OVALLE

**Eliseo A. Jorquera y C.<sup>ia</sup>**

— OVALLE —

**VICUÑA MACKENNA N.<sup>os</sup> 2 - 4 - 6**

**Agentes de "La Comercial" Compañía de Seguros e Incendios**

CORREO: Casilla N.º 12

TELEFONOS: Compañía Inglesa N.º 16 — Compañía Chilena N.º 28

Ofrecen harinas, frutos del país y en general,  
toda clase de mercaderías al por mayor y menor.

**PRECIOS sin COMPETENCIA**

**"EL TAMAYA"**

FUNDADO EL 17 DE ENERO DE 1876

**PUBLICACION DE LA MAÑANA**

Director y Propietario:

**B. VALENZUELA P.**

Casilla 20 - Oficina e Imprenta: Calle V. Mackenna - Casilla 20

Teléfonos: Compañía Inglesa 33 - Compañía Chilena 30

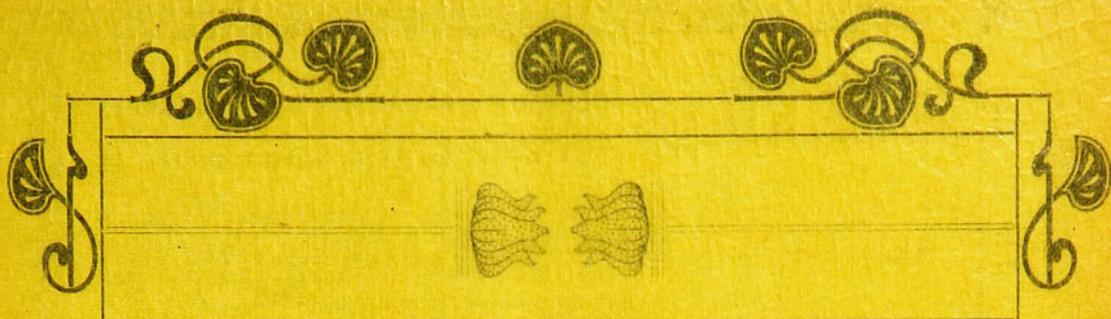
**TALLERES TIPOGRAFICOS DE PRIMER ORDEN**

**IMPRESIONES A VARIAS TINTAS**

**E**SPECIALIDAD EN: Tarjetas, Recuerdos de Primera Comunión, Cintas para Coronas Oleos y Matrimonios.

Fábrica de Libros en Blanco — RAYADO — Fábrica de Timbres de Goma  
Dorado a Fuego y Estereotipia.

Venta de Artículos de Escritorio y para Colejiales; Instrumentos Musicales; Máquinas de Escribir y Presas para Copiar.



AÑO I

FEBRERO 15 DE 1914

N.º 4



# TELARÑAS



Revista Quincenal, Festiva

Literaria, Artística y de

Actualidades



Número suelto: \$ 0.30

Id. atrasado: \$ 0.40

TALLERES DE "EL TAMAYA"  
DVALLE



**Eliseo A. Jorquera y C.<sup>ia</sup>**

OVALLE

VICUÑA MACKENNA N.<sup>os</sup> 2 - 4 - 6

**Agentes de "La Comercial" Compañía de Seguros e Incendios**

CORREO: Casilla N.º 12

TELEFONOS: Compañía Inglesa N.º 16 — Compañía Chilena N.º 28

Ofrecen harinas, frutos del país y en general,  
toda clase de mercaderías al por mayor y menor.

**PRECIOS sin COMPETENCIA**

**"EL TAMAYA"**

FUNDADO EL 17 DE ENERO DE 1876

**PUBLICACION DE LA MAÑANA**

Director y Propietario:

**B. VALENZUELA P.**

Casilla 20 - Oficina e Imprenta: Calle V. Mackenna - Casilla 20

Teléfonos: Compañía Inglesa 33 - Compañía Chilena 30

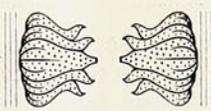
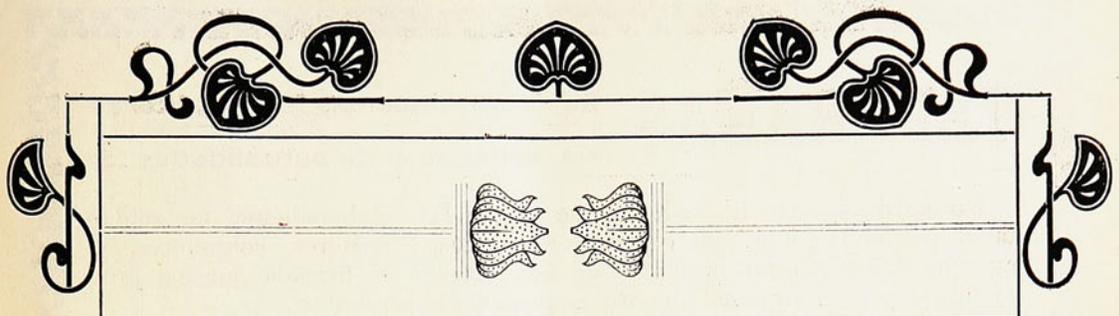
**TALLERES TIPOGRAFICOS DE PRIMER ORDEN**

**IMPRESIONES A VARIAS TINTAS**

**E**SPECIALIDAD EN: Tarjetas, Recuerdos de Primera Comunión, Cintas para Coronas-Oleos y Matrimonios.

Fábrica de Libros en Blanco — **RAYADO** — Fábrica de Timbras de Goma  
Dorado a Fuego y Estereotipia.

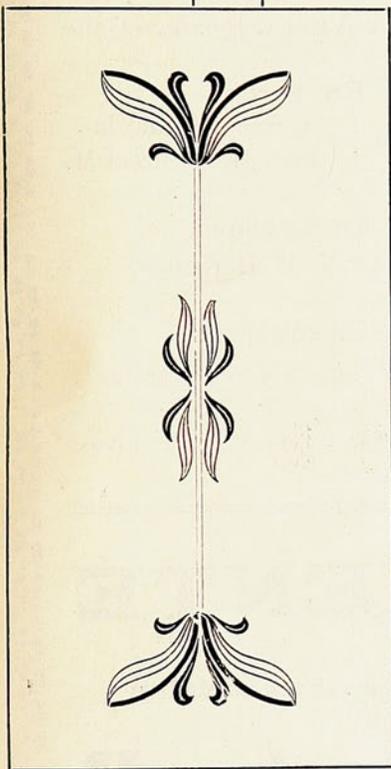
Venta de Artículos de Escritorio y para Colejiales; Instrumentos Musicales; Máquinas de Escribir y Prinsas para Copiar.



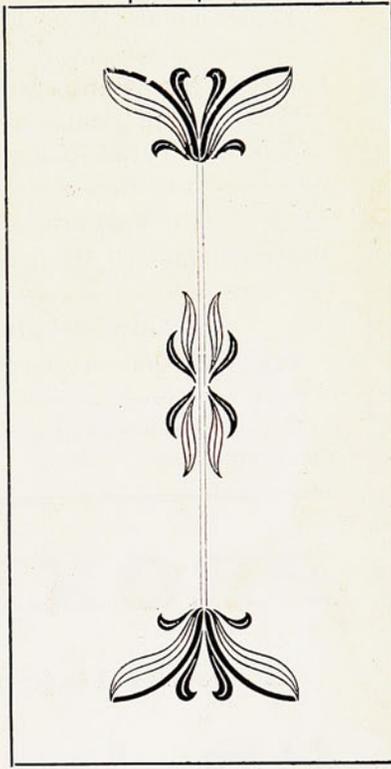
AÑO I

FEBRERO 15 DE 1914

N.º 4



# TELARAÑAS



Revista Quincenal, Festiva  
¡ Literaria, Artística y de ¡  
¡ ¡ ¡ Actualidades ¡ ¡ ¡



Número suelto: \$ 0.30 ——— Id. atrasado: \$ 0.40

TALLERES DE "EL TAMAYA"  
===== OVALLE =====



# TELARAÑAS

Revista quincenal, festiva, literaria, artística y de actualidades :::

No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por el Director. El reporter, fotógrafos, corredores, cobradores, y agentes viajeros estan provistos de una credencial firmada por los propietarios y se ruega no atender a quien no la presente.

## “Telarañas” en Buenos Aires

Representante: J. A. Errazúriz

## En Coquimbo

AGENCIA Y VENTA: Domingo Gallo

## En Santiago

Corresponsal: Benjamin Cohen.

AGENCIA: Portal Edwards 2754

## En Serena

AGENCIAS: { Anselmo Gallardo  
Juan M. Monreal M.

## En Valparaiso

Representante: E. Miranda Urrutia

## En Copiapó

AGENTE: J. M. Hernandez

## En Combarbalá

AGENTE: Humberto Jorquera G.

## En Iquique

AGENCIA: Imp. “Caras y Caretas”

Los nombrados son los únicos que pueden recoger avisos, y suscripciones, sacar vistas etc.

# PROXIMAMENTE

Aparecerá el interesante libro, de costumbres sociales:

# “Bajo las Sedas”

POR

C. A. Miranda L.

# SUMARIO

## N.º 4

- El espejo del amor — Najib Sulaimane  
Viña del Mar — Sir Edwards V.  
Serenata (poesía) — Salvador Martinez  
Exelsior (poesia) — Pedro Ant. Gonzalez  
A Carlos A. Miran-  
da Larco (poesia) — Francisco A. Lira D.  
Carnavalesca — C. A. M. L.  
La vaca que ha per-  
dido su ternero — José Soiza Reilly  
Página Inglesa —  
Comprimidos poéti-  
cos — Luis García  
Valija Postal — El secretario  
Modas —  
Consultorio femeni-  
no — Talisman  
El hombre de la Es-  
finge — Max Rittenberg.

ES esbelta. Las rosas de la juventud adornan sus mejillas; al andar, se mece como la rama agitada por el céfiro. Hermosa, pura como la flor de un jardín, sólo la han tocado las brisas y el rocío. Blanca, los cabellos encuadran su frente; parece el ojo de la mañana en la paz de la noche

Hija única, ha crecido en la aldea como las flores que asoman, brillantes, entre las colinas, no conoce sino el campo, y la hierba, y las flores. No conoce sino el sol. «Adiós,» le dice, al ocaso, cuando aparece, la aurora. No conoce sino la luna, y la mira, y cree que en ella está su imagen, y la luna también cree ver en ella su propia imagen.

Está a la entrada de la tienda, en la tarde; tal el sol inmóvil en el horizonte de la luz. Y el céfiro la acaricia, jugando a ratos con su cabellera, y su cabellera flota como flamea el estandarte.

Pero se oye cerca rumor de cascos y aparece un jóven, erguido en la silla del caballo. Su delgado talle desprecia la lanza; sus grandes ojos desprecian las espadas; han desenvainado la espada de combate y su mirada es más cortante, más terrible que las heridas de las espadas que ha desenvainado; en su traje relucen las joyas: parece la luna en medio de los demás astros brillantes.

Se acerca y saluda. Sonríe, lleno de gracia, y se acerca a la jóven. Le pide de beber, se queja de sed.

Ella se vá; luego vuelve con una copa, y el se inclina, Ella mira extasiada su rostro, como miran las gacelas. Le mira extasiada hasta que concluye de beber. A pequeños tragos, saborea la bebida; y ella a pequeños tragos saboreó el vino de su belleza. En él, el corazón de la jóven se consumió.

El jóven bebió hasta que aplacó su sed; después devolvió la copa llena, no de agua, sino de alabanzas.

El se despidió y se alejó, dejando en el corazón de la jóven, en vez de la frescura del agua ofrecida, el calor de la pasión. Así entró el amor en un corazón virgen; y en cuanto és te conoció el amor, el amor se convirtió en su amo. La jóven pasó la noche en las tinieblas de la desesperación; tinieblas tan espesas que quizá la esperanza nunca había de brillar en ellas. El sueño batía sus párpados, pero, entonces, una sombra lo rechazaba, la sombra de aquél que la había hecho suya.

Así fué hasta la hora en que, ida la noche el sol levante apareció resplandeciente en el

horizonte del cielo. Entónces llegó un mensajero de parte del amado de su corazón, con el presente que se ofrece a las amantes de la belleza; un espejo, encuadrado en blanca plata que le hace más límpido.

El mensajero se acercó y dijo:

Un presente de mi amo a mi señora.

La saludó y se fué,

El pago de la copa refrescante; ¡y plugiere a Dios no hubiera habido copa!

Porque ya el amor había arrebatado el corazón de la jóven, un amar y una pasión por el hermoso mancebo, y él no lo sabía. Ella lloraba sus lágrimas por la herida de su corazón, deseándole ardientemente, y el no sabía lo que pasaba. Cuando el arco ha lanzado la flecha para el crimen, no hay porqué censurar a la flecha, que no ha sabido lo que ha hecho.

La apasionada jóven admiró el espejo, y, al lado de su propia cara vió en él; con el recuerdo, la cara del amado. Y por el recuerdo, su amor aumentó la languidez y el fuego del amor, Y no cesó de abrasarle, más y más la pasión, y de consumir su cuerpo, hasta que la hermosa jóven se convirtió en un fantasma más diáfano que el aire. Por fin, cayó al lecho de la enfermedad, desfalleciente, quejándose del mal visible y ocultando el mal invisible.

Sus amigos se asombraron. No sabían de que enfermedad sufría, ni sabían el remedio. Y su padre y su madre empezaron a lamentarse de angustia y de dolor. ¿Pero de qué sirven la angustia y el dolor?

Y la jóven, ocultando la verdad de sus males:

—No sé; es la sentencia del destino.

Y fué así hasta la hora en la muerte, después de extender sus alas sobre ella, se acercó para disputarle la existencia; entonces la agonía empezó a sacarle el alma del pecho. la savia de la juventud luchaba para rechazar la agonía. Sus padres estaban allí, impotentes, y no había ya sino pena y lágrimas. El sol se había puesto, después de despedirse de ella, como de costumbre, pero esta vez no le dijo:

—¡Hasta la vista!...

La jóven oyó cerca rumor de cascos y vió al amado de su corazón que volvía. Pero ya la esperanza había sido desgajada. El la reanimó, pero había pasado la hora de reanimarla.

Se acercó a ella, ignorante de la herida hecha por la espada de sus miradas. Se inclinó temeroso, preguntando:

## EL ESPEJO DEL AMOR

...¿Cómo le ha alcanzado la flecha de la muerte?

Entonces la joven lo admiró con seductores ojos, y las rosas del pudor coronaron su livi-frente. Suspiró de pena y dijo:

—Es verdad; en mí misma hay una flecha que me ha herido en el corazón, una flecha partida de los ojos de un joven. Ese es el mal que me mata. Me muero de amor, ¡y cuántas otras han muerto antes que yo!...

El contestó:

—¿Quién es ese joven?

Entonces, ella tomó el espejo con una mano que la muerte oprimía ya, y le dijo:

—Cuando llegue la hora en que el sol está alto en el horizonte, y mi alma haya dejado este mundo, si quieres conocer la joven por quien el amor me mata, mírate en este espejo, y lo verás...

NAJIB SULAIMENA

---

De nuestro Redactor en Valparaiso

## VIÑA DEL MAR

(IMPRESIONES DE LA TEMPORADA)

¡Viña del Mar!

Poético...sublime pueblo donde las mujeres son joyas y jardines sus mansiones...

Soberbio balneario, «rendez vous» de la gente rica y elegante que, por esta época, abandona las ciudades en busca del buen aire y del buen sol.....

Hace tiempo llegaron como una legión peregrina, de ninfas y de diosas, las esbeltas santiaguinas, con todas sus gracias, sus originalidades y su «chic» indiscutible. Vienen en sonriente caravana a pedirle a este amable sol de la costa, ponga un beso de vida, en sus pálidas mejillas de marfil.

Y junto con ellas, las augustas *mamaès*; ya graves o sonrientes, cambiante característica que marcha al paso de los años, y según la situación económica...Vienen a dejar entre las verdes ondas del Océano el «superavit» de tejido adiposo que ya empezaba a fastidiarlas.....

Han aparecido, en seguida los solemnes ministros y los diputados inquietos.....Allá en la playa, metidos en pintorescas carpas, aspiran a todo pulmón el aire de salitre y yodo que tenificará sus nervios quebrantados en la concepción y defensa de *proyectos admirables*.....

Y por último, ensayando actitudes y gestos, lentamente se pasean los empolvados Narcisos.....

Con esto, la temporada ha alcanzado el brillo y animación de los años anteriores. ¡Que mentís para los que dudaban, invo-

cando lo angustioso de nuestra situación económica, del éxito de la «season»! En la playa, en los bailes, en las carreras, en los garden parties, en los dinner concerts en todas partes. en fin, vibra luce y palpita el refinamiento y la voluptuosidad de las grandes estaciones veraniegas de Europa.

Y ante nuestros ojos son Biarritz, Ostende y sus hermanos, los otros balnearios del Viejo mundo, los que desfilan.

El día principia en *Sa side park* o en Miramar; ahí de lujosos autos y coquetos cochecitos de verano, descienden brillantes mujeres a pasearse en la playa, mientras una orquesta de violines vieneses acaricia sus oídos hechos para los ritmos, con la música sensual y ardiente del sublime Strauss.

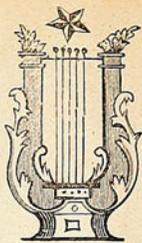
Mas tarde, las diversiones tienen por escenario las cómodas terrazas del Sporting club, y termina el día con las soberbias reuniones del gran Hotel. Ante el desfile de las hermosas con sus vestidos vaporosos, finos y elegantes, ante la majestad y el escultura modelo de los cuerpos jóvenes, delgados y flexibles como margaritas olorosas.... ah! las horas vuelan....!

¡Como acrecienta la belleza femenina, con el gusto, la elegancia y el refinamiento de sus trajes!

SID EDUARD VITAGRAPH

Viña del mar 10 de Febrero 1914

Musa



Castellana

### SERENATA

Yo soy el cantor que llora  
cuando una estrella resbala;  
yo soy una sombra mala  
que huye al despuntar la aurora...  
yo soy el ave canora  
que gime en los matorrales,  
soy queja en los totorales,  
soy lamento entre las parras,  
soy sollozo en las guitarras  
y lágrimas en los rosales...

Cuando el crepúsculo muera  
en brazos de la tristeza  
soy en la naturaleza  
un callado miserere;  
y porque todo me hiere,  
porque todo me maltrata,  
yo soy sollozo en la mata  
azotada por el viento,  
y soy el que me lamento  
cantando una serenata...

Soy un triste trovador  
á quien el destino a robia;  
¡vengo de enterrar mi novia  
bajo de un rosal en fior!  
Soy un errante cantor  
que no tiene derrotero;  
yo soy un aventurero  
que tras de un ensueño vago;  
soy cisne, que sobre un lago,  
vá persiguiendo un lucero...

Yo soy el que sus dolores  
canta bajo tu balcón,  
en tu triste canción  
toda florida de amores...

Yo soy el que arroja flores  
contra tu sorda persiana...  
yo soy el que á su Roxana  
cuenta su amor extrahumano  
é implora, como Cyrano,  
besos bajo tu ventana!...

SALVADOR MARTINEZ.



### ¡EXCELSIOR!

Amémonos los dos como se adoran  
los astros que á léjos se levantan,  
y que las negras nubes evaporan  
y que la gloria de los mundos cantan.

Pero, que nuestro amor sea mas fuerte  
que la roca en que el piélagos retumba,  
que triunfe de las sombras de la muerte,  
que haga estallar la losa de la tumba.

Que remonte sus alas de topacio,  
desparramando efluvios y arboles,  
y que sea en los abismos del espacio  
un sol que apague los mas grandes soles.

Que cifa de laureles y de palmas  
nuestras frentes olimpicas y bellas,  
que arrebate y empuje nuestras almas  
mas allá de las últimas estrellas.

PEDRO ANTONIO GONZALEZ.



### A CARLOS A. MIRANDA LARCO

(Para su libro)

*Acariciando las celestes cimas  
de la inspirada y soñadora mente,  
sucenan tus versos, tus amantes rimas,  
como cascada de oro refulgente.*

*Tu pluma "perspicaz, batalladora",  
del noble triunfo ya tendrá su premio;  
tienes de aliento la idea abrazadora  
y las rarezas del cantor bohemio.*

*Resiste al infortunio las saetas  
y la tristeza amarga y soberana  
que tortura y aflije a los poetas*

*"No te detengas, anda" que tu paso  
te ha de llevar en época temprana  
a la doradas cumbres del Parnaso.*

FRANCISCO A. LIRA D.  
Santiago, Enero 1914.

# TELARAÑAS

Director

C. A. Miranda Lareo

Revista quincenal, festiva, literaria

artística y de actualidades

Administración:

Imp. EL TAMAYA.—Ovalle

AÑO I

OVALLE, 15 DE FEBRERO DE 1914

N.º 4



EN SOTAQUÍ



# CARNAVALESCA

...Noche azul, clara y placentera...

Entre los jardines murmura una cancioncilla queda, muy queda... como fingiendo un sollozo....

Es talvez una queja de amor...que suelta el alma triste de Cibeles....mientras dormita en silencio....

Talvez una querella sentida que surge del almita blanca de las rosas pálidas que se rozan apasionadamente con los claveles ardientes...rojos de amor...Quizá un gemido triste de un corazon enfermo, que se ha traido la brisa... y ha quedado temblando allí... entre el umbrío follaje...

Acaso...la vieja cancion del misterio que es eterna y sublime en las noches....

La Luna, fingiendo una blanca gaviota sobre un trozo de mar tranquilo....boga pausadamente por el inmenso tisú....

Vaga en las arboledas, una fantasía bella y romántica como si fuera un ensueño o un espejismo sonriente....

Sólo...y pensativo, paseo mi lunático esplin, paso a paso sobre la yerba fresca, oliente a flor...embriagándome en la belleza dormida.....

Instintivamente he seguido la ruta que conduce a la plaza del pueblo.

¡Notable contraste!

Allá...la Naturaleza dormitante...exhalando su respiracion olorosa, dulcemente embriagadora...y en toda ella temblando esa poesía dulcísima y evocadora que tan bien sabe entretejer la diosa Noche!

Sombras misteriosas y provocadoras; silencio que incita a un beso largo.... muy largo...entre las ramas protectoras, que se jactan de favorecer los amores a furto.....

¡I aquí...en la plaza iluminada la vida y el movimiento rompiendo en una algazara apenas moderada; en una riente agitacion carnavalesca...

Al centro, el largo desfile de siluetas blancas que pasean y dan vueltas la plaza lentamente, coma si obedecieran todas a la ley rítmica que marca la música refinada y sería de "la Fanfarra".

I en direccion contraria, los apuestos galanes que lanzan a los hermosas, la "serpentina" ondulante, mensajera de simpatías hondas, de una provocacion amorosa, o haciendo alarde de una alegría natural y fogosa con que cada cual rinde culto al viejo carnaval...

Entre aquella batalla de serpentinias que ondean en el aire como girones de gasa al viento.... ¡como se entrecruzan las miradas abrazadoras...las sonrisas melífuas...los ademanes estudiados; toda la coqueteria desplegada...siempre con la esperanza firme de alcanzar un éxito.....

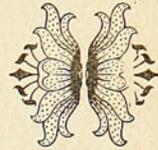
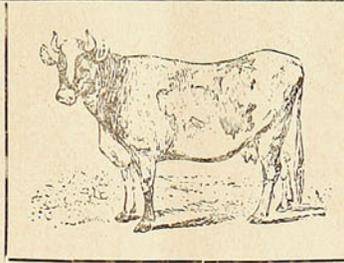
Toda aquella multitud alegre, entregada de lleno a la vida, pero a esa vida superficial y fantástica que hace verlo todo hermoso, todo riente... todo feliz; entregado de lleno al placer y a la inquietud, al entusiasmo febril y a una ilusión halagueña...; entregada por entero al carnaval risueño, donde se ríe y se miente, entrelazando miradas decidoras por medio de las serpentinatas, coquetas....

Observo todo ese bullicio, toda esa loca algazara carnavalesca y me aparto de ella silencioso y cabizbajo adivinando sus secretos que se ocultan bajo el antifaz de carnaval.

I egoísta con mis ensueños, con mis espejismos de soñador apasionado de la Rima, de la Verdad y el Amor, paso a paso me alejo hasta penetrar en mi cuarto.

C. A. M. L.

## LA VACA QUE HA PERDIDO SU TERNERO



Hace tiempo que Juan de la Gloria no escribe. En ninguna revista ni diario, encuentro ya su firma.

—En efecto, señora. Abandonó la literatura por el campo.

—¡Cómo! No puede ser. Estará enfermo.

—Se equivocó, señora. Juan de la Gloria no escribe porque es un fracasado.

—¿Fracasado?... Usted habla de envidia. Quien ha creado, como él, un estilo literario, armonioso, parecido a la música que consuela a los pobres que sufren el odio de los ricos; quien ha creado un estilo que tiene imitadores y hasta panegiristas; quien ha hecho rabiarse y llorar tan sólo con un cuento, no puede nunca ser un fracasado. Además, la fama que se conquistó con la fuerza de sus libros irónicos, turbará el silencio en que duerma su nombre,

—No estoy de acuerdo con usted, señora Juan de la Gloria fué siempre un imbécil. Desde muy pequeño, creyó que la felicidad suprema del hombre era tener mucha luz en el cráneo. Y nada en la cartera... Los aplausos de sus admiradores—tan idiotas como él—le ensordecieron más.

—Eres una esperanza para la literatura americana —le acucian—Trabaja, Estudia. Labra. Siembra. Recogerás el fruto...—Y el infeliz envenenado de orgullo y de talento, estudió. Y labró. Y sembró. Y hasta pudo recoger el fruto. Pues le dijeron:

—Ahora sí. Has triunfado. Eres un maestro de tu literatura. Te has conquistado el derecho de escribir en público para tí mismo...

Al creerse ya tan grande, quiso descansar. Quiso vivir... Buscó el producto pecuario de su labor. Y se encontró los bolsillos tan huecos como el corazón de los banqueros. Sintió hambre. Frío. Sed... Sin embargo, supo resignarse:

—Aunque sea pobre—murmuróse por dentro—me espantarán por lo que hice. Mis libros, impregnados

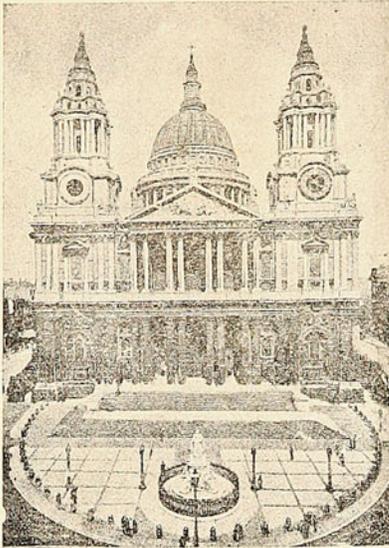
de moral, de dolor y de enseñanzas aprendidas en mi propia carne, meharán digno a los ojos del vulgo. Al fin, yo he sufrido el vulgo y he glorificado con mis obras, el charco de donde surgi.

Pero las gentes.—plebeyas y aristocratas.—burláronse de Juan. Y con razón, señora. Era un fracasado Sepa Usted que Juan entró en la literatura sin dinero. Sin padres ricos. Sin instrucción. Sin libros...; Creyó que escribiría para comer. No era siquiera ni abogado... El primer dinero que ganó en las letras,—Un juicio sobre Alberto del Solar,—lo gastó en la botica [Drogas para la madre! Y para que enterraran a su hermanito en un cajón de modera decente, tuvo que escribir la historia de su primer amor con una chica muerta... Era un imbécil... Y como todo el mundo se lo dijo al oído, el infeliz se convenció, al fin de su propia idiotez... Y hé aquí, señora; la última línea de literatura que escribió Juan en "La Prensa". "Hombre honrado. Se ofrece. Desearía ser capataz de alguna estancia. Entiende de animales. Siempre vivió con ellos."

Lo llevaron a la pampa. Allí está. Sin melena. Sin literatura. Sin pedestal... Usa botas y bombachas. Toma mate. Es rico. Es honrado... Desde la madrugada hasta el ocaso recorre la campiña. Vigila los intereses de la estancia. Doma potros. Como ha vivido íntimamente con todos tus colegas, conoce las mañas de cualquier animal. Pero, en parte, creo que sigue siendo un ignorante y un imbecil. Hace poco lo vieron, sentado sobre los tuyos, llorando frente a una vaca. Frente a una de esas vacas, tan tristes y tan tontas, que por la melancolía de sus ojos se comprende que han perdido el ternero...

# PÁGINA INGLESA

(TELÉRANAS a la Colonia de Inglaterra en Chile.)



LONDRES, la metrópoli del Imperio Británico resulta, vista a través de la niebla, un magnífico y realmente maravilloso espectáculo. Al atracar en el muelle de Greenwich, se da cuenta el viajero de la animación y el movimiento que hay en aquel puerto, y por consecuencia, en el Tamesis. Millares y millares de barcos de todo porte ostentando al tope la bandera de todas las mátriculas del mundo, esperan pacientemente

turno para atracar a los docks. Y río arriba y abajo se vé deslizarse de continuo barcos aplastados bajo el peso de su carga. Un verdadero estruendo de pitos, sirenas y campanas ensordece los oídos.

Poco a poco se destaca sobre el cielo gris el puente de la torre de Londres como una H gigantesca, y en el ánimo del viajero se evoca en seguida el episodio trágico, e intenso de la historia de Inglaterra. ¡Cronwell!

Después se presenta, la mole inmensa de la cúpula de San Pablo, como una inmensa plegaria, y el recuerdo de las luchas religiosas desfila por su cerebro.



M.

## EN LAS BUTACAS

Mi vida es un *music-hall*:  
la butaca me encadena;  
y oh, rabia, mi propio rol  
me hace bailar en la escena  
divirtiendo al *music-hall*.

Mientras fumo un cigarrillo,  
risueño y ocioso empleo,  
gira la danza; y me humillo  
porque al través yo me veo  
del humo del cigarrillo.

Me veo girar, saltar  
pintado, en gozo cruel,  
cantando el necio cantar  
de mi festivo papel:  
soy yo, el que veo saltar!

Resplandece el *music-hall*:  
luz, sonido, enervamiento:  
de las horas el estol  
tardo y clamoroso cuento;  
mi vida es un *music-hall*.

ARTURO SYMONS.



Una sufraguista



Un boy-scout



## SONETO

En la arena escribí su nombre un día,  
pero el mar lo borró: la misma empresa  
vuelve a tentar mi mano, y todavía  
las olas hacen de mi afán su presa.

Y ella me dijo: Todo es vano: cesa.  
Nunca eternizarás lo que perece;  
yo he de pasar también, como la impresa  
huella del nombre mío desaparece!

No, contesté: lo bajo y vil merece  
ser polvo: tú tendrás alto renombre.  
Mi verso en tu alabanza se engrandece

y en sumos cielos grabará tu nombre.  
Y en la tierra, a la muerte sometida,  
vivirá nuestro amor con nueva vida.

EDMUNDO SPENSER.



Vendedor ambulante

## REQUIESCAT

Pisad ligeros; bajo la nieve;  
muy cerca, está dormida;  
y hablad muy quedo, porque oye como  
crecen las margaritas,  
Su cabellera de oro lucente  
manchada está de moho;  
la que fué un día jóven y hermosa  
se ha convertido en polvo.  
La niña blanca, nieve, azucena,  
apenas tuvo tiempo  
para hacerse mujer: tan suavemente  
ha crecido su cuerpo.  
Féretro angosto, losa maciza  
sobre su pecho tiene.  
Sufre mi triste corazón, solo;  
mas Ella duerme... duerme.  
¡Paz y silencio!... Sonetos, lirás,  
no han de llegar a ella.  
Toda mi vida sepulta dejo:  
cubridla bien de tierra.

OSCAR WILDE.

## MADRIGAL

Besos mi Campaspé jugaba un día  
con Cupido a las cartas. El perdía.  
Flechas, arco y carcaj, las maternas  
palomas, la pareja de pardales  
perdió también; jugar entonces osa  
el coral de sus labios y la rosa  
de sus mejillas, y perdió igualmente.  
La divina tersura de su frente  
y el hoyuelo gentil de su mejilla  
gana mi Campaspé, y el no se humilla:  
sus dos ojos se atreve a jugar luego,  
y ella gana y Cupido queda ciego.  
¿Si al mismo Amor inflige tal castigo,  
dime, oh Dios, ¡ay de mí! que hará conmigo?

JUAN LYLY.

## UN DOMINGO EN LONDRES

YO tengo un amigo, un muy querido amigo y compañero. Mi amigo es de metal niquelado y tiene, además de una esfera, tres pititas doradas; en resumidas, mi amigo es un despertador económico *Made in Germany*.

Bueno, pues, mi amigo el despertador me ha jugado una mala partida y fué la causa de que yo pasase un terrible domingo en Londres.

Después de haber atravesado y haberse-nos atravesado el canal de la Mancha, llegamos a Folkestone, encontrándonos *desde ya*, bajo el poder de la muy graciosa (sic) y Británica Majestad de Jorge V. Mi primera precaución, al llegar a la tierra de los hombres puntuales, fué saber si mi amigo me acompañaba. Efectivamente, hasta mí llegaba su sonoro tic-tac desde el fondo de la maleta. Tomé un cocktail y después el tren que había de conducirme a Londres. Una hora más tarde llegábamos mi amigo y yo a Charing Cros. Cinco minutos después al Hotel.

Muy cansado del viage y muy tarde para salir a la calle, decidí acostarme.

—¿El señor quiere que lo despierte?

No me tomé la molestia de contestar a esta pregunta tan estúpida hecha por un doméstico, teniendo yo como tengo un muy querido amigo que se encarga de romperme el tímpano a la hora que a mí me da gana... El doméstico, ante mi mutismo, se retiró, y yo sentí que empezaba a dormir-me...

Mi boca se abrió desesperadamente para bostezar, mis brazos buscaron la dirección del techo desperezándose. Miré la esfera de mi amigo. ¡La una y media de la tarde!

Me vestí rápidamente y salí a la calle más rápidamente.

El desierto de Sahara no lo estará tanto como estaban las calles de Londres aquel día. Me hizo el efecto que la ciudad hubie-

se sido barrida por un formidable huracán arrastrando consigo a todos los habitantes incluyendo las suffragettes. Sólo los hercúleos *policemen* parecían haber resistido a su empuje, pues allí estaban apostados en las bocacalles dando muestras de un grande aburrimiento.

Abismado en estas ideas, no me había dado cuenta que un gargantuesco apetito se había apoderado de mí. Decidí, pues, volverme al hotel para calmarlo y enterarme si era verdad *eso* del huracán. Durante el trayecto el apetito se convirtió en... hambre, sí, en una hambre espantosa. Ver daderamente me sentí inquieto, pues juro a ustedes que nunca había tenido tanta hambre junta en mi vida...

—Mozo, sírvame de comer y dígame: ¿qué sucede en Londres que no se vé ni un alma por las calles?

—El señor perdonará; pero me es imposible servirle. Pasó ya la hora del lunch y ya no servimos hasta la noche.

—¿...?

—El señor se olvida que hoy es domingo... y es por eso que no debe extrañarse de ver las calles tan desiertas...

El rubio doméstico, creyendo sin duda haber hablado demasiado, giró sobre sus talones y se perdió de vista.

Salí de nuevo a la calle y empecé a errar sin rumbo fijo. Francamente, con una hambre espantosa y sin saber hablar el inglés, me consideré hombre casi perdido. Cinco minutos después, lo estaba del todo, pues pensando donde podría encontrar un restaurant me había apartado del barrio que yo conocía y me metí, sin darme cuenta, en un callejón sin salida. Dí la vuelta, dispuesto a buscarla. pero... ¡oh, dicha! ánte mí abría hospitalariamente sus puertas un comercio. Una divisa en su frente: «On parle francais», me decidió a entrar. Mi desilusion fué grande. ¡Me había metido en una farmacia! Pero que demonio, una vez dentro no era cosa de volverse asrás y además quizá el boticario me indicaría

donde podría comer o, en el último caso, me alimentaría con pastillas de goma.

No me equivoqué, El «chimist» me recibió, muy cortés, muy alegre y muy locuaz, pues, sin que yo se lo preguntara, me dijo que estaba en aquel momento jugando al poker con unos *gentlemen*, que tenía dos pares al as, y dos hijas casadas en Cambridge. Lo felicité muy efusivamente y aproveché su alegría para preguntarle donde podría encontrar un restaurant abierto para satisfacer un capricho. Se quedó muy pensativo y después de hacer mucha memoria y beberse de un trago una probeta graduada llena de wiski, me dijo que en Whitechapel podría encontrar lo que deseaba.

Ante tal perspectiva, salí corriendo sin darle las gracias, y solo me detuve al darme cuenta que yo ignoraba por completo donde quedaba Whitechapel. Interrogué un *policeman* y debí interrogarle muy mal, pues el muy bruto no se dignó contestarme. Me indigné y sino fuera por su corpulencia le hubiera comido los hígados, a pesar que no me agradan las interioridades de los animales.

Después de muchas esplicaciones y cuatro chelines, un *chauffeur* se decidió a llevarme al tan deseado restaurant de Whitechapel.

Mi estómago agradecido hizo que mi cerebro pensase con formalidad y entonces hallé fácilmente la solución. ¿Cuál era la causa de esta hambre tan terrible, tan espantosa? Resulta que yo había llegado a Londres el viernes, me acosté muy fatigado por el viaje, me dormí profundamente y me desperté hoy que es domingo... ¡Nada! ¡unas treinta y pico de horas sin probar bocado!

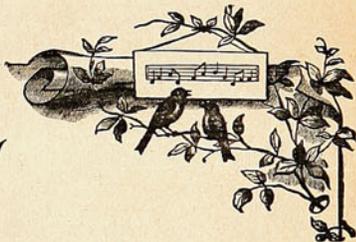
En cuanto llegué al hotel, a mi muy querido amigo y compañero de metal niquelado, a mi muy querido despertador «Made in Germany» lo pongo de patitas en la calle, *malgré* que son doradas y que... tiene tres...

FEDERICO RIBAS-

Londres, Diciembre de 1913.



## Cronica Teatral



### En Paris

Ante de los grandes estrenos del Bulevar, hemos asistido al de una tragedia en verso. París tiene la fantasía de ofrecer á los curiosos, hacia el fin del verano, alguna rapsodia griega, como para que se acuerden los estudiantes de que las escuelas van á abrirse. Esta, vez, por fortuna, la obra no es de un profesor, sino de un poeta, de un gran poeta, de Alfred Poizat. Pero hasta los poetas, cuando hacen tragedias, parecen profesores, «Ved—se diría que dicen—lo que Euripides habría hecho si fuera francés.» Y entre recuerdos y

rapsodias arreglan la balla machine clásica: La Sophonisbe, de Poizat, tiene todas las bellezas y todos los horrores de estas obras. «Se parece á Alfieri», dicen unos. Es cierto. «Se parece á Voltaire», dicen otros. También es cierto. ¡Es una tragedia clásica! Pero por fortuna, entre largas Tirades solemnes, algunos versos deliciosos abren sus alas muy modernas, y nos recuerdan que aún hay un cielo con sol en el mundo.

GOMES CARRILLO.

# COMPRIMIDOS POÉTICOS

# VALIJA POSTAL

—Señores: Os voy a presentar una muestra de permican literario, que ofrece grandes ventajas en estos tiempos de vida intensa y de condensación lírica.

Imaginemos un soneto vulgar, parecido a la mayor parte de los sonetos que se escriben. Usemos cualquier metro, como lo usan los vulgares poetas de los vulgares sonetos.

Os ruego que os fijéis en los consonantes. El soneto podría empezar así:

*Un día de otoño radiante de dicha la ví  
jun día de otoño! y al punto insensato la amé.*

Variemos la medida:

*¡Ojalá nunca la víera, pues las dichas que soñé  
son nada más que un recuerdo de la angustia que sufrí!*

Empleemos el alejandrino:

*Dios lo sabe solamente lo mucho que gemí,  
El sólo saber puede lo mucho que lloré.*

Continuemos variando:

*Blasfemé muchas veces y otras recé.  
Hasta que dije un día:—Basta. Y partí.*

Pasemos a los pomposos endecasílabos:

*¡Ingrata! Por tu amor debí pasar  
horas de horrible anhelo y de dolor.*

Otra clase de versos:

*¡Qué temor! ¡Qué sufrir! ¡Que dudar!  
¡Que espantoso tormento, Señor!  
Cuando hoy me digo:—¿Yo amar?—  
contesto al punto:—¡Qué horror!*

Tal derroche de sílabas es imperdonable. Todo lo dicho, puede decirse más brevemente:

*La ví,  
la amé.  
Soñé.  
Sufrí.  
Gemí.  
Lloré.  
Recé.  
Partí.  
Pasar,  
dolor,  
dudar.  
¡Señor!  
¿Yo amar?  
¡Qué horror!*

Si el tiempo y los ripios son oro, ahí tenéis un extracto, que debe ser apreciadísimo por los lectores excesivamente atareados de nuestra época.

Luis GARCÍA.

L. M. R.—COQUIMBO.—En el próximo número.

Arturo de G.—COQUIMBO.—Está Ud. seguro ser el mismo? Sus versos no sirven, hay errores de ritmo.

J. P. "Como una reina de un pueblo de Oriente quisiera coronarte ¡oh dulce Inés!  
Como en un tiempo y con amor ferviente quisiera venerarte, postrándome a tus pies.  
Rendirte culto como antaño hacían, sacrificarme por tu amor también;  
quiero ver el pueblo que la bendecía y que luchaba por su imperio y bien.  
Quiero ser todo, quiero ser tu trono, quiero ser tu pueblo; quiero ser tu amor.  
Y ahora te ruego: Acepta este trono; ahora te suplico de aceptar mi amor".

De lo escrito se infiere que usted se halla bastante más en razón para casado que no para poeta. Cásese, pues, en cuanto disponga de los níqueles indispensables; y dentro de un par de años, si puede usted hacer hasta entonces el papel de trono, sin tronar escriba otro sonetito por el estilo de éste y mándemelo, si gusta, enterándole de cómo le vá en su nuevo estado.

Negrilo.—SANTIAGO.—Perdone Ud. yo de buen grado lo hiciera pero.....pero.....Dedíquese a jugar foot-ball. Un consejo desinteresado.

S. G.—"No es verso, pero es verdad", dice usted. Sin embargo, para publicarlos convenría que fueran versos, aunque no fuesen verdad del todo.

Ramon—VICUÑA,—Oh, don Ramon, mi querido don Ramon. Duerma. Hágale la competencia a su tocayo de la capital.....No asesine la literatura.

EL SECRETARIO

**La Administracion de TELARANAS recibe toda clase de vistas, fotografias, para su publicacion, sin mas recargo que el valor del clichée (\$ 5 a \$ 10.)**

**Oficina Imprenta "El Tama-ya".—Ovalle.**

# CRÓNICA FEMENINA

## Abanicos y bolsos

El verano obliga a las damas a proveerse del abanico, objeto de historia tan antigua y brillante, en el que también la moda hace estragos.

La moda del abanico no se presenta quizás tan exigente como las otras. Con frecuencia aparecen nuevos modelos de mejor o peor gusto, que tienen un efímero reinado, porque el abanico es una cosa tan frágil, que se estropea sólo con que pase a través de él la mirada de una mujer, o con servir de instrumento al desahogo de su enojo.

El abanico y el bolso son para la mujer dos utensilios de absoluta necesidad. El uno, sirve para que tras él se escondan sus sonrisas más picarescas o le emplea como lenguaje convenido; el otro, representa el arsenal donde se guardan los mil afeites que usa para componerse en la tienda, en el teatro o en la visita. Los bolsos y los abanicos tienen, pues, una alta significación en la «toilette» femenina.

**Calzado** — Seguramente nuestras lectoras desearán conocer la manera de calzarse para estar a la moda.

Hablemos desde luego de los zapatos que deben llevarse con los trajes de noche. Se les hace de moaré, con la estremidad ligeramente redondeada: cerrados al costado con una ancha tira que oculta una parte de la garganta del pie, y que termina con una gran hebilla de agras o de malaquita.

Sin embargo, con los trajes claros, sería preferible elegir los zapatos de moaré crema o lila, reemplazando la hebilla de strass por una barrera de jais. Sobre la delantera del zapato y en la tira que los cierra junto al tobillo, se borda con pequeñísimas cuentas de jais, un dibujo de líneas sencillas, con preferencia a todo motivo fantástico.

Para la mañana continúan llevándose los zapatos altos atados con cordones, las puntas charoladas y redondas y la caña de un tejido de matiz igual al de la falda.

**Los peinados altos.**—El moño bajo y la cabecita griega, tan artística, están sentenciados a muerte.

Como la evolución de nuestro peinado se ha iniciado en París, podemos decir, sin temor de molestar a nuestras lectoras, que de esta evolución tendrán la culpa algunas feas incapaces de resistir, el pelo liso dividido en raya y recojido sobre la nuca. Indudablemente, es un peinado para las bellezas y solo ellas deberán adoptarlo; pero es tan bonito, que sería un dolor verlo desaparecer por seguir la corriente de la moda.

Para las finosomías que, sin carecer de encantos, no sean perfectas, están más indicados los rizos y todo lo que pueda favorecer o disminuir un defecto. Ahora tiende la nueva moda.

Durante el día, como los sombreros ya no se encajan hasta las orejas, sino qué, por el contrario, son bastante levantados por detrás, hace falta el moño bajo; pero de noche la cabeza cambia por completo. El pelo levantado deja la nuca descubierta, y ligeramente ondulada se vé hasta unirse con la raya, formando un bucle como suelen llevarlos niños pequeños. Las orquillas de strass, y de verdaderos brillantes, vuelven a usarse, y este invierno obtendrán un éxito indiscutible, igual al de las peinetas de púas largas, únicas que pueden sostener esta clase de peinados. Los hay muy bonitas, de forma de tajás y otras que parecen dos orquillas cruzadas.

Los adornos de cabeza volverán a su apojío, por ser mucho más fácil su colocación con los peinados altos. Entre los diferentes modelos de M- C...; famoso peluquero de señoras, hay dos estilos completamente distintos, a pesar de ser ambos peinados altos. Para apreciar su diferencia conviene verlos de perfil. Uno tiene raya a la izquierda y el pelo caído tapando las orejas y la frente, a la vez que el moño, bastante puntiagudo y colocado sobre la coronilla, parece que se va hacia atrás.

El segundo es más gracioso: tiene el pelo ondulado y peinado sin raya pero muy flojo, para que caiga sobre las orejas sin

cubrir la frente ni con el mas insignificante ricillo. Una vez reunido todo el pelo en la parte superior de la cabeza, se coloca sin retorcer, en forma de cilindro, y se sujeta con dos orquillas grandes.

#### Trajes

Para la playa, el traje estilo sastre es indispensable.

Un traje de terciopelo de lana color habano claro, con un chaleco de molletón blanco a bastones habanos y verdes. El sombrero es de terciopelo negro con aigrette negro.

Otro traje es de terciopelo de lana color champagne, adornado con biais y un cuello de skunhs; un chaleco de paño amatista se vé en la abertura del saco, abrochado con botones de cristal; el saco es forrado de seda del mismo color que el chaleco. Una boina de terciopelo amatista completa el conjunto de ese traje elegante.

Un traje orijinal es tamaño de su chaleco.

Ese voluminoso que se ve todo alrededor, debajo de saco, es de tela de Jouy con algunas de las flores rebordadas en lanas de los mismos tonos. El traje mismo es de ratina color ladrillo. Los botones que abrochan el chaleco son de porcelana color ladrillo, rodeados de oro.

De Paris:

Ahora todo el mundo lleva abrigos medio largos o "trois quarts", muy estrechos por abajo y excesivamente anchos por arriba; las grandes casas de costura inician un movimiento en favor de las faldas amplias, lo cual exigirá que los abrigos se hagan más cortos, a no ser pues la plausible tentativa fracase, en cuyo caso las señoras serán responsables por no haberla acogido como el naufrago acoge la tabla salvadora. Si los abrigos se acortan, todavía será más fácil reformar los anfigure.

Por ejemplo, uno de crespón, recto, con grandes solapas sin gracia, se transformará poniendolo una especie de figaro de corte "ki mono", muy amplio, de una tela diferente.

## CONSULTORIO FEMENINO

BERTA.—Santiago.—Lealtad, generosidad, incoherencias volitivas, imaginacion, indica su carta. Quisiera mas detalles.

Z.—COQUIMBO.—La notable diferencia de edad son las causas de infelicidad en el porvenir.

RAREZA.—Serena.—El limon es el mas usado. Lo de los uñas es pasajero.

LOLITA.—Ovalle.—Las cremas gastan el cutis.

Lo mas usado es la leche de almendra, y de afrecho y el jabon castilla boricado.

C. ALMA.—No, no, no tanta pureza; cuidado con los tropos en amor. Luego viene la prosa y el amor queda calumniado indebidamente. No sirve el papel rayado. Pero si después le digo horrores de su novio, ¿va a dejarlo de querer por eso? Si no se trata más que de su curiosidad, bueno, mándela.

TELLARAÑAS

CONSULTORIO FEMENINO

N.º 4 -- Suscribase Ud -- 1914

Córtese el cupon y hágase una pregunta seria y será contestada en ésta seccion.

TALISMAN AZUL.

EL REDACTOR.

# EL HOMBRE DE LA ESFINGE

(Por Max Rittemberg)

Con su científica exactitud de observación notó Magnum que los alambres de la lampara parecían perderse en el piso sin arrastrarse desiguales por la alfombra de Persia, en el fondo de la habitación se veía un gran escritorio y biblioteca con adornos de cobre. Unos graciosos helechos en taza de cobre, también armonizaban con las brillantes colgaduras de las paredes.

Kahmos tomó asiento frente a su cliente.

—¿Y bien?—preguntó Magnum.

—Usted es un hombre de ciencia—respondió el otro fijando sobre él sus negros ojos.—Yo lo sabría aunque no le viera esa mancha de yodo en el dedo meñique de la mano izquierda. La ciencia se revela en el aura de los que la cultivan. Cada profesión tiene el aura, pero ninguna con tanta claridad como la ciencia. Usted no ha venido para pedirme consejo o ayuda. Su cuerpo astral i o llega a mí pidiendo auxilio. Lo veo a su lado muy reservado y cauto. Usted trata de abarcarme; me cree un charlatán, pero no está seguro de eso. A usted le gustaria probarme, pues duda de mi poder, y le proporcionaria un verdadero placer científico demostrar que yo era un charlatán. Muy bien, proponga su prueba y si cae en la esfera de acción del poder que he adquirido durante mi larga sujeción del cuerpo y liberación del alma, la realizaré. No esperaré convencerlo del todo, porque usted se ha teñido con los aspectos del mundo material. Su color esotérico es un marrón rojizo fuerte, que se inclina al color de la caoba.

—Yo queria conocer su opinion—dijo Magnum— sobre cierto problema científico mio.

—¡No!—interrumpió Kahmos con agudeza.—No intente engañarme.

—Muy bien—dijo Magnum.—No insistiré sobre ese punto, si está fuera de su dominio. He oído decir que usted puede leer cualquier frase escrita en un papel encerrado en un sobre. Me gusaría pro-

bar eso, saliendo usted de la habitación mientras escribo la frase.

Kahmos se dirigió al escritorio y volvió trayendo un lápiz, papel y sobre. Lo entregó todo a Magnum y se retiró.

Era la oportunidad que Magnum buscaba. Bajo el pretexto de precaverse contra un engaño, sus ojos miraron por toda la pieza, buscando el punto de ataque para las fuerzas de la ley. ¿Era posible traer a un hombre a esta recóndita habitación y esconderlo detras de una de aquellas cortinas, mientras Kahmos hablaba con sus clientes? No; no era posible sorprender sus conversaciones. Espiar por el tejado no era práctico. Pero el hombre de ciencia tuvo una inspiración. Con la punta del pie tocó la lámpara eléctrica. Como esperaba, la lampara permaneció firme; estaba atorillada al piso.

Lo demás, inclusive la lectura de la sentencia en el sobre cerrado, no tuvo interés para él. Lo consideró una treta.

Quince dias despues, la luz eléctrica se desarregló en casa de Kahmos. Cuando menos se pensaba se apagaba a medias o del todo. La cosa era de mucho fastidio. Kahmos avisó por teléfono a la compañía.

Uno de los hombres de Callaghan, puesto en la oficina con el exclusivo objeto de oír la queja y contestarla ya por teléfono o personalmente, manifestó a Kahmos que el desarreglo no era debido al circuito general de la compañía. No habia quejas de las casas vecinas. Debía haber una rotura en la intalacion de su casa, un corto eléctrico en algun lado. Kahmos pidió que arreglaran la instalacion inmediatamente.

El agente de Callaghan, aparentando ser un oficial electricista experto, y acompañado por un mecánico verdadero, se presentó en casa de Kahmos con un par de herramientas y equipo eléctrico. Después de pruebas pacientes, manifestó que la descompostura estaba debajo del piso de la cámara interna, en los hilos que co-

## EL HOMBRE DE LA ESFINGE

municaban con la lámpara de pie fija. Sería necesario levantar el piso.

Kahmos les dijo que lo hicieran tan pronto como fuera posible, de modo que sus sesiones pudieran reanudarse sin peligro de que se apagase la luz. Fué un trabajo largo. Cuando el oficial de policía y el mecánico estaban a la mitad de la obra dejaron bajo el piso debajo de la mesa del cristal, un micrófono muy ingenioso, especialmente preparado por Magnum. Obrando como un receptor telefónico estaba en comunicación con el circuito ordinario de la luz eléctrica, y podía transmitir sonido fuera de la casa por las pequeñas variaciones que causaba en la corriente eléctrica.

En breve hubo un escucha invisible debajo de la mesa de consulta de Kahmos.

Callaghan alquiló el piso más alto de una gran casa en la calleja, e hizo poner allí hilos telefónicos, y mientras él o un subalterno estaba escuchando las consultas del cuarto secreto de Kahmos, podía mirar al mismo tiempo al patio y observar a los clientes que entraban y salían.

Callaghan fué a la oficina de Magnum al cabo de unas semanas con la expresión de la lucha en sus ojos.

—Tengo ya al mozo—dijo.

—¿Está preso?

—No, lo tengo aquí,—añadió abriendo el puño, con la palma hacia arriba.

—Trate de que no se le escape por entre los dedos—le advirtió Magnum.

Callaghan no hizo caso de la advertencia pues entendía que el asunto estaba ahora en sus dominios. Continuó diciendo:

—Su parte en el trabajo está hecha, señor; pero pensé que le interesaría conocer la otra parte. Así que si gusta, siéntese en el sillón para presenciar el último acto del drama.

—Querrá usted decir el penúltimo.

—Sí, el último se representará fuera del escenario—replicó el «detective» aludiendo a la horca. Luego continuó:—Hace dos noches, un joven que ha disipado una gran fortuna, fué a consultar a Kahmos por tercera vez. Ese joven tiene un tío de

quien espera una rica herencia. Es inútil decir que ha hipotecado ya lo que espera, con cuantos le han querido-prestar. Ahora ansia poseer la fortuna pronto, y Kahmos le enseña la manera de obtenerla.

—Entonces, ¿qué aguarda usted?

—El último eslabón de la prueba. Como le dije al principio, no queremos sino trabajo completo. Cuando ese joven empiece a envenenar a su tío...

—¿Cómo? ¿usted va a esperar eso?—interrumpió Magnum con incredulidad.

—Ciertamente; no hay gran peligro. Kahmos le explicó que debía hacerlo gradualmente para darle la apariencia de una larga enfermedad. Al principio no producirá mucho efecto. Estamos vigilando a un sirviente de la casa del viejo señor.

—¿Qué veneno es?

—No lo sabemos todavía. Kahmos se lo dió, según lo que escuchamos de la entrevista por el aparato telefónico; pero, naturalmente, no dijo el nombre. Cuando nuestro hombre nos lo traiga en la borra del café, se lo enviaremos a usted para que lo analice.

No pasó mucho tiempo sin que se cumpliera lo anunciado. El análisis de Magnum o, mejor dicho, el que realizó el principal químico de su laboratorio, Ivor Meredith, demostró la presencia de uno de los peores alcaloides de la serie de los teobrominos, droga que ejercía una acción depresiva en el corazón. No es un artículo de comercio y debía haber sido preparado especialmente por un buen conocedor de la química orgánica. Magnum manifestó la opinión de que Kahmos no la hubiese preparado, siendo probable que la hubiera obtenido de algún cómplice residente en el extranjero.

Esos detalles no le importaban mucho a Callaghan. Sus pensamientos estaban fijados ahora en la captura del psicómetro. Miró su reloj.

---

Página Infantil en el próximo número.

# Dr. Ernesto Anguita B.

CIRUJANO - DENTISTA

Proximamente se trasladará a Serena

**M. Arnoldo Ossandon S. P.**

CONTADOR DIGRAFISTA

Oficina a toda hora.

Calle Vicuña Mackenna frente a la  
Tesorería Municipal.

—OVALLE—

**TIENDA 'LA BANDERA'**

OVALLE

Aviso a mi clientela que me llegará  
directamente de Europa un gran surtido  
de CALCETINES para caballeros.

ALFREDO E. ARANDA

## INFORMES ÚTILES

### POBLACION BELLA MAR

En mas de una ocasion los lectores de la provincia de Coquimbo se habrán informado que para la mayor facilidad del comprador, existe en las ciudades de Valparaiso y Santiago los Clubs de sitios de poblaciones.

Tanto para el vendedor como para el comprador se presentan facilidades que hay necesidad de aprovechar lo antes posible para no quedar mirando la luna de Valencia.

En Coquimbo, puerto que nadie puede decir nada sobre el clima agua potable, etc. etc. se ha formado un Club de sitios de la poblacion **Bella Mar**.

Esta poblacion, segun plan que hemos visto se presenta inmejorable, situada entre Coquimbo y Serena.

Por su ubicacion un poco al norte del puerto citado, presenta un aspecto así como quien dice Valparaiso y Viña del Mar.

La poblacion **Bella Mar**, llegará a ser como aquella, el punto de recreo de las familias de Sociedad y aun de las personas modestas, dadas las espléndidas facilidades que los señores Weismann y Rosenblit dan a los que entran en el citado Club.

Facilidades como ser, una cuota de cinco pesos semanales o veinte mensuales; verificándose sorteos quincenales que pueden dar un sitio a cualquier persona de buena suerte por diez pesos. Tener un sitio de diez metros por cuarenta, por solo diez, veinte o treinta o cien pesos....es una ganga! Por fin, los socios que no sean favorecidos en el sorteo, tienen siempre un sitio.

Es necesario advertir, que el club de sitios de Bella Mar es uno de los primeros, y los planos é informes que hemos obtenido por personas que conocen los terrenos no dejan nada que desear.

Para mas datos y pormenores dirigirse a Weismann y Rosenblit o a los agentes que los periódicos señalan.

**"LA ESPAÑOLA"**

Gran surtido en artículos de Pa-  
quetería, Juguetería, Librería y  
Carnaval.—Marcos para Cuadros  
— A LA MEDIDA —

**Jesús M. González**

VICUÑA MACKENNA 90 - OVALLE

# Eliseo A. Jorquera y C.<sup>ia</sup>

— || OVALLE || —

VICUÑA MACKENNA N.<sup>os</sup> 2 - 4 - 6

**Agentes de "La Comercial" Compañía de Seguros e Incendios**

CORREO: Casilla N.º 12

TELEFONOS: Compañía Inglesa N.º 16 — Compañía Chilena N.º 28

Ofrecen harinas, frutos del país y en general,  
toda clase de mercaderías al por mayor y menor.

**➔ PRECIOS sin COMPETENCIA ➔**



## “EL TAMAYA”

FUNDADO EL 17 DE ENERO DE 1876

🌿 PUBLICACION DE LA MAÑANA 🌿

Director y Propietario:

**B. VALENZUELA P.**

Casilla 20 - Oficina e Imprenta: Calle V. Mackenna - Casilla 20

Teléfonos: Compañía Inglesa 33 - Compañía Chilena 30

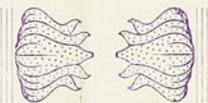
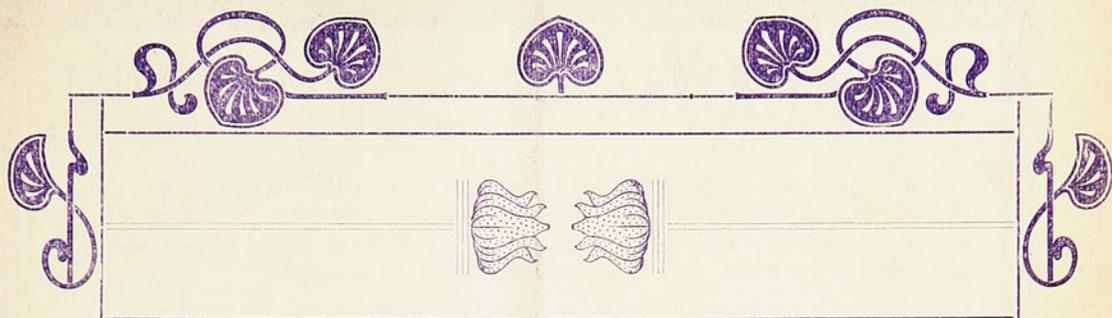
**TALLERES TIPOGRAFICOS DE PRIMER ORDEN**

**IMPRESIONES A VARIAS TINTAS**

ESPECIALIDAD EN: Tarjetas, Recuerdos de Primera Comunión, Cintas para Coronas Oleos y Matrimonios.

Fábrica de Libros en Blanco — RAYADO — Fábrica de Timbres de Goma  
Dorado a Fuego y Estereotipia.

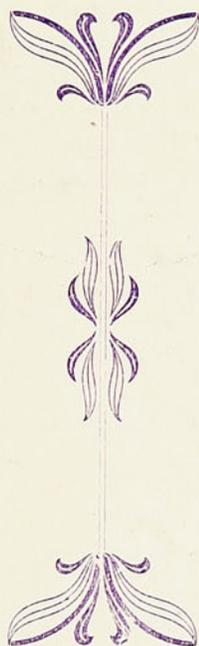
Venta de Artículos de Escritorio y para Colejiales; Instrumentos Musicales; Máquinas de Escribir y Prensas para Copiar.



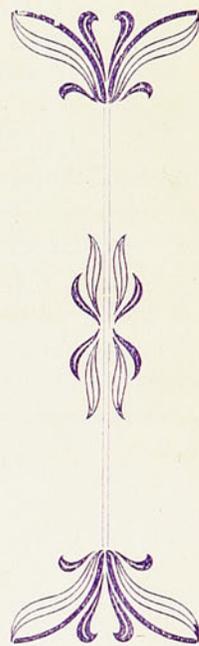
AÑO I

MARZO 4 DE 1914

N.º 5



**T  
E  
L  
A  
R  
A  
Ñ  
A  
S**



REVISITA QUINCENAL

Festiva, Literaria, Artística y de Actualidades

Número suelto: \$ 0.30 — Id. atrasado: \$ 0.40

TALLERES DE "EL TAMAYA"  
OVALLE



# TELARAÑAS

Revista quincenal, festiva, literaria, artística y de actualidades :::

No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por el Director. El reporter, fotógrafos, corredores, cobradores, y agentes viajeros estan provistos de una credencial firmada por los propietarios y se ruega no atender a quien no la presente.

“Telarañas” en Buenos Aires

Representante: J. A. Errazúriz

En Coquimbo

AGENCIA Y VENTA: Domingo Gallo

En Santiago

Corresponsal: Benjamín Cohen.

AGENCIA: Portal Edwards 2754

En Serena

AGENCIAS: { Anselmo Gallardo }  
{ Juan M. Monreal M. }

En Valparaíso

Representante: E. Miranda Urrutia

En Copiapó

AGENTE: J. M. Hernandez

En Combarbalá

AGENTE: Humberto Jorquera G.

En Iquique

AGENCIA: Imp. “Caras y Caretas”

Los nombrados son los únicos que pueden recoger avisos, y suscripciones, sacar vistas etc.

## DISPONIBLE



**Dr. VICTOR SEGUEL C.**



CIRUJANO-DENTISTA

LIBERTAD 45

Consultas diarias

— OVALLE



N.º 5

TELARAÑAS

## SUMARIO

Corazon vendido.....	Catulle Mendez
Las Tardes en Palermo	Alberto del Campo
Alas (poesia).....	Victor Domingo Silva
Almas luminosas (poesia)	Cesar Cancio
La nueva aurora (poesia)	E. Diez de Medina
El cantor del mas allá...	M. Machado
Observatorio.....	Raton de libreria
Consultorio femenino...	Talisman azul
Pasó el carnaval.....	C. A. Miranda Larco
Del pais vasco.....	J. M. Salaverria
Teatraferias.....	
Mesa revuelta.....	El Secretario
La tragedia de Pierrot...	Pablo Nodal
El hombre de la Esfinge	Max Rittenberg
Página infantil.....	



LOS carteles anuncian "La Tragedia de Pierrot". El teatro está de bote en bote. Hace un calor insoportable. Todas las cabezas se mueven impacientes y los ojos de las muchachas bonitas cintilian como los brillantes de las señoras en esa noche de primavera. Los burgueses, fatigados del trabajo diario, con una pierna cabalgan sobre la otra, aprovechan la espera para descansar y bostezar. Qué fastidio! El telón impasible. Los enamorados, de un extremo a otro de la gran sala, cambian miradas incendiarias. ¡Qué envidia sienten las solteronas!... Ya está. Poco a poco

lombina, la páfida amada de Pierrot! Y, en las nebulosas quimeras del sueño, de vagos contornos, mira el príncipe j6ven a la vagabunda gentil y ardiente que sabe bailar y cantar con toda la expresi6n ardorosa de su cuerpo y de su alma, derramando la virtud del ensueño, de la alegrí a y de la gracia...

Fu6 una tarde.... La caravana errante de los payasos pasaba, en loca farándula, alborotando las calles con sus cantos, sus músicas y sus risas. Pasaba Pierrot con el rostro enharinado y el traje amplio, blanco y constelado de lunas; pasaba astuto y bullicioso, Arlequín con sus pantalones y su blusa, de una sola pieza, rojos y ceñidos al flexible cuerpo; pasaba Colombina con un derroche de risas y de encantos en los labios, con un fuego enloquecedor en los ojos negros y una gracia infinita de juventud en los brazos, en los flancos y en los pi6s breves; y, mäs atras, pasaba, contorsionando los cuerpos elásticos la tropa de los tonys, de los clowns y de las bailarinas. Y era una algazara en marcha, llena de cascabeles de risas por fuera y acaso de tristezas mordentes en el alma, pero en el fondo del alma... Y la gente reía, reía las ocurrencias, los saltos y las muecas de los payasos...

... El Rey los vi6 pasar. El Rey vi6 a Colombina que tenia una cabellera deliciosamente negra y una risa de cristal. Y el rey se puso a soñar y se torn6 triste y neurasténico.... El rey j6ven, rubio, encantador, se sintió herido hasta el fondo de su sér por la magia seductora de aquella loca vagabunda que alegraba los ocios y los tedios urbanos con sus risas milagrosas... Y el Rey la trajo a su palacio.

Las joyas del reino las piedras preciosas, la adoraci6n de la Corte, todo sería para ella, para Colombia, si, olvidando al mísero payaso o la sed de los labios reales, bello y poderosos... ¿SÍ?... Y un collar de las más valiosas piedras, engarzadas en oro, lució de pronto sobre el seno alabastrino de la amada de Pierrot.

Entre tanto, Pierrot, poeta, loco, enamorado—y ciego!—desgranaba las perlas de sus versos melanc6licos en el ara luminosa y tenue de la luna...

Luna, luna bella,  
luna de los tristes, luna...

Un discreto jardín de palacio, una escala al fondo, una luz de luna ideal que pone plata

con un movimiento tan cansado que exaspera a los nerviosos, el tel6n comienza a subir. Y aparece la escena.

En el lujoso sal6n de palacio, el Rey, rubio, bonito, femenino, duerme. Una neurastenia feroz le roe el alma. Ni la música, ni el canto, ni las adulaciones cortesanas, le entretienen



La garra del tedio se le ha hincado bien en el pecho. Y mientras la algazara de los cantores asalariados rodea su sill6n imperial, inventando lenitivos para su pobre sér enfermo, él abate la cabeza sobre el hombro y dormita... La gente de palacio está consternada. ¿Que tendrá el príncipe? Parece soñar... ¿Está enfermo? ¿Se muere?... Y, en realidad, el príncipe sueña, sueña y se muere por una cabellera negra y una risa argentina que dejó en sus oídos como una estela sonora y vocinglera de alegrías juveniles... ¡La cabellera y la risa de Co-

## LA TRAGEDIA DE PIERROT

en las hojas de los árboles y allá, tras los muros de jaspé, la carpa blanca de los payasos, cuyas músicas y cantos mueren en el misterio suavísimo de las frondas ligeras. Inquieta, Colombina se desliza por la escala y, en un rincón del jardín, espera al Rey mozo. Lejano, llega el eco dolorido de Pierrot:

Pálida y blanca luna,

luna de los tristes, luna...

Como para una cita de amor, que lo es, gentil se acerca el Rey y, con un ademán muy aristocrático, tiende a Colombina sus manos frágiles y blancas; y se confunden cuatro lirios blancos. Un cuchicheo amoroso se desvanece como un rasgarse de pétalos de seda. Y luego, en la discreta penumbra, bajo la luna piadosa, bajo los árboles, en la poesía intensa de la hora, en el silencio, se va a sellar con un beso, un juramento de amor... Por entre los árboles, agazapándose y retorciéndose, aparece Pierrot. Baja la escala de mármol immaculado. Se oculta, tiembla; se crispa todo su cuerpo. La tragedia del corazón que pasa por su rostro de payaso, lo hace grande y humano: no se vé en él mas que el alma... A dos pasos, muy cerca, los dos amantes se enlazan. Es penetrante la poesía de la noche y enervador el perfume de las flores. El paisaje tiembla, se desvanece a los ojos de los dos enamorados... La brisa parece que junta sus labios y el beso estalla...

Los brazos cruzados sobre el corazón, Pierrot, con toda el alma deshecha, mira a la pareja, le mira con un visaje extraño en el rostro y entonces, ya no es más que un payaso... que realiza una payasada monstruosaamente trágica...

Después, cuando el telón bajó lentamente, las manos batieron en el aire aplausos para los actores de la farsa. Los burgueses panzudos se levantaron de los asientos, dejando un último bostezo. Y en los ojos de los muchachos enamorados, brilló una chispa fulgurante de duda, porque ¡quién sabe qué revelaciones había tenido para ellos, pobre Pierrots, la tragedia sentimental que allí, sobre las tablas, entre lo artificial de los bastidores y bambalinas, acababa de poner un trozo de vida palpante!...

Cuando salimos a la calle, la luna derramaba su claridad mística y soñadora sobre la ciudad. Y la ciudad dormía... Y cuando pegado al muro lleno de luz lunar, pasó por debajo de tu ventana, me dije, muy en secreto: "¡Oh, quién sabe, quién sabe cuántas veces hemos hecho el pobre Pierrot!... ¡A, qué frío voía eres, Colombina!..."

La luna, silenciosa, rielaba en el azul, sonriendo, sonriendo...

PABLO NODAL.



## “BAJO LAS SEDAS”

NOVELA ORIGINAL

DE

**C. A. Miranda Larco**

Esta novela de crítica social se hará por entregas cada diez días hasta completarla por \$ 2.50—Dirijirse a la Imp. EL TAMAYA.—Ovalle.

(El libro se compone de las siguientes largas novelas.—«Mercantilerías»—«Cuento negro»—«Cuento rojo o entre maizales»—«Carta de una monja»—«Gracielita» y «Cuento azul!».)

Musa



Castellana

De Victor Domingo SILVA

(Distinguido bardo nacional)

## ALAS

Entra al arroyo la muchachuela,  
planta descalza, pierna desnuda,  
labios que incita, mano que duda,  
Y el agua copia lo que ella vela.

Gorgoriteo de filomela  
dejó escaparse la risa aguda  
y muestra al punto pidiendo ayuda,  
su dentadura de castañuela.

Y como sigue subiendo el agua  
con mano torpe coje la enagua...  
Mas, olvidando que debe hacer,

sube la enagua si el agua sube...  
¡Te faltan alas para querube,  
pero le sobran para mujer

Un chico gordo que va a la escuela  
la vé, la observa, detiene el paso,  
y dando al diablo probable atraso,  
cuaja de jestos la cara lela.

Recuerda un viejo cuento de abuela;  
si fuera cierto tan lindo caso,  
la burda enagua seria raso  
y una linda rubia la muchachuela...

Falla de pronto la hoja de parra...  
El chico pierde libre y pizarra,  
estira el cuello para mirar,

y allí se queda como bolonio...  
¡Le faltan alas para demonio,  
pero le sobran para escolar!

## ALMAS LUMINOSAS

En el Cementerio

Alce la inspiracion áureas escalas,  
luz de inmortalidad el alma encienda,  
y ábrele el paso a la sentida ofrenda.  
Piedad que al hombre con su Dios igualas.

Venza al olvido Apolo con sus galas;  
trace el recuerdo surcos en la senda,  
y aquí donde la muerte alzo su tienda  
venga el amor a desplegar sus alas.

Y escuchad, oh sublimes soñadores.  
ya de la vida material ausentes,  
el arpa de los vivos Trovadores  
que al vibrar de canciones reverentes  
viene a borrar la sombra de dolores  
que nubla todavia vuestras frentes.

CESAR CANCIO.

(Cuba)

\*\*\*

## LA NUEVA AURORA

(En el despertar de Bolivia)

Ante el conjuro mágico de un pueblo adolescente  
cruza el corcel de acero por la región andina,  
y a la par que veloz se extiende y avicina,  
corre de Norte a Sud, de Oriente a Occidente.

Al seguirle en su avance, vertiginosamente,  
los cóndores sorprenden la visión repentina  
de un país que descubre su inagotable mina,  
mas rica que el tesoro de los Reyes de Oriente.

Mil penachos humeantes en su carrera alada  
—como incienso sagrado que los aires perfuma—  
besan las altas cumbres de la sierra nevada;

y el corcel, en su marcha que hiende voladora  
las agrestes montañas y el llano que esfuma,  
rasga súbito el velo de una radiante Aurora!

V. D. S.

E. DIEZ DE MEDINA.

# TELARAÑAS

Director

C. A. Miranda Lareo

Revista quincenal, festiva, literaria

artística y de actualidades

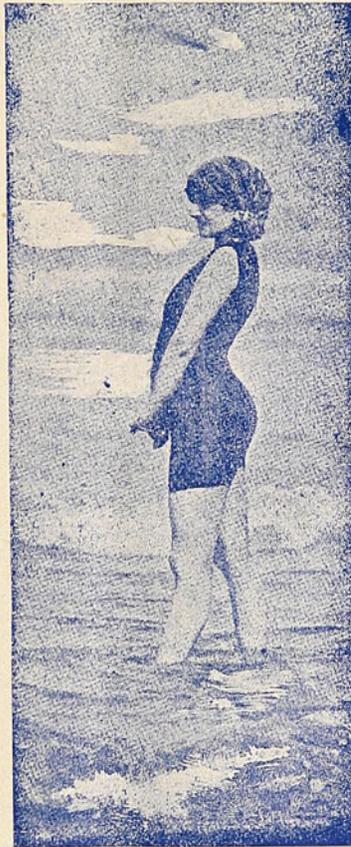
Administración

Imp. EL TAMAYA.—Ovalle

AÑO I

OVALLE, 4 DE MARZO DE 1914

N.º 5



A ORILLAS DEL MAR

## Las tardes en Palermo

Las tardes mueren en Palermo tranquila, lenta, languidamente, sin que nadie se fije en ellas, y como su colorario llega la noche entristecida.

Ni el carmín del poniente, ni el azul del orient, levanta del hormiguero neurotizado por los H. P., esa nostalgia de la hora crepuscular propicia a la plegaria; hora en que el austero almuédano, dando frente a la Meca, recoge a sus creyentes con los versos eternos de la azala vespertina. Sólo se escucha el interminable tac-tac de los motores que carburan admirablemente, o se comenta el atrevimiento del modisto sobre los cuerpos sagrados de muchas Venus descendidas, por capricho de la moda, de su eterno pedestal de diosas griegas para convertirse en grotescos maniqués con todos los cromos del espectro solar.

Sarean los cisnes el lago con su negro ropaje como manto de duelo, ¡quizás protesta muda de algún dios esteta contra la prosa moderna que mató al cisne blanco de la leyenda del caballero de Monsalvatol, y allá en la costa puesta, sobre el césped verde y mullido, lejos del bullicio de la nafta y de la humana petulancia, cruza, graciosa y pensativa, delicada silueta femenil.

En el viejo blasón de mis mayores hay un cuartel de Flandes que me evoca esta visión—la delicada silueta femenina sobre la verde grama se me antoja la clásica flor de los reyes de Francia sobre campo de sinople.

Ya llega por el camino, nerviosa y lijera, seguida por su perro favorito—un bull

dog gris siniestro—y sus pasos menudos sobre el balastro levantan un murmullo, como si los árboles atónitos se chistasen mutuamente en demanda de atención.

—Señora: los árboles, los pájaros, las flores, los cisnes del estanque y la santa armonía del ambiente, de haber sido posible, me hubieran designado vocero de su causa por hablar vuestro idioma. Si la flor viste sus trajes más alegres es para que el pájaro cante con más gracia y si los árboles extienden su ramaje es para dar al paisaje la sombra misteriosa que convida al bíblico coloquio pastoril. Todos forman un todo de belleza y os quieren saludar porque sos de ellos.

Dice el trébol silvestre, monarca en la pradera, que su cuna no es noble, ni su sangre es azul; pero también las perlas que circundan tu cuello como blancas princesas, nunca fueron patricias, sino por un capricho de Cleopatra la reina, quien las llevó a su corte y les dió majestad. Que te ofrenda orgulloso su diadema de gala la de cuatro esmeraldas, con su májico encanto de venturas sin par, que la ciñas confiada, pues las flores del prado como a flor más preciada te quieren coronar.

...Así hablara el poeta si se le permitiera su canción entonar; pero es empeño inútil, pues entre los derechos que la ley nos acuerda no figura el sagrado y antiguo de soñar.

ALBERTO DEL CAMPO WILSON

Buenos Aires

---

Se ruega a los lectores de TELARAÑAS, que no recibían los números correspondientes, den inmediato aviso a la Administración.

# DEL PAIS VASCO

## CATALIÑ y MARIACHO

### Cataliñ

Cataliñ es una moza valiente que nació a la orilla del mar. Su padre sale de madrugada a los riesgos de la pesca; su madre grita desde el alba a la prole rebelde y arisca: ella, Cataliñ, baja al muelle con su cesta, la llena de sardinas brillante como la plata y corre por las calles de la ciudad voceando su mercancía con el grito ritual:

«¡Sardiña orainguá!...»

Es desvergonzada y parlachina. Se pone las manos en las caderas, frunce el entrecejos y arrostra en esta posición las acometidas de los audaces transeútes. Las piernas al aire, el pelo negro oliendo a sales marinas, el busto erguido y cimbreante; nada le arredra, ni el frío, ni la lluvia, ni el temor, ni la vida toda.

Cruza las calles dejando detrás de sí un viento de audacia y desenfado. Las comadres, desde los balcones, la sisean. ¿A cuánto las sardinas? Pero cada régateo de la mercancía da lugar a una disputa y a una lluvia de palabrotas. ¡Descarada!...

Sí: es descarada, temible como un trueno. Tiene la brusquedad del Océano, la aspereza de los hogares pobres, el valor que nunca falta en los pechos marineros. Parece, si se la mira superficialmente, una furia joven y hermosa. Sin embargo, cuando vuelve a su hogar sabe repartir a sus hermanitos, entre gruñidos y manotadas, el pan conquistado a tan dura costa. Y a la noche, en un rincón del puerto, frente al mar proceloso, su pecho, también, sabe guardar un áspero idilio al récio mocetón que llega de la pesca chorreando agua.

### Mariacho

Vive Mariacho en la falda de una colina, en una casa vetusta, junto a un camino ornado de avellanos y de nogales. La despiertan los pájaros matutinos, y antes que los mismos pájaros, apenas el alba apunta, salta sobre los prados llevando, lentamente, la vaca pintoja y el ternerillo

rubio.

Si un hombre la mira de frente, Mariacho se pone del color de las cerezas. Diríase que tiene miedo de enseñar los ojos como si creyera que son horribles e indignos de mirarse. Y no es así, seguramente. Los ojos de Mariacho, un poco verdes, bastante grandes, son dos perfectas joyas bajo la frente cándida y el cabello de un rubio suave.

Conoce los secretos del bosquecillo cercano. Sabe en qué repliegue del terreno podrá encontrar las fresas silvestres y primizas, y no ignora en dónde se preocupará las más blancas margaritas y las mejores violetas, así como en qué tupidos zarzales crecen las más dulces moras.

Con la «herrada» a la cabeza, baja a la fuente en busca de agua. Bien quisiera volver pronta a casa; pero siempre hay algo que la retiene con exceso junto al manantial. ¡Y es porque aquel sitio atesora tantas tentaciones!... El agua fresca y limpia brota de un caño rústico, entre los helechos, a la sombra de unos tupidos arbustos. Y el agua, en la primavera, canta de un modo tan especial, en el silencio sombrero de la fuente, que Mariacho, aunque vea que la «herrada» ya está llena, nunca se decide a dejar el sitio. Parece que esperase algo.

Además, el gorgoteo del agua le suena como un toque de tamboril. No puede apartar de la imaginación, mientras la fuente murmura con monotonía, aquel sonsonido del tamboril en día de domingo, cuando Mariacho, toda vestida de fiesta, oliendo a heno primaveral, entra en la plaza y se pone a bailar con aquel muchachote... ¡con aquel indéciso mocetón, tan guapo y fornido; que nunca, nunca, se atreve a pronunciar la palabra decisiva!...

JOSÉ MA. SALAVERRIA.

(España) Enero de 1914.



Todo Alborozo...  
Pasó el carnaval! En vie-  
jo amigo sonriente, que se  
nos aparece siempre jóven,  
siempre alegre... desbor-  
dante de risa.

Chenleto y entusiasma-  
do, viene a participar al  
mundo de su intensa afec-  
ción y rara demostraciones.  
Viene a besar y enredarse  
en las cabelleras blondas o  
de terciopelo negro, jague-  
vanlo con sus crechetas

Y luego bajo la forma de  
una serpiente, lleva has-  
ta la garganta mariposa de  
una bella y se enrosca por  
su felle luego de besar sus  
noquillas

Y después, pasa. Des-  
pués huye como un ingrato  
lo amante llevándose los  
ensueños, el eco de las ri-  
sas femeniles y la huella  
nueva de una mirada.

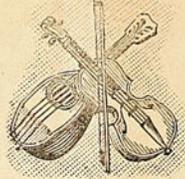
Y luego pasa, pasará! Oh!  
El carnaval! El carnaval!  
Elmora alegría que pasa  
por el mundo año tras a-  
ño...

C. A. M. L.



DEL

EL CANTOR



MAS ALLA

CUENTO FANTASTICO POR MANUEL MACHADO

**D**E codos en el alféizar de una ventana ojival, las manos hundidas en los dorados cabellos, Rosa Blanca veí todas las tardes morir el sol frente al castillo de su padre...

Su alma se iba impregnando de la tristeza crepuscular; en sus dulces ojos azules se reflejaban dos soles moribundos. Lentamente, dulcemente, la princesa se iba muriendo tambien, envenenada por la melancolía de la tarde y por un secreto que nadie podía adivinar en la corte, y ella misma no sospechaba siquiera.

Un día, á la hora de poniente en el medio disco del sol que sobresalía del horizonte, se pintó una mancha vaga, una silueta indeterminada, que fué caeciendo y acercándose poco a poco por el camino blanco que venía al castillo.

Pero la bruma de la noche las sombras que anegaban el paisaje, y una lágrima que empañó los dulces ojos de Rosa Blanca, confundieron y sepultaron aquella silueta en la noche total soberana que siguió á aquel atardecer misterioso.

La noche fué, sin embargo, nueva para la princesa; noche de ensueños y de anunciaciones deliciosas...

\*\*\*

Gran movimiento en los patios de honor en la torre del homenaje; gentes de armas circulaban por todo el castillo; pajes y servidumbre; oro, seda, hierro.

Hay huespedes reales en el rejio castillo. Grandes fiestas se preparan, y la princesa tiene que vestir sus mejores galas. En los salones, junto al rey de casa y al de fuera los paladines más nombrados caballeros, los magnates temibles, pululan, más guerreros que galanes, pero admira-

bles de esplendor y riqueza.

Rosa Blanca les mira sin deseo de verles, y como en aquellos tiempos no se obligaba á sonreír á las princesa, ella permanece seria y pensativa de algo que no está allí.

De pronto, los partesianeros que guardan la puerta avisan á los pajes, y éstos acuden ante el estrado á anunciar la llegada de un nuevo personaje.

Es un juglar que ha recorrido el mundo con sus cantares. Su nombre es desconocido para todos; pero Rosa Blanca cree recordarlo muy vagamente, como de ensueño.

El Rey ordena su entrada, los nobles se apartan para darle paso. Aquella cara... ¡Sí! La princesa recuerda ahora todas las puestas de sol que ella vió desde su ventana; sobre todo, aquella última en que una silueta manchó el camino blanco. Y las recuerda sin pena, con una ternura infinita. Y mientras el juglar canta sus gestas y trovas, Rosa Blanca piensa oír la voz que va á revelar su secreto. No canta el travador en lengua conocida, pero por divino milagro del arte, todos le escuchan arrobados; á los ojos de todos se abren jardines misteriosos, y rincones de cielo y de amor. La voz tiene ecos inauditos, su palabra nombra las cosas inefables. Es la traducción de los besos y de los suspiros...

Tambien lo es de los ayes, de los gritos de dolor y de las lágrimas, y entonces una grande angustia reina en los corazones... Pero, pronto, el poema vuelve á su tema de amor favorito y triunfante.

\*\*\*

La princesa no puede dormir, y sueña despierta con las canciones de su trovador.

Alta noche, sueño misterio, pavor á través de las anchas crujías del palacio. La princesa, sola como un ángel perdido en la tierra, llova de amor y de ternura, y en su delirio, llama al juglar dos veces por su nombre.

—Aquí estoy—le responde la voz inefable.

Y la silueta del apuesto cantor se alza ante ella. No sintió miedo Rosa Blanca, no sintió miedo sino amor y dijo:

—Quiero que me enseñes tus canciones.

—Sería en vano; no podrias cantarlas.

Aquí no pueden aprenderse.

—Llévame á tu pais donde se ama de ese modo.

—Yo vengó de muy lejos... Mi pais no tiene nombre.

—Yo iré contigo hasta el fin.

—Es más allá...

—Iré... Porque yo te amo,

Una sonrisa muy triste se dibujó en los

labios del joven.

—Tú eres la hija de un rey. Aún puedes ser aquí feliz y dichosa. Adiós adiós...

—No me abandones. No podré ya amar á nadie.

—Ven. Y besó los ojos de Rosa Blanca

\*\*\*

A la mañana siguiente, una horrible noticia cundió por el palacio, y convirtió en luto las galantes fiestas. La princesa había aparecido muerta en su camarín. Sus labios sonreían aún, pero sus ojos azules se habían cerrado para siempre...

Aquella tarde, nadie vio morir el día desde la éjiva del castillo. Pero ésta vez, dos sombras se pintaron en el camino sobre el medio disco del sol. Una oscura silueta de bardo errante, y un blanco, esfumado perfil de princesa medioeval.

M. M.

## OBSERVATORIO

3

### Caida

Don Jorge Hunneus que ha dado a luz una novela original titulada «Tarde» ha tenido la felicísima idea de hacer caer en una sola frase, *Tres cosas distintas en una sola persona no más*. Es decir una caída, elevada al cubo.

Dice:

“*El papel cayó de sus manos, la sombra cayó sobre sus ojos y su cabeza cayó sobre su pecho.*”

¡Que de caídas!

ROCAMBOLE

### Es verdad

Copiamos aquí un hermoso cuarteto de

cuya veracidad nadie puede dudar.

«Sarcasmo ruin de la suerte

Para el alma adolorida:

¡No ver hermosa la vida

Sino el dintel de la muerte!»

E. FLORENTINO SANS.

### Nada de raro

Insertamos los versos tan antiguos como populares del célebre poeta Lucano, que dicen:

Vencedora espada

De Mondragón tu acero

Y en Toledo templada.

Lo creemos; de buena fé...!

RATON DE LIBRERIA.



## Teatralerías

### La vida pasional de los artistas

El célebre tenor Carlos Jorn, que estuvo en Chile en el invierno último, tiene en su vida particulares rasgos dignos de ser conocidos de nuestros lectores, al decir de un diario uruguayo.

No siempre el poco respeto de los artistas, por las conveniencias sociales, consiste en apropiarse de la mujer o el marido de otra persona. El tenor Jorn supo que su esposa estaba enamorada de un joven dentista de Berlín. Pues bien, Jorn obsequió a su esposa con una pequeña fortuna y le pidió se divorciara para casarse con el dentista y que fuera feliz. Conviene advertir que Jorn, a su vez, estaba enamorado de una corista italiana llamada Gilda Giacchetti.

La fortuna que Jorn regaló a su esposa, consistía en 25 mil dollars en dinero efectivo; 10 mil pesos oro en una póliza de seguro; una casa en Berlín, avaluada en 20 mil pesos oro; el mueblaje de la casa en \$ 7,500, y una mensualidad de mil pesos para cada uno de sus hijos.

Jorn decía poco después: «La voz del tenor tiene un atractivo natural para las mujeres; sin embargo, no pude con ella conquistar a mi mujer. Yo trabajaba mucho para asegurarnos una vejez tranquila; pero a ella le agrada la vida social brillante y yo no podía proporcionársela. Me dijo que amaba al «otro» y yo le ofrecí restituirle su libertad. I como ella es pobre y no tenía más que lo que yo podía darle, convine en darle lo que necesitaba para mantenerse, hasta que su nuevo marido consiguiese asegurar su posición. Solo deseo que sean felices.»

La generosa conducta de Jorn le conquistó la simpatía de muchas mujeres.

El tenor tenía ideas definidas al respecto y contestaba: **TODO GRAN CANTANTE AMA SOLAMENTE ASI MISMO».**

### De España

Lo que no cabría admitir sin letra en modo laguno, sería El último brindis, la zarzuelita

acabada de estrenar en el Novedades. No conozco nada tan divertido como la parte sentimental de esta obra.

Figuraos á un torero, que es también abogado: Romerito y D. José Romero en una pieza. Este simpático matador de toros, llamado á defender pleitos en lo porvenir, se ha puesto en amores con cierta señorita aristocrática. La novia tiene un tío general, y no así como se quiera, sino general del ejército inglés. Y el bravo caudillo ha resuelto casar a su hijo con su sobrina. Pero ni éstos le han comunicado nada a la muchacha de tales proyectos, ni ella ha dejado translucir el más leve asomo de su amor toreril.

De pronto, el Sr. Alaria, autor de El último brindis, nos transporta a un palacio de Londres, donde está celebrándose espléndida fiesta. El general británico dice a sus invitados: —Presento a ustedes a mi sobrina, la prometida de mi hijo.—Y entonces aparece en el foro el torero, vestido de frac, y altivo como el Edgardo de Lucia.

—¡Imposible!—canta, Y contra nobles y generales, contra Londres entero, defiende su derecho al amor. Es capaz de echar a pique un dreadnought, si vienen a contrariarle. ¡Nuestros fenómenos españoles las gastan así! Y todo ella en pleno número musical, con pretensiones de concertante de ópera. ¡Es de lo más grotesco!...

Pero volvemos otra vez a España, y a la Plaza de toros de Madrid. El abogado D. José Romero, vulgo Romerito, brinda un cornúpeto a su novia, y lo despacha de una estocada tal, que el general y su hijo ya no se resisten á entusiasmarse. ¿Quién es capaz, por muy oficial británico que sea, de disputar el amor de una mujer á un hombre que da esas estocadas fenomenales á los Miuras? Los aristócratas ingleses abandonan el campo. El matador de toros se quedará libremente con su Carmela, y para mayor tranquilidad de ésta, ejercerá la abogacía.



El crítico de "El Mercurio" de Santiago presbítero señor Emilio Vaisse (Omer Emeth) según el distinguido caricaturista señor Jorge Délano (Coke)

## CORAZON VENDIDO

**E**STRUENDOSA salva de aplausos acogió el grandioso brindis del último que habló.

El champagne pérfido y dorado se agitó bullendo en las copas levantadas por cien manos temblorosas. La linda Cora sentada a la cabeza de una mesa sonrió como una diosa.

—¿Quien eres?—le preguntó Astul el poeta pálido de los versos de colores, rozando con sus labios ardientes el hombro desnudo de la cortesana.

—Yo soy Cora la bailarina.

¿Quieres darme tu corazón?

—Mi corazón no se dá: mi corazón se vende, repuso ella, sacudiendo con el orgullo del cinismo su cabeza de reina coronada de brillantes.

El poeta pálido se inclinó, envolviéndose en su capa de terciopelo salió de la sala del festin, grave y lentamente.

Dos años pasaron, dos años largo durante los cuales solo el frío y el infortunio visitaron la bohardilla del pálido poeta.

Y una noche de invierno tomó su capa, fué a la mesa de la orgía donde pensaba encontrar a Cora, la bella cortesana.

Allí estaba ella, en efecto rodeando con su brazo de mármol el cuello de Eujenio Kook, el imbécil millonario.

—¿Quieres darme tu corazón?—le dijo

el poeta con una voz tan queda como el suspiro de una mariposa enamorada.

—Llegaste tarde, ya le he vendido, repuso Cora, soltando una carcajada y señalando con su mano cuajada de anillos un estuche de felpa roja que le ofrecía el millonario.

Astul saludó, y embozándose en su capa obscura abandonó paso a paso la sala del festin, mudo como una sombra.

Pasaron otros dos años y la poesía y la fortuna tejieron una doble corona para la frente de Astul, el de los versos de colores.

Y fué una noche inolvidable de triunfos y regocijos cuando el poeta y Cora la bailarina volvieron a encontrarse en la mesa del festin.

Entonces ella se acercó a él, y mirando con sus ojitos brillantes como las facetas de una piedra preciosa, le dijo:

—¿Me amas todavía?

El apuró su copa sin contestar.

—¿Quieres mi corazón?—insistió ella con timidez.

—¡Tú corazón! exclamó el poeta con a-marga sonrisa—¿Acaso es tuyo? El corazón que se vende no se recobra jamás!

CATULLE MÉNDEZ.

# MESA REVUELTA

El barbero de un célebre poeta le hablaba un día de una preajición terrible sobre el fin del mundo.

—El día 3 morirán todos los animales, y el día 5 todos los hombres.

Me asusta Ud., amigo mío—exclamó el literato. Quién me afeitará el día 4?

## ANÁLISIS DE LA RISA

¿Qué es la risa?

Fisiológicamente es: «una serie de bruscas y pequeñas aspiraciones, más ó menos ruidosas, que dependen en gran parte de la sacudidas del diafragma y acompañadas de contracciones involuntarias de los musculos faciales».

La risa es peculiar al hombre. Los irracionales hacen visajes, pero no ríen.

—¿Cuántos hijos tiene usted?

—Tres.

—¿Varones?

—No, señor: rubios,

—¿Han nacido aquí?

—¿Qué! Han nacido en casa.

—¿Son buenos?

—Yo no los he probado

El sultán de Turquía solo tiene cuatro mujeres legales, pero en su harén se cuentan 300. En su palacio comen diariamente 6.000 personas y hay 20 hombres dedicados exclusivamente a comprar pescados para las comidas y 40 individuos para llevarlos a palacio. Cada semana se consumen 10 toneladas de pescado y diariamente muy cerca de una tonelela de pan otra de arroz y 600 litros de azúcar.

## REDACTOR EN OVALLE

Ha sido nombrado Redactor de TELARAÑAS el distinguido jóven ovallino don Edmundo Jorquera Gonzalez, que ya se ha formado un lugar privilegiado en las letras.

## DOS POETAS MAS

Han sido nombrados agentes generales de TELARAÑAS los intelectuales Francisco A. Lira D. e Ignacio Fontecilla Riquelme en Santiago y San Bernardo respectivamente.

En tiempos de Richelieu; el tabaco era prohibido en Francia, bajo pena de multa y prisión.

## TELARAÑAS.

Se reciben vistas y fotografías sin mas recargo al remitente que valor del chichée. Precios los mas baratos.

## COLMOS

El del ladrón: Robarle á uno el sueño.

El de un bombero: Apagar el fuego de la inspiracion  
E<sup>a</sup> de una aeronauta: Subir á los aires en el globo del ojo

El de un ex-ministro: Esperar que haya crisis;

El de un labrador: Plantar los cinco dedos en la cara.

Habiendo entrado en negocios con una moderna Litografía e Imprenta de la capital, TELARAÑAS aumentará su material fotográfico.

LA ADMINISTRACION.

# EL HOMBRE DE LA ESFINGE

(Por Max Rittenberg)

—Las once y media. Lo sorprendemos a la hora del "lunch". El lo toma siempre en un gabinete particular del Restaurant de Sevilla, muy cercano a su casa. Será tranquilo el momento.

Magnum lo acompañó más por curiosidad que por otra cosa. Tenía el presentimiento de que el arresto no iba a ser tan sencillo ni inmediato como creía el "detective", y si por casualidad Kahmos escapaba a la policía y llegaba a saber que Magnum había tenido parte en la tentativa de capturarlo, la situación sería muy desagradable para el hombre de ciencia, pues Kahmos era de los que no vacilan ante nada por vengarse. Magnum no era cobarde pero tenía mucha prudencia. Quería asegurarse de cómo el "detective" ponía en escena el penúltimo acto.

Aquel día a la hora del «lunch», no tomó Kahmos su acostumbrada comida en el Restaurant de Sevilla. Después de esperar casi una hora, Callaghan habló por teléfono al agente de observación en el piso alto de la casa de la calleja. La respuesta fué que Kahmos no había salido de su casa, aunque la secretaria había ido a almorzar a la una, según se presumía, al café popular que ella frecuentaba.

Después de reflexionar un momento, Callaghan ordenó a uno de sus hombres que se dirigiese allí y que la vigilara como medida de precaución. A los diez minutos supo que la joven no había ido aquel día al café. Una arruga se dibujó entre los ojos del «detective», que dió órdenes rápidas. Las dos entradas de la casa de Kahmos debían ser cuidadosamente guardadas mientras él y un ayudante de confianza iban a efectuar el arresto, Magnum debía ir al observatorio y vigilar allí. Un automóvil aguardaría en la calleja, preparado para conducir al preso al departamento de policía.

sargento Reece, hicieron su entrada en la del psicómetra. Al sonido del timbre salió la sirvienta de Kahmos.

—¿Es usted el señor Callaghan—dijo el sirviente antes de que los visitantes tuviesen tiempo de hablar.— Mi patrón me encargó que le entregara esto.

Sacó un sobre cerrado con laere de color amarillo el color que Kahmos había elegido para el gabinete misterioso y que había adoptado toda expresión de personalidad. Callaghan si responder abrió el sobre.

—«Querido señor:»—decía la carta.— «Lamento mucho que un importante asunto fuera de la ciudad, en el campo, me haya impedido quedarme para recibirlo. Tuvé que partir esta mañana.

Le ruego que me disculpe.

KAHMOS.»

El registr. fué inútil.

—Notó nuestra presencia y se escapó esta mañana— manifestó el «detective» a Magnum aquella tarde con un laconismo que encubría mal su enojo.— Aquí está la carta que dejé para mí.

Magnum la examinó minuciosamente, y luego olió el papel.

—¿Y dónde está ella?

—No estaba en la casa. Debí ponerse un traje elegante y salir como si fuese una cliente.

—Puede que sea él quien haya salido así.

—No. Lo oímos por su teléfono hasta las doce y media. Informaron que la mujer salió de la casa a la una.

—Me gustaría examinar la casa— dijo Magnum.

—Hemos rebuscado por todos los rincones.

—Sin embargo...

—Bueno, venga y verá usted.

Lo primero que hizo Magnum fué ir al dormitorio de Kahmos, sacar todos sus

El «detective» inspector Callaghan y el

(Continuará).

# Página Infantil

## Solucion al N.º 3

- 1—FRANCISCO MERY
- 2—JORGE
- 3—RAMON SILVA
- 4—B. VALENZUELA
- 5—ESPOSA.

Mandaron soluciones incompletas los siguientes: Luis Tobar Lara—Felipe Valdivia—Diego Camposano O.—Amalia Penna—Carlos Peñafiel Mundaca.

## Testamento original

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Nada tengo, debo mucho, de-jo lo demás a los pobres.

## ADIVINANZAS

Soy un personaje misterioso que en las noches de tinieblas y tempestad me despierto, y mi vista yo la poso silencioso en los ámbitos del mar.

ROSAMINTA.

Quien es aquel que siendo invisible, ruge con rabia y causa el espanto entre todos los seres?

RUSBELA.

1)

150 y una vocal  
5 y artículo una flor dan.

JESUS.

## Jeroglífico

2)

Gu Gu .

3)

Qe

JARQ.

## Logografos

4)

Rogue Gare J.

(un poeta ovallino)

RIC-RAC

5)

Sois luna amigo don Juan Z.

(un poeta coquimbano)

RUSBELA

PAGINA INFANTIL

N.º 5 CUPON 1914

TEJANIS la gran revista

(corte Ud. el cupon)

# Dr. Ernesto Anguita B.

CIRUJANO - DENTISTA

Proximamente se trasladará a Serena

**M. Arnoldo Ossandon S. P.**

CONTADOR DIGRAFISTA

Oficina a toda hora.

Calle Vicuña Mackenna frente a la  
Tesorería Municipal.

—OVALLE—

**PELUQUERIA "PARIS"**

Plaza de Armas.—Ovalle

Atendida por su dueño y dos profesio-  
nales competentes.

Servicio barato, rápido e higiénico.

## INFORMES ÚTILES

### POBLACION BELLA MAR

En mas de una ocasion los lectores de la provincia de Coquimbo se habrán informado que para la mayor facilidad del comprador, existe en las ciudades de Valparaiso y Santiago los Clubs de sitios de poblaciones.

Tanto para el vendedor como para el comprador se presentan facilidades que hay necesidad de aprovechar lo antes posible para no quedar mirando la luna de Valencia.

En Coquimbo, puerto que nadie puede decir nada sobre el clima agua potable, etc, etc. se ha formado un Club de sitios de la poblacion **Bella Mar**.

Esta poblacion, segun plano que hemos visto se presenta inmejorable, situada entre Coquimbo y Serena.

Por su ubicacion un poco al norte del puerto citado, presenta un aspecto asi como quien dice Valparaiso y Viña del Mar.

La poblacion **Bella Mar**, llegará a ser como aquella, el punto de recreo de las familias de Sociedad y aun de las personas modestas, dadas las espléndidas facilidades que los señores Weismann y Rosenblit dan a los que entran en el citado Club.

Facilidades como ser, una cuota de cinco pesos semanales o veinte mensuales; verificándose sorteos quincenales que pueden dar un sitio a cualquier persona de buena suerte por diez pesos. I tener un sitio de diez metros por cuarenta, por solo diez, veinte o treinta o cien pesos...es una ganga! Por fin, los socios que no sean favorecidos en el sorteo, tienen siempre un sitio.

Es necesario advertir, que el club de sitios de **Bella Mar** es uno de los primeros, y los planos é informes que hemos obtenido por personas que conocen los terrenos no dejan nada que desear.

Para mas datos y pormenores dirijirse a Weismann y Rosenblit o a los agentes que los periódicos señalan.

**"LA ESPAÑOLA"**

Gran surtido en artículos de Pa-  
quetería, Juguetería, Librería y  
Carnaval.—Marcos para Cuadros

— A LA MEDIDA —

**Jesús M. González**

VICUÑA MACKENNA 90 - OVALLE

**Eliseo A. Jorquera y C.<sup>ia</sup>**

— || OVALLE || —

**VICUÑA MACKENNA N.<sup>os</sup> 2 - 4 - 6**

**Agentes de "La Comercial" Compañía de Seguros e Incendios**

CORREO: Casilla N.<sup>o</sup> 12

TELEFONOS: Compañía Inglesa N.<sup>o</sup> 16 — Compañía Chilena N.<sup>o</sup> 28

Ofrecen harinas, frutos del país y en general,  
toda clase de mercaderías al por mayor y menor.

➔ **PRECIOS sin COMPETENCIA** ➔

**"EL TAMAYA"**

FUNDADO EL 17 DE ENERO DE 1876

🌀 **PUBLICACION DE LA MAÑANA** 🌀

Director y Propietario:

**B. VALENZUELA P.**

Casilla 20 - Oficina e Imprenta: Calle V. Mackenna - Casilla 20

Teléfonos: Compañía Inglesa 33 - Compañía Chilena 30

**TALLERES TIPOGRAFICOS DE PRIMER ORDEN**

**IMPRESIONES A VARIAS TINTAS**

ESPECIALIDAD EN: Tarjetas, Recuerdos de Primera Comunión, Cintas para Coronas Oleos y Matrimonios.

Fábrica de Libros en Blanco — RAYADO — Fábrica de Timbres de Goma  
Dorado a Fuego y Estereotipia.

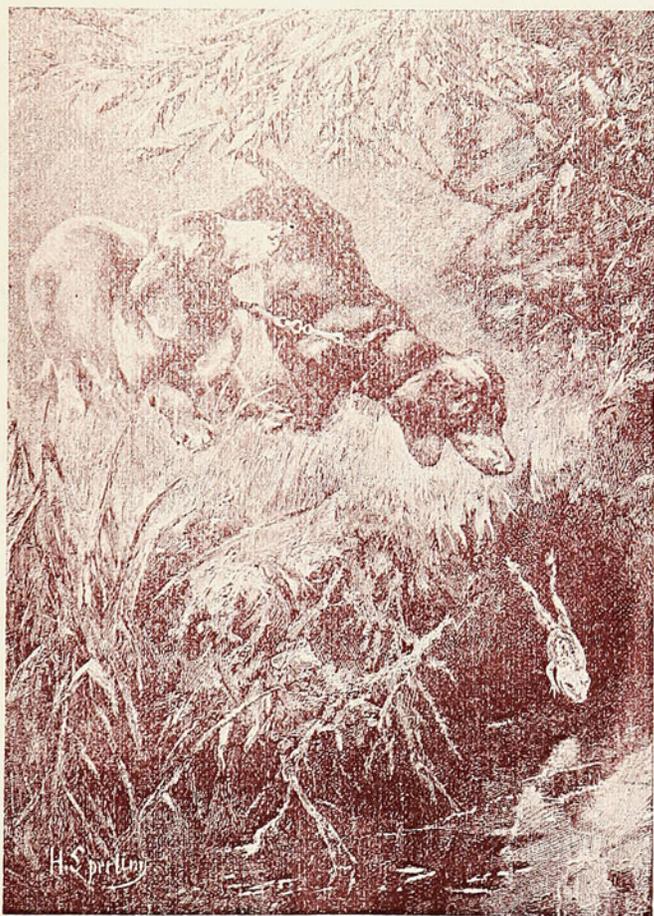
Venta de Artículos de Escritorio y para Colejiales; Instrumentos Musicales; Máquinas de Escribir y Prensas para Copiar.

# TELARAÑAS

AÑO I

MARZO 15 DE 1914

N.º 6



# TELARAÑAS

Revista quincenal, festiva, literaria, artística y de actualidades :::

No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por el Director. El reporter, fotógrafos, corredores, cobradores, y agentes viajeros están provistos de una credencial firmada por los propietarios y se ruega no atender a quien no la presente.

## "Telarañas" en Buenos Aires

Representante: J. A. Errazúriz

### Castro

AGENTES: Ruperto Triviño

### Concepcion

Redactor: Gmo. Jorquera Gonzalez

### San Bernardo

AGENTE: I. Fontecilla Riquelme

### En Santiago

Corresponsal: Benjamin Cohen.

AGENCIA: Portal Edwards 2754

REDACTOR: Francisco A. Lira D.

### En Valparaiso

Representante: E. Miranda Urrutia

### En Combarbalá

AGENTE: Humberto Jorquera G.

AGENTE: Angel C. Gonzalez

### En Ovalle

AGENCIAS: Jesus M. Gonzalez

Julio Flores

Oficinas: Imp. EL TAMAYA.

### En Coquimbo

AGENCIA Y VENTA: Domingo Gallo

### En Serena

AGENCIA . { Anselmo Gallardo

### En Vicuña

AGENTE: A. Sierra Avalos

### En Copiapó

AGENTE: J. M. Hernandez

### AGENCIAS

Se necesitan agentes en toda la República.

Los nombrados son los únicos que pueden recoger avisos, y suscripciones, sacar vistas etc.

### ¡CANJE!

Esta revista se canjea con las principales del Continente y con todas las principales publicaciones de Chile.



**Dr. VICTOR SEGUEL C.**



CIRUJANO-DENTISTA

ARAUCO 45

Consultas diarias

— OVALLE



N.º 6

TELARAÑAS

## SUMARIO

La Gioconda.....	Vargas Vila
Serpentina.....	D. Albertin
En mi enfermedad.....	Francisco A. Lira D.
Esos tus ojos.....	N. Alcayaga C.
A Pedro A. Gonzalez.....	Ignacio Fontecilla R.
A Edgardo Pöe.....	» »
Las tres cruces.....	T. Gatica Martinez
Celos infinitos.....	Victor Hugo
Historia de un milagro.....	Leopoldo Velasco
Mesa revuelta.....	El secretario
Cupido cuarenton.....	X
Para elegir mujer.....	X. X.
El hombre de Esfinge.....	Max Rittemberg
Algo de "Telarañas".....	El Secretario

## LA GIOCONDA Y SU AUTOR

**E**L mas glorioso y mas lamentable ejemplo del naufragio inevitable de los genios enciclopédicos, ha sido el de aquel luminoso portentoso y tormentoso Leonardo de Vinci.

Tal vez un ejemplo mas completo de hombre y una radiosa flor de humanidad, no han aparecido jamas bajo la mirada cariñosa del sol, estupefacto de ver tanta grandeza.

Genio múltiple y sonoro como los rayos de una tempestad.

Rio enorme, de cosas sabias y profunda corriendo por entre una selva oscura de revelaciones.

Cada una de las facetas de ese astro, sería bastante para hacer un sol.

I cada uno de los afluentes de ese rio, sería bastante caudaloso para formar un mar.

¿Dónde estan la raiz, la fuerza y el esplendor de su genio?

En la pintura...

Es el autor de «Mona Lisa» el que entra en la inmortalidad por todas las comisiones que hacen excelso su arte; la delicadeza unida a la fuerza, la sujestion y el ensueño, y aquel enorme soplo de verismo, encadenado por las manos suaves de la mas deliciosa idealidad.

Se hablará de otros cuadros, pero ¿tiene necesidad de disputar cuadro alguno a las riquezas de ninguna pictórica, ni a las contingencias precarias del tiempo, aquel artista único, que inmortalizó el alma hipotética de la mujer en las facciones de la Gioconda.

I grabó todo el enigma en aquellos labios de silencio perfido?

¡Qué cuadro!

¡Qué armonía del paisaje psiquico, y el medio pictórico!

Aquel horizonte de aguas y de nubes movibles como el alma femenina.

Aquellas montañas caóticas y volcánicas, como un cerebro de mujer en celo.

I la figura central de Mona Lisa, emergiendo del cuadro llena de tinieblas interiores, tinieblas engañosas de placidez como toda profundidad, ideal y sensual, soñadora y turbadora, el mas extraño y enigmático rostro humano que haya surgido del cerebro de un hombre, a la caricia de un pincel.

I aquellas manos largas, diáfanas, de un blanco azuloso de lirios, sin venazones aparentes, cual sino sangre, sino un licor de inmortalidad circulara por ellas, cruzadas no sobre el pecho, como los santos extáticos de Palma, sino sobre el vientre, como si acariciara en él su propia lujuria, aprisionándola.

El seno combado y el cuello de una gracdad azucénica, forman entre los dos una armonia de ánfora.

¿Qué rayo de pureza y que tiniebla de voluptuosidad, que misticismo de ensueño y que hálito de deseo en el terciopelo fino de los ojos abismales, y, sin embargo, serenos...lagos de oro, que el sol del misterio baña de irradiaciones indiscifrables\*

Y los labios sinuosos, como una serpiente en marcha y sobre ellos la flor pálida de esa sonrisa que es como el salterio del enigma.

¿El retrato de una mujer?

No:

El alma de la mujer, prisionera en un retrato.

Haber aprisionado el alma de la mujer, bajo su garra de leon, y habernosla revelado; he ahí la gloria de Vinci.

Y, esa su inmortalidad es.

Quando se ha producido una obra así, se tiene el derecho de pedir el olvido para las otras.

Las obras disminuyen la obra.

¿Qué le importan a Vinci sus otros cuadros?

Al hombre que hubiese hecho el sol ¿que le importaria haber creado las estrellas?...

## Serpentina



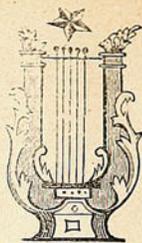
*En mis sueños de amor, yo soy serpiente!  
Gliso y ondulo como una corriente;  
Dos píldoras de insomnio y de hipnotismo  
Son mis ojos: la punta del encanto  
Es mi lengua...y atraigo como el llanto!  
Soy un pomo de abismo.*

*Mi cuerpo es una cinta de delicia,  
Glisa y ondula como una caricia...*

*Y en mis sueños de odio, soy serpiente!  
Mi lengua es una venenosa fuente;  
La de la muerte, en un fatal soslayo  
Son mis pupilas: y mi cuerpo en gema,  
Es la vaina del rayo!*

*Si así sueño mi carne, así es mi mente:  
Un cuerpo largo, largo de serpiente,  
Vibrando eterna, voluptuosamente!...*

Musa



Castellana

## EN MI ENFERMEDAD

En mis dolencias lóbregas veía,  
entre perlas de lumbre nacarada,  
los gratos mimos de mi madre amada,  
en el misterio de la tumba fría.

Una aguda y falaz melancolia  
estremece mi mente acongojada;  
sólo el recuerdo tuyo, mi adorada,  
le daba aliento a la esperanza mía.

Sobre un cielo de albo cortinaje  
ví tus ensueños de color de rosa  
y de tu amor el límpido paisaje...

Y por eso, entusiasmado, loco,  
altar te hice en mi alma cariñosa  
y a cada instante tu figura invoco.

FEANCISCO A. LIRA D.

## ¡ESOS TUS OJOS!

(Para tu álbum)

Los ojos tuyos. Esos tristes y hermosos ojos,  
cuyo mirar ardiente mi pasión encendió.  
Esos ojos divinos que miran sin enojos,  
niña de mis amores, son lo que adoro yo.

Los ojos tuyos. Esos tristes ojos castaños,  
que tienen las tristezas de una tarde otoñal;  
esos ojos dormidos de fulgores extraños  
abrieron en mi pecho una herida mortal.

¡Oh esos tus ojos bellos, llenos de poesía,  
cuyas pupilas siempre quisiera contemplar;  
porque en ellas encuentro la luz y la armonía  
que vierto yo en mi lira para poder cantar!

A esos tus ojos, niña, buenos y soñadores,  
que una tarde de Mayo ví por primera vez.  
A esos ojos queridos que sueñan con amores,  
niña del alma mía, yo nunca olvidaré.

N. ARCAÑA. C.

## A PEDRO ANTONIO GONZALEZ

De "Flores Aurales"

Forjó su aspiración de exelso atleta  
en la soberbia magnitud del cielo,  
porque su espíritu era el del poeta  
que abarca todo un mundo con su anhelo.

Fué la verdad su lábaro glorioso,  
y con ella bordó su ansia suprema  
de que su verbo fuera un cruel destrozo  
en el sustentador del anatema.

Pudo ser ignorado, mas su verso  
repercutió por todo el universo  
con la potencia de un sublime grito.

Y aunque la negra sombra de la envidia  
quizo ocultarle con su cruel perfidia  
lanzó su verba luz, en «El proscrito».

1914.

## A EDGARDO PÖE

De "Flores Aurales"

Tu pluma audaz arrebató a la sombra,  
la visión pavorosa de su dueto,  
para que cada verso fuera alfombra  
donde danzara tu hosco desconsuelo.

Tu amarga rima en su dolor es sombra  
el favor pesimista de un anhelo,  
y el mundo absorto, admirador te nombra  
el Genio del Terror y del desvelo

Tu negra vida de tristeza llena  
ante el teatro humano fué una escena  
del drama intenso del dolor acerbo...

Porque tu pluma arrebató a la sombra  
la visión pavorosa que se escombra.  
tras tu poema colosal: «El cuervo».

IGNACIO FONTECILLA RIQUELME.

1914

# TELARAÑAS

Director

C. A. Miranda Lareo

Revista quincenal, festiva, literaria

artística y de actualidades

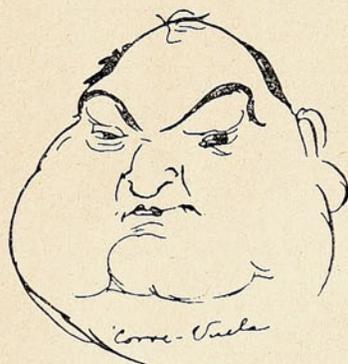
Administración

Imp. EL TAMAYA.—Ovalle

AÑO I

OVALLE, 15 DE MARZO DE 1914

N.º 6



Es simpático y galante  
este digno Director.  
Todos le aman. Pues amable  
le publica al principiante  
su cualquier composición...

# HISTORIA DE UN MILAGRO

**E**RA don Floro Merlo uno de los de los paisanos más tacaños que pisaban los llanos de Tucumán, usaba la barba larga y acostubraba hacerse cortar el pelo solo cuando el sombrero ya no le alcanzaba a tenerse en la cabeza ni con el auxilio del barbiquejo. El decía que así andaba más cómodo, pero la gente aseguraba que en la porra que circundaba su cabeza, llevaba muchos reales aborrados.

Su juventud había transcurrido tras un misérrimo mostrador de campaña, despachando azúcar y yerba, y soñando en que algún día llegaría a juntar unos pesos para dedicarse a la a la compra-venta de mulas, negocio que dejaba pingües utilidades.

Y como lo había pensado, Don Floro se depicaba desde hacía varios años, al tráffeo anhelado. Compraba mulas flacas en la provincia de ódova, las hacía engordar y las llevaba a vender a Tucumán, Salta, Jujuy y hasta en Bolivia. Así había logrado redondear una regular fortuna, sin que por ello hubiese disminuido su imponderable tacañería.

Regresando de uno de sus viajes al norte, después de haber vendido a precios excelentes su ganado, la suerte quiso don Floro perdiese en el camino su tirador rebosante de pa tacones. Su aflicción no conoció límites. Lo buscó durante un día entero, y por fin, cansado y decepcionado, llegó a la casa de doña Robustiana, en donde solía hacerlo siempre. En pocas palabras contó lo que le ocurría.

—No se aflija, don Floro—replicó doña Robustiana—aquí tengo un San Antonio muy milagroso; enciéndale una vela y ya verá que encontramos el tirador con la plata.

El santo no inspiraba mucha confianza; era pequeño, no mayor de una cuarta de largo, sucio y descolorido; de modo que don Floro, tras muchas instancias de su dueña, apenas se resolvió a encenderle una vela y se despidió dando muestra de desconfianza.

Al llegar a la Provincia de Córdoba, otra de sus amistades, doña Crispina Tijera, le aseguró que un San Antonio de su propiedad era mucho más milagroso que todos sus congéneres y que si le hacía alguna promesa con la debida devoción, podía estar seguro que le ncontraría el dinero perdido.

Don Floro no necesitó más que ver al santo para convencerse de que doña Crispina tenía toda la razón. Era este como de una vara de alto, pintado de vistosos colores, vestido con un traje nuevo y aseado y adornado con abalorios.

No cabía duda que el santo debía ser muy milagroso, y don Floro no vaciló en colocarle dos velas ardiendo.

Siguió su viaje hacia el sud, y dos meses más tarde se hallaba de regreso. El tirador no había aparecido. Sus esperanzas se esfumaron casi por completo.

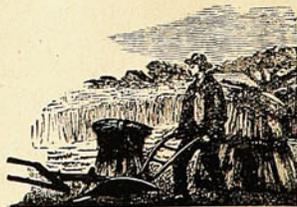
Dos semanas después llegaba a casa de doña Robustiana, y cual no sería su sorpresa al oír de sus labios que al día siguiente de su partida había encontrado el tirador sin que le faltase un solo centavo...

Don Floro se resistía a creer en tanta dicha cuando la dueña de casa, en un instante corrió hasta el baúl donde estaba guardado el tirador, y volvió con él, depositándolo en sus manos.

Entonces don Floro dejó asomar una sonrisa socarrona, vacilando sobre si debía recompensar el milagro con dinero o si bastaría con un elogio. Tras algunos instantes optó por lo último, y echando una mirada de satisfacción a la imagen, exclamó:

—Quién iba a decir, señora; este santito tan chiquito y tan milagroso, y aquel santo córdobes tan grandote y... tan desgraciado.

LEOPOLDO VELAZCO.



# LAS TRES CRUCES

(Leyenda histórica)

EN las pupilas cansadas y opacas de aquel pobre viejecillo que todas las tardes, a la caída del sol, iba a sentarse en un peñasco, a la orilla del mar, había como una muda queja angustiosa: esas pupilas opacas y reseacas, parecían inflamarse, humedeciendo el globo amarillento de la esclerótica, al contemplar, con senil ensimismamiento, el cabrilleo fantástico de las olas que enarcaban y hundían sus espaldas para sacudir los encajes de espumas que se deshilachaban de su oeste de esmeralda.

Era un viejo lobo de mar, el pobre Ño Antonio. Cuando tuvo veinte años, fué el primer sueño de amor de casi todas las mozas casaderas de aquella misérrima aldea marina. Ninguno como él, sabía echar las redes, tirarse de cabeza sobre el mar iracundo, ir a las rejas florecidas del rancho a cantar una tonada. ¡Y qué atlética figura la del muchacho, con la camisa abierta, mostrando el pecho récio y el cuello curtido con las mordeduras del viento salado del mar, y sobre aquel cuello fornido y cubierto como un tronco, su cabeza de greñas negras, como una endrina, desparramándose ensortijadas sobre la frente alta y tostada!

—Tal como lo ve, patrón. Ahí está enterrá toda mi dicha, ahí debajo, ahí debajo ... concluía siempre el viejecillo, poniendo en sus últimas palabras temblonas, el dejo de una angustia honda, muy honda, y señalando con su mano nervuda de piel quebrada, las tres cruces que yerguen sus verdes esqueletos allí en la soledad de la playa, a corta distancia del balneario de Cartagena. Y, ensimismado, quedábase en seguida con la mirada boba echada sobre el moaré luminoso de los olas, irisadas con la luz anaranjada de la tarde.

Era aquella una dolorosa historia, amarga como una enorme tragedia, por que de verdad lo era: una angustiosa historia que hirió para siempre el corazón desolado de Ño Antuco, arrebatándole a traición todos sus que-  
res.

La Mariquita, su única nietecilla, la verbe-  
na azul de su huerto, iba todas las mañanas a chapotear con las olas, corriendo por la arena tibia con las caricias lascivas del sol que se espezaba sobre ellas. El rancho vetusto,

de viejos adobones, con su amarillento techo de totora, estaba a un paso de la playa, y desde el patio donde piaban los polluelos, la Juana Rosa, la hija de Ño Antuco, batíanos la ropa en su ancha batea, vigilaba los juegos inocentes de su Mariquita que retozaba gritona cuando una ola solía zambullirla de improviso, mojándole su trajecito de percal.

El grito angustioso sonó como una queja débil, apenas perceptible; pero la Juana Rosa, dando supremas voces de desesperación, corrió a salvar a su hija que mar adentro, se la llevaban las olas ladronas y traidoras.

La pobre mujer—madre al fin—no esperó la ayuda robusta de un hombre: ella se echó al agua como una loca, aturrida por el dolor, luchó, bregó con el ansia inaudita de los desesperados, mientras el mar burlón e indiferente balanceaba el cuerpo frágil de la Mariquita, aparentando intenciones de devolverlo a la playa, para, en seguida, lanzarlo más adentro, más adentro.

Cuando Miguel y el abuelo y las escasas gentes del alrededor llegaron jadeantes, convocados por los gritos, la Juana Rosa se perdía bajo la gran sábana verde que envolvía su cuerpo en helado sudario...

¿Y Miguel?

Miguel pudo salvarse, porque sabía nadar con destreza y era récia su musculatura para batallar con las olas; pero todos los de la aldea cuentan que prefirió sumergirse también para dar el último abrazo a Juana Rosa y a su Mariquita...

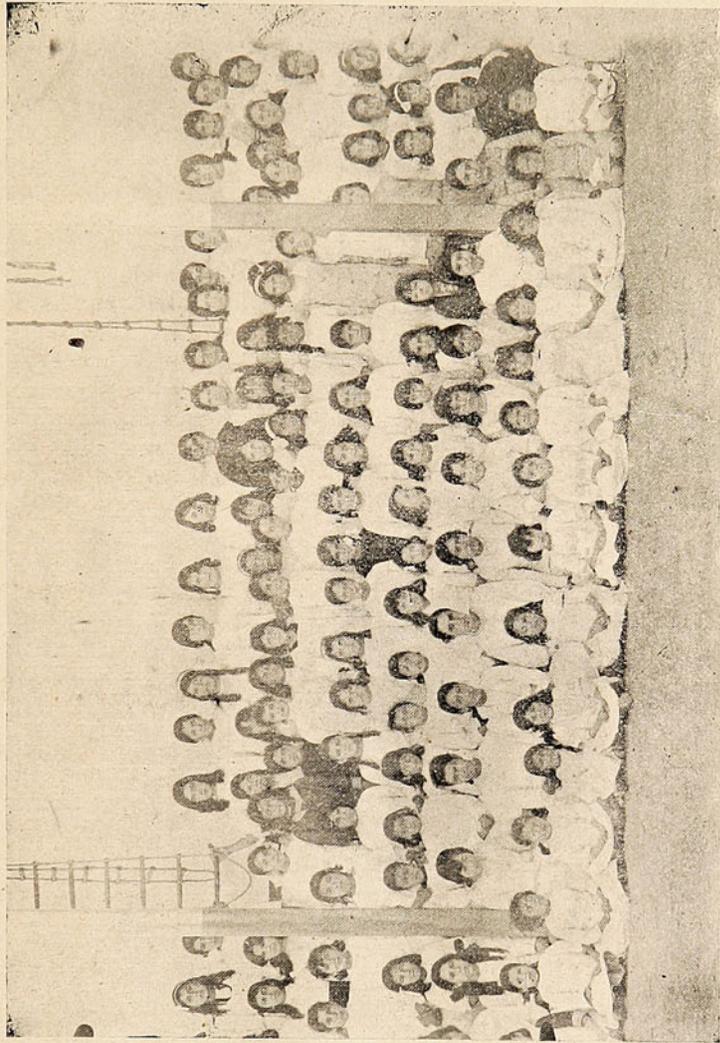
\* \* \*

Las manos cariñosas de los compañeros de Miguel, buscaron los cuerpos para darles sepultura; y allí están, allí donde se alzan, en mística plegaria, los tres símbolos de la muerte; allí donde Ño Antuco, encorvado bajo el peso de sus años y de sus penas, va todas las tardes para sentarse en un peñasco sombrío y contemplar embobado y taciturno, con sus pupilas opacas y reseacas que parecen inflamarse, humedeciendo el globo amarillento de la esclerótica, el cabrilleo fantástico de las olas que enarcan y hunden sus espaldas para sacudir los encajes de espumas que se deshilachan de su oeste de esmeralda...

T. GATICA MARTINEZ.



*Escuela Superior de Niñas de Ovalle*



GRUPO GENERAL DE ALUMNAS EN EL AÑO 1913.



## CUPIDO

## CUARENTÓN

¿Sonreís, hermosa?

Pues bien; sabed que el hombre de cuarenta cumplidos va obteniendo justicia. ¡Al fin! Por mucho tiempo, no sabría deciros desde cuándo, las bellas le descuidaban. Ahora vuelven a él, lo miman, lo comparan con los Adonis mozas y petulantes, y declaran paladinamente lo que el epígrafe dice:

«El hombre de cuarenta es el único perfecto enamorado».

El tardío descubrimiento débese a la señora York Miller, popular novelista inglesa.

Claro es que no importa una sentencia absoluta; porque el aserto puede fallar, como por ejemplo, cuando el hombre de esa edad no cultivó sus dotes de fascinación erótica.

—Lo de menos es—dice la autora—que sus cabellos sean grises y sus hábitos definidos. Así es mas seductor que el locuelo de 20 años, o el fatuo de 30. Es menos presumido, es reflexivo y esmerado, y lo que vale más, conoce su propio valer en el mundo.

He aquí el elenco de buenas cualidades del tipo, según dicha escritora:

Entretiene con su palabra, porque la experiencia de la vida le permite hablar con acierto de muchas cosas, y siempre sabe decir algo oportuno e interesante para su compañera.

El enamorado joven vive ensimismado. La impresión que su trato suscita en una mujer, es la de que la otorga un favor con su simple presencia. El célibe cuarentón, al contrario, está libre de tamaña debilidad.

El enamorado cuarentón hace lo posible por agradar y complacer a la dama. Nunca descuida esas menudas atenciones que el joven olvida a menudo.

Sobre todo, es un buen compañero. Rara vez malhumorado o deprimido de ánimo, es alguien en quien una mujer puede confiar sin inquietud. Esta última ventaja es capital. Las mujeres que se enlazan con hombres jóvenes e inexpertos, hallan con frecuencia que los esposos se les alejan; no son propiamente sus compañeros y tienen con ellas la menor suma posible de comunidad.

En tales casos, la mujer se convierte en una víctima, del estilo de la descrita por Karin Michaelis.

Cuando la soñadora de juveniles novios alcanza los cuarenta; cuando la conducta de aquellos acaba haciéndola comprender que ha equivocado de camino, dejando al paso cuanto la mujer tiene de más caro; entonces tiene momentos de impulsividad en que daría cualquier cosa con tal de conseguir unos pocos años de felicidad.

¿Y a quién acudir? ¿Al indefinido joven de 36? ¡No! En esa edad peligrosa la mujer extiende la mano hacia el varón de cuarenta y cinco o cincuenta.

Como la protagonista de un emocionante drama neoyorkino, poco há estrenado con el título de «Puentes de Arco Iris», dice al hombre de cuarenta y cinco, justificándose a sí misma, en nombre de tantas como ella:

—¡Hombres! Nunca podréis concebir la pena, el terror con que nos aproximamos a los límites de la juventud y la belleza sin haber sido amadas todavía. Cada arruga, cada cabello blanco es una daga que nos punza el corazón. Parece que una mano fría e implacable nos estrujase el corazón cuando pensamos en los años que nos restan. Es el gran segador; el Tiempo, quien pronuncia nuestra sentencia fatal, cien veces más cruel que la muerte misma. Cinco años, cuatro años, tres años.

La campana de nuestro destino suena cada vez mas fuerte, más insistente. ¡Dos años! ¡Un año! Entonces, el frenesí nos posee. Y procuramos llegar a las playas del amor sobre «puentes y arco iris».

¿Y por qué tanta tribulación? Porque soñó un barbilindo, en vez de un hombre maduro.

Entusiasmada con su tesis, la señora Mi-

ller hizo una encuesta ante mujeres de diversas edades, con los siguientes resultados:

—Conozco muchos hombres, en el crepúsculo de los treinta y cinco años, que son deliciosos novios. El enamorado maduro tiene el encanto de una gentil melancolía, que resulta irresistible para una mujer fina.

No quiero decir que el hombre maduro sea el más afortunado. Pero si las mujeres reflexionasen, no hay duda de que sería novio preferido.

—Una joven de veinte años responde como una heroína de novela. Me gustan los cuarentones porque me hacen sentir que soy alguien. Siempre dicen cosas a-

gradables. Se fijan en el traje de una y lo elogian. Un mozo nunca tiene ojos para cintas ni lazos.

—Tienen entretenidas ocurrencias y divertidos puntos de vista, que la lisonjean a una. A veces recitan lindas poesías, como si fuesen hechas para la que las escucha.

—Los jóvenes no siempre la hacen a una sentirse feliz.

¿Qué opináis, lectores?

Todo puede ser: convengamos en ello. En todo caso, el amor de un hombre cuarentón es un amor maduro.

X.

---

## “BAJO LAS SEDAS”



— DE —

**C. A. Miranda Larco**

Esta novela de crítica social se hará por entregas por convenir al autor.

La suscripción a la novela completa es de \$ 2.50.

La primera entrega se hará el 25 del presente mes.

# MESA REVUELTA

—Vea, jóven, me parece que su mamá necesita que la atiendan.

—La señora es mi mamá... política.

—¡Ah, entonces, disculpe!

El progreso de la ciencia:

—Aquí le entrego a usted un ejemplar fotográfico de su cerebro. Me ha salido admirablemente.

—Pues, si no veo aquí nada.

—Pues eso demuestra la bondad del experimento, ¿tiene usted la cabeza vacía?

Un caso de locura:

A un Inglés que sufre mucho de dispepsia, le aconseja su médico que tome el whisky con agua templada.

—¡Ay, doctor! Si mi mujer sabe que es para tomarla con whisky, no me va a dar el agua templada cuando se la pida.

—Diga usted que es para afeitarse.

Al día siguiente al volver el médico a la casa, le recibe la señora desconsolada.

—¡Doctor de mi alma, mi esposo se ha vuelto loco! quiere afeitarse cada 10 minutos.

F. A. Serena.

«Acaricio con la vista  
tus espléndidos cabellos  
tan negros, largos y bellos  
que una duda me constrieta.  
Si tú, que pareces lista,  
observas mi indumentaria  
por demás estafalaria  
y ves mis codos lustrosos  
y mis botines añosos  
¿atenderás mi plegaria?»

No parece razonable que la atienda; pero, ¿qué tienen que ver en el asunto los cabellos largos y negros?  
¿Es usted peluquero del sexo débil.

Oncinetran—Valparaíso:

Sus ocho novelas pámperas están muy mal escritas, eso sí; pero tienen sabor, color y hasta olor local. Parece que se respira el tufllo de las vacas. ¡Vaya si es usted buélico y decriptivo!

## EL SERVICIO DE CORREOS

Como se han despachado de Ovalle dos paquetes de revistas y nuestro Representante en Valparaíso ha recibido solamente uno, le rogamos telegráficamente al Agente en Santiago para que se presente a la Dirección General de Correos a quejarse del mal servicio y averiguar la causa de la pérdida de 60 ejemplares.

NOTA: Contando con agencias en las principales ciudades rogamos se nos dé aviso de cualquier irregularidad para subsanar lo antes posible estos defectos del servicio público.

## ATENEO OVALLE

Después de no pocos sacrificios Ovalle, puede contar con una Institución que le honra: El Ateneo Ovalle.

Jóvenes desprendidos y de sentimientos elevados que creen que no solo con pan se alimenta el hombre se han reunido y han formado un centro para difundir el gusto por las bellas letras.

En el próximo número daremos detalles completos de la solemne sesión inaugural.

EL SECRETARIO.

Se ruega a los suscriptores de TELARAÑAS, que no reciban los números correspondientes, den inmediato aviso a la Administración.

# ALGO DE "TELARAÑAS"



*La Aurora* de Valdivia, el diario de mas circulacion en esa zona dice:

«Tal es el nombre de una revista literaria que ha aparecido hace poco en Ovalle, bajo la direccion del escritor nacional señor C. A. Miranda Larco.

Del formato de «Corre-Vuela y en buen papel trae un variado material de lectura de prosa delicada y galante y una seccion poesia de exquisita cultura y métrica.

Deseamos a la nueva revista largos años de vida»

---

«La Prensa» de Antofagasta—«El Constitucional» de Vallenar—«El Coquimbo» y «El Chileno» de Serena—«La Constitucion» de Ovalle—«El Tamaya» de Ovalle—«La Voz de Illapel»—«El Dia» y «La Union» de Valparaiso—«La Mañana» de Santiago—«La Union Liberal» de Rengo—«La Voz de Castro» y en general todas las publicaciones del pais han tenido párrafos de elogios para esta revista literaria. La Administracion ha tenido que ir aumentando el tiraje.

En nombre de la Direccion de TELARAÑAS agradecemos sinceramente al periodismo.

---

Copiamos una carta de un distinguido jóven coquimbano estudiante de leyes dirigida a nuestro Director:

Concepcion 1.º de Marzo de 1914.

Señor

Cárlos A. Miranda Larco  
Ovalle.

Apreciado amigo:

Mis tareas estudiantiles y mis ocupaciones de periodista «ad honorem» me habia impedido cumplir con el elemental precepto educativo de agradecer a Ud., el envio del primer ejemplar de la revista «TELARAÑAS» y de felicitarlo por la valentia y entusiasmo que demuestra al dar a luz en ese apático pueblo de Ovalle una publicacion literaria que supone muchos gastos, muchos sinsabores y molestias.

Digo valentia y entusiasmo, porque es indispensable poseer tales atributos para publicar una revista de la índole de TELARAÑAS en «esa tierra del Sol», como Ud., la llama, y de la indiferencia masulmana para prestar su concurso a toda produccion de talento y del ingenio, agregaria yo, con sobrada razon.

Estoy cierto que combatirán su obra, desprestijiándola, mas de uno de esos espiritus mediocres y de cerebro estrecho que no alcanzan a vislumbrar la accion educativa y civilizadora de ella; pero tengo la seguridad que no faltarán, en cambio, seres concientes que trabajen porque fructifique y progrese.

Felicito a Ud., Miranda, con toda sinceridad y formulo votos porque no resulten estériles los esfuerzos que Ud. hace en pró del progreso intelectual de los Ovallenses y del pais en general, entre los cuales, existen algunos pensadores y poetas de mérito inegable

Ruego a Ud., retire giro N.o.....

Saludo al distinguido poeta santiaguino.

G. JORQUERA GONZALEZ

---

## EN SOTAQUÍ

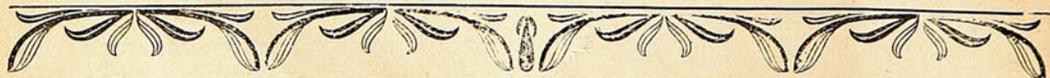


La Iglesia parroquial en donde se guarda al Niño milagroso de Sotaquí en cuyo honor se hacen las fiestas de Enero.

En esta época el pueblo se anima y recibe los innumerables pasajeros creyentes o curiosos



LA CALLE PRINCIPAL



# EL HOMBRE DE LA ESFINJE

por Max Rittenberg

crajes y olerlos como un perro en el rastro de una presa.

—Si se cambió el vestido por el de la joven, ¿dónde está su traje de trabajo? —preguntó Magnum.— Olería al perfume del braseo.

Callaghan mismo olfateó varios sacos y sobretodos,

—¿No será este traje?

—No, huele muy poco — replicó Magnum decisivamente.

—Entonces usted piensa...

—Encuentre su traje de trabajo, y entonces creeré que se escapó con el vestido de la joven. De lo contrario, debe estar en algún sitio de la casa.

Siguió otro largo registro sin resultado. Finalmente, Magnum y Callaghan, este último provisto de un revolver para cualquier emergencia, se dirigieron a la ante cámara de los cortinados azules que ahora estaban en desorden por el suelo. La esfinge de mármol los miraba con sus impenetrables ojos. El brasero arrojaba su humo con más fuerza que nunca.

¡Qué olor!—esclamó Callaghan.—Marea. Vámonos de aquí.

Avanzó hacia la puerta que conducía a la cámara y vió que estaba cerrada, bien segura.

—Antes no estaba cerrada—observó con sorpresa.—Corrió a la puerta por la cual entró, y había sido cerrada también con una cerradura de muelle.

Hemos caído en una trampa.

—¡El está dentro de la esfinge!—gritó Magnum con una inspiración repentina.—Pronto, rómpala.

Se precipitaron hacia el enorme bloqueo de mármol para tratar de derribarlo; pero resistió a todos sus esfuerzos. El humo salía más espeso que nunca del brasero, y Callaghan corrió hacia este, desesperado tratando de combatir la humareda. Lo único que consiguió fué romperlo y hacer que

la substancia que ardía se vertiese sobre ellos.

Retrocedieron, tosiendo, semiasfixiado. —¡Dispare por la cerradura!—gritó Magnum.

El «detective» se dirigió medio desvanecido hacia la puerta de afuera, pero Magnum le agarró el revólver y disparó a través de la puerta interior. Podía oírse el disparo por el teléfono.

Ambos cayeron al suelo sin sentido.

Entonces, la base de la esfinge se abrió un bloque de mármol y apareció Kahmos, respiraba por un yelmo de minero unido a un pequeño cilindro de aire comprimido. Rapidamente despojó de su ropa al «detective» para ponerla. Pensaba poder atravesar el cordón de la policía, vestido como Callaghan.

Pero golpes repetidos en la puerta exterior interrumpieron sus preparativos. Algien trataba de romper los tableros. Tomó el revólver con que Magnum había disparado, el cual tenía aún cinco proyectiles sin usar, y aguardó agazapado junto al «detective» desvanecido.

La puerta se abrió con violencia, apareciendo Reece y detrás de él otro de la policía.

La situación lo hizo pararse en el umbral. Magnum y Callaghan yacían en el piso y Kahmos tenía el revólver junto a la cabeza del «detective.» No podía hablar a causa del yelmo, pero señaló vivamente con la mano izquierda el revólver, y después les hizo señas de que se alejaran.

Reece comprendió que Callaghan era muerto. Levántese! Gritó Reece tosiendo.

Los ojos del yelmo lo miraban fijamente la actitud de Kahmos revelaba una firme determinación. Si Reece traspasaba el umbral, le acertaría a Callaghan la tapa de los sesos.

Una terrible responsabilidad pesaba sobre el sargento, que reflexionaba unos ins-

tantes

¡Entreguese y lo dejaremos salir del patio fué su decisión.

Como la puerta estaba abierta y entraba un sople de aire fresco en la pieza llena, Magnum comenzó a reanimarse, y al entender la mano tocó la espalda de Kahmos.

Este, todo nervioso, creyó que era atacado por detrás y se volvió con rapidez.

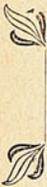
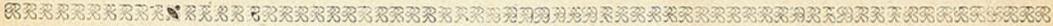
Aprovechando el instante y arriesgando su vida, Reece se arrojó sobre el criminal. Fué una lucha rápida. Un tiro de revolver dió a Magnum en el muslo y al momento

Reece tuvo dominado a Kahmos, golpeándolo en la cara protegida por el yelmo.

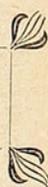
El yelmo fué lo que estorbó a Kahmos. Con los ojos libres hubiera podido disparar, aprovechándolos, los cuatro tiros de revolver, pero el yelmo torcido le obscurecía la vista. Un segundo tiro sacó un pedazo de mármol de la cabeza de la esfinge. Estaba vencido, y el arma le fue arrancada.

A los pocos momentos, el comerciante en veneno tenía puestas las manillas.

FIN.



# OBSERVATORIO



Dice un señor de Illapel, que se firma Enrique, en un periódico de esa localidad:

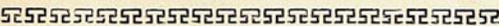
Un mortal que persiste en embriagarse en tu cuerpo sedoso.

.....  
Cuéntenos de esas embriaguez no sea, Ud. egoista. ¿Es algo así como el tomar Oporto? ¿O es como leer pampiroladitas en frases cortas que algunas exagerados llaman versos...?

Por ahí continúa:

«Soy una flor que llora siempre a solas»

¿Es Ud. una flor? Modestia don Enrique! ¿Y como lloran las flores a solas?



## PEDAGOGIA CASERA

Todo lo relacionado con esta seccion se remitirá a la REDACCION DE TELARAÑAS, Ovalle—antes del 30 del mes actual.

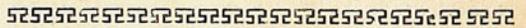
## ADIVINANZAS

En el número próximo se publicarán los nombres de aquellos niños que manden las mejores adivinanzas. Todas aquellas mejores serán publicadas con la firma del remitente aunque no pertenezcan a su cosecha

Se prefiere las nacionales y que no tengan un dejo de inmoralidad

Las cinco primeras tendrán una suscripción por un año de TELARAÑAS, con opción a los Suplementos Ilustrados, que ésta revista publique.

Las otras se estimularán con la inserción en lá revista, y tendrán derecho al sorteo anual por \$ 100 dedicados a la PAGINA INFANTIL.



## GUIA DE "TELARAÑAS"

PARA EL COMERCIO EXTRANJERO Y  
NACIONAL

PUBLICACIONES CHILENAS

PRINCIPALES PUBLICACIONES DE

LA REPUBLICA

Figuran en ésta seccion las publicaciones que envian canje a TELARAÑAS y retribuyen la propaganda que se les hace.

DESDE EL PRÓXIMO NUMERO.

# Dr. Ernesto Anguita B.

CIRUJANO DENTISTA

SE TRASLADÓ A LA SERENA.

## M. Arnoldo Ossandon S. P.

CONTADOR DIGRAFISTA

Oficina a toda hora.

Calle Vicuña Macxenna frente a la  
Tesorería Municipal.

—OVALLE—

## PELUQUERIA "PARIS"

Plaza de Armas.—Ovalle

Atendida por su dueño y dos profesionales competentes.

Servicio barato, rápido e higiénico.

## INFORMES ÚTILES

### POBLACION BELLA MAR

En mas de una ocasion los lectores de la provincia de Coquimbo se habrán informado que para la mayor facilidad del comprador, existe en las ciudades de Valparaiso y Santiago los Clubs de sitios de poblaciones.

Tanto para el vendedor como para el comprador se presentan facilidades que hay necesidad de aprovechar lo antes posible para no quedar mirando la luna de Valencia.

En Coquimbo, puerto que nadie puede decir nada sobre el clima agua potable, etc. etc. se ha formado un Club de sitios de la poblacion **Bella Mar**.

Esta poblacion, segun plan que hemos visto se presenta inmejorable, situada entre Coquimbo y Serena.

Por su ubicacion un poco al norte del puerto citado, presenta ún aspecto así como quien dice Valparaiso y Viña del Mar.

La poblacion **Bella Mar**, llegará a ser como aquella, el punto de recreo de las familias de Sociedad y aun de las personas modestas, dadas las espléndidas facilidades que los señores Weismann y Rosenblit dan a los que entran en el citado Club.

Facilidades como ser, una cuota de cinco pesos semanales o veinte mensuales; verificándose sorteos quincenales que pueden dar un sitio a cualquier persona de buena suerte por diez pesos. I tener un sitio de diez metros por cuarenta, por solo diez, veinte o treinta o cien pesos...es una ganga! Por fin, los socios que no sean favorecidos en el sorteo, tienen siempre un sitio.

Es necesario advertir, que el club de sitios de **Bella Mar** es uno de los primeros, y los planos é informes que hemos obtenido por personas que conocen los terrenos no dejan nada que desear.

Para mas datos y pormenores dirijirse a Weismann y Rosenblit o a los agentes que los periódicos señalan.

Ofrezco a Uds. molduras para marcos que acaban de llegar.

¿Saben Uds que mi trabajo de cuadros a la medida es rápido y acabado?

Pase Ud. a "La Española" y se convencerá.

V. MACKENNA 90

Jesus M. Gonzalez

OVALLE.

Llegaron mil hermosos rosarios que se realizan con 500 devocionarios.

# Eliseo A. Jorquera y C.<sup>ia</sup>

OVALLE

VICUÑA MACKENNA N.<sup>os</sup> 2 - 4 - 6

Agentes de "La Comercial" Compañía de Seguros e Incendios

CORREO: Casilla N.º 12

TELEFONOS: Compañía Inglesa N.º 16 — Compañía Chilena N.º 28

Ofrecen harinas, frutos del país y en general,  
toda clase de mercaderías al por mayor y menor.

**PRECIOS sin COMPETENCIA**

## “EL TAMA YA”

FUNDADO EL 17 DE ENERO DE 1876

●●● PUBLICACION DE LA MAÑANA ●●●

Director y Propietario:

**B. VALENZUELA P.**

Casilla 20 - Oficina e Imprenta: Calle V. Mackenna - Casilla 20

Teléfonos: Compañía Inglesa 33 - Compañía Chilena 30

**TALLERES TIPOGRAFICOS DE PRIMER ORDEN**

IMPRESIONES A VARIAS TINTAS

ESPECIALIDAD EN: Tarjetas, Recuerdos de Primera Comunión, Cintas para Coronas Oleos y Matrimonios.

▣ Fabrica de Libros en Blanco — RAYADO — Fabrica de Timbres de Goma  
Dorado a Fuego y Estereotipia.

Venta de Artículos de Escritorio y para Colejiales: Instrumentos Musicales, Máquinas de Escribir y Prensas para Copiar.

# TELARAÑAS

AÑO I



Abril 22 de 1914.



N.º 8

SUPLEMENTERO DE "TELARAÑAS"



(ANÓNIMO COLABORADOR DE LAS BELLAS LETRAS)

PRECIO: \$0.30

TALLERES DE "EL TAMAYA"  
- OVALLE -

# TELARAÑAS

Revista quincenal, festiva, literaria, artística y de actualidades ::

No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por el Director. El reporter, fotógrafos, corredores, cobradores, y agentes viajeros estan provistos de una credencial firmada por los propietarios y se ruega no atender a quien no la presente.

## Caja Nacional de Ahorros

### SUCURSAL DE OVALLE

PLAZA DE ARMAS

TASA DE INTERESES

#### SECCION DE AHORROS

A la Vista.—Recibe desde \$ 0.20.....	4 % anual
Condicionales.—(6 meses plazos) « 0.20.....	6 % »

#### SECCION COMERCIAL

Cuentas Corrientes.—Igual a la cuenta de los Bancos con servicio de cheques; recibe cantidades sin límites: con capitalizacion de intereses cada semestre. Los libros de cheques se entregan sin cobro de impuesto. Abona interes de 3 %, anual.

A la vista.....	3 % anual
A dos o tres meses plazo.....	4 » «
A cuatro meses plazo.....	5 » «
A cuatro meses plazo con treinta dia de aviso... 6 » «	
A seies meses plazo fijo.....	6 » «
Consignaciones Judiciales.....	2 » «

Gira Letras sobre todas las Ordenes de la Caja Nacional de Ahorros y emite estas Letras a la vista y sin cobro de Estampillas de Impuesto.

Estampillas de Ahorros y Alcancías.—En venta Estampillas de \$ 0.20 y \$ 1.00. Se entregan a los depositantes alcancías de Ahorros, mediante un depósito de \$ 5.00, para responder del importe de la alcancia.

La Correspondencia dirigida al Agente de la Sucursal es libre de franqueo.

Horas de Oficina. De 10 A. M. a 12 M. y de 2 P. M. a 5 P. M. Los Sábado, hasta las 3 P. M. y en la noche, de 8 a 9 P. M. Los Domingos, de 10 a 11 A. M. solo para recibir depósito.

**EL AGENTE**

## PRINCIPALES PUBLICACIONES DEL PAIS

PARA EL COMERCIO NACIONAL Y EXTRANJERO

Entran en ésta guía aquellas publicaciones que se canjean con «Telarañas» y las que retribuyen de alguna manera la propaganda que se les hace.



## A LOS LECTORES

TELARAÑAS no aparecerá el primero de Mayo por cambio de local de la Imprenta propietario.

El N.º 9 saldrá el 21 de Mayo, con un número especial digno del aniversario que todos los chilenos celebramos en esa fecha.

VALOR DEL N.º 9 CINCUENTA CENTAVOS

Lectores hasta el 21 de Mayo.

### CASA MANUEL J. ROMO

— FUNDADA EN 1884 —

Ofrece constantemente cerveza Floto, Bauer, Vinos, Piscos Bebidas gaseosas.

Por mayor y menor. Tapas coronas y corchos.

Socos 26

MANUEL J. ROMO.

### JORQUERA y VILLARROEL

— SUCESORES DE —

Eliseo A. Jorquera y C.<sup>a</sup>

Ofrecen a Ud toda clase de mercaderías al por mayor y menor.

ÓVALLE

Visite Ud la casa y se admirará de los módicos precios.

## A LOS SEÑORES AGENTES

Rogamos a los Agentes se sirvan devolver los ejemplares no vendidos y el valor de los expendidos, antes del 15 del mes entrante.

LA ADMINISTRACION.

# MESA REVUELTA

## OBRAS LLEGADAS

### EL POETA HEYSE

† EL 3 DEL PRESENTE EN BERLIN

A la edad de 84 años ha fallecido ayer en Berlín el novelista y poeta alemán Pablo Heyse.

Fecundo novelista e inspirado poeta, Heyse dió a luz su «Libro de cantares españoles», a la edad de 22 años, publicando esa obra en union de Geibel, quien fué protector y maestro de aquel.

En 1854, por intermedio de su protector, fué nombrado poeta de la Corte de Babiera, distincion honrosa que era muy apreciada en esos tiempos.

En Munich se dedicó a traducir composiciones de José Parini y trozos de dramas y sátiras de Alfieri, consiguiendo hacerlo con bastante éxito.

Lanzó a la publicidad su primer tomo de novelas el año 1855, entre las cuales descuella la preciosa «Arrabbiata» (La Rabiosa) y otras como «La Bordadora de Treviso», «El Consuelo de los enfermos», «Andrés Delfin», «Godofredo y Garcinda», «El guarda de las Viñas de Derán», y varias otras en verso como la inspirada de tercetos fáciles, apasionados y primorosos «La Salamandra».

Alcanzó un éxito grandioso en su drama épico «Coblerg» y con su comedia «Juan Lazge» de sabor enteramente humorístico.

Heyse fué agraciado con el premio Nobel de Literatura.

### MERCANTILERIAS

Esta novela no ha podido salir a luz por estar cambiandose de local «El Tamaya» que es la imprenta editora.

Acusamos recibo de las siguientes obras nacionales llegadas: «Amores puros» «Benditas sean las mujeres» (entremés) «Julia y Gilberto» (prosa) y «Amores nocturnos» Se dará la opinion de cada uno en la seccion correspondiente.

Si algun lector de Telarañas se interesa por alguna de las obras indicadas puede pasar a las oficinas y lo podremos en contacto con el autor.

### CASO CIERTO

«Con este día tan destemplado—dice la señora—saca usted el niño tan desabrigoado?»

—«I que se figura usted señora, que una creatura de seis meses entiende eso de «temperatura»?»

### ¡COLOSAL!

Un poeta que se firma «Yoka», publica en un periódico de Arica unos versos o cosa parecida, que se titulan «Los labios de ella». Empieza la composicion de esta manera:

«¡Oh tus labios!  
¡Oh tus labios!  
Frescos, dulces y aromáticos,  
Yo por ellos diera  
Todo lo que poseo:  
La vida, el CIELO y la esperanza.

¡Oh tus labios rojos!  
Como amapolas  
Como sangre,  
¡Quién muriera en ellos!

¡Es esto sencillamente colosal!

### COLMOS DOBLES

El de la industria.—Fabricar un tejido de embustes con las fibras del sentimiento.

El de un cochero.—Conducir por la vía láctea una diligencia judicial.

El de un sastre.—Ponerle a una levita mangas de agua, con puños de lágrima.

El de un oculista.—Quitar una nube...de Verano al ojo de la llave.

El de un dibujante.—Trazar líneas de conducta con una regla...sin escepcion.

### LA ADIVINA

«Pero es cierto que adivina usted las cosas estudiando las manos?»

—«Ciertísimo, señora.

—«Aquí tiene las mías

¿Qué es lo primero que lee en ellas.

—«Que no se las lava usted nunca.

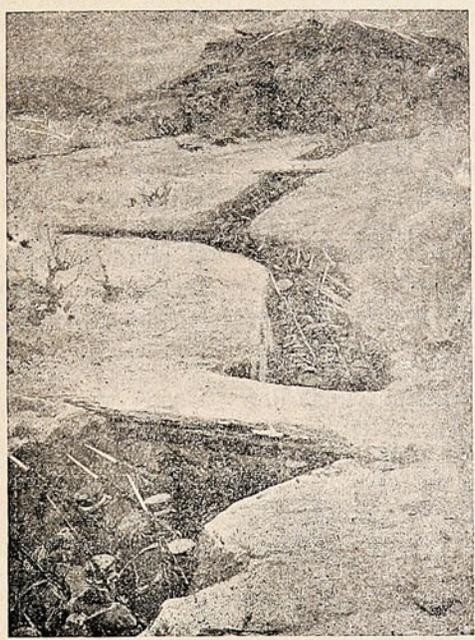
# DEL JAPON



Japoneses construyendo habitaciones



En campaña



El río de Zapa de los japoneses.

## DESDE PARIS



En las rocas de Cintra con una vendedora de violetas.—El palacio de Penha y el Castello de Mouros.—El sitio encantado donde Lord Byron escribió su inmortal «Childe Harold.»

Son las dos de la tarde. Frente a la gran estacion del Rocio el movimiento no decae: una animacion risueña que no despierta esos ecos afiebrados y tragicos que en las urbes cosmopolitas hieren los oidos. Los mozos de cordel, desocupados, sueñan despiertos contemplando las piedras pulidas y brillantes de la ancha plaza. Una vendedora de violetas, de rubia cabellera, esbelta campesina del Alemtejo, ofrece sonriendo los ramilletes sencillos. A lo lejos vibran los acordes languidos de «La Siciliana» armonías del pais azul que traen a los sentidos reminiscencias gratas bajo este bello sol del Portugal. Ni una sola nube en el espejo límpido de arriba; ni una nota discordante en el colorido espléndido de la escena...

—¿El señor quiere un ramito?

—No acostumbro a llevar flores.

—Es solo «un vinten»—

No tengo tiempo de responder ni de esquivarme; en un dos por tres está mi solapa graciosamente adornada.

La cabellera espléndida de la rapaza brilla como un casco de oro. El murmullo del organillo lejano se ha apagado suavemente pero ya está nuestra alma llena de «saudad» y toda la calle parece impregnada en su serenidad de la melancolía de esa cancion de otra tierra de sol...

—Dame el vuelto, de prisa, que tomo el primer tren para Cintra.

—¿Para Cintra—?

La pobre florista nunca estuvo allá y se queda pensativa con sus grandes ojos claros muy abiertos. Parece decirme:—Feliz tú, rico extrangero, que puedes visitar todas las bellezas de esta hermosa patria mia que apenas conozco!

Como la humilde obrerita parisiense, que nunca visitó la Torre Eiffel ni Los Inválidos, ésta vendedora lisboeta ansía conocer las glorias de su tierra. Por fin se atreve a formular la peticion que llena todo su ser:

—Oye. ¿Por qué no me llevas allá?

I heme ahí todo turbado, en medio de la gran plaza bañada de sol, ante los ojos risueños de la rubia hija del Alemtejo.

No me atrevo a decir qué no; el reproche de esa mirada tan ingénua me haria mucho mal... La aventura estrambótica se réaliza con una naturalidad desconcertante. Camino de la estacion vamos silenciosos, yo americano fatigado de Paris, y ella, vendedora ambulante de violetas.

Por suerte el tren está casi vacío. Antes de partir se aprieta a mi hombro para decirme:—¡Qué bueno eres! y al mismo tiempo de la canasta que lleva sobre las faldas, saca un ramo enorme y fragante que pone en mis manos.

—¿I esto, cuanto vale, creatura?

—¿Eso? ¡Nada! «E meu coracao agradecido.»...

o o

El tren se pone en marcha lentamente y vamos saliendo de la ciudad: las amplias avenidas de Campo Grande desfilan rápidas. El caserío desaparece poco a poco y

## DESDE PARIS

cuando entramos en pleno campo voy midiendo toda la felicidad del que, libre y tranquilo, puede obrar a medida de su fantasía en una tierra donde todo es nuevo y desconocido.

Antes de llegar al término de nuestro viaje divisamos en la distancia la montaña inmortal en cuya cima se alza el histórico castillo de Penha. Yo me descubro con respeto mientras la florista bate las manos con la alegría infantil de la chica que ve realizado su capricho. Desde la estación hasta el pueblo median algunas cuadras que salvamos en tranvía. Es Cintra una aglomeración de casitas de dos o tres pisos, de aspecto limpio y risueño que recuerda las aldeas suizas. Hay dos hotelitos ingleses, baratísimos, muchos coches, mulas y burritos con sus respectivo conductores, y una cantidad de intérpretes. Nosotros decidimos realizar la subida a pie con un cicerone severo y viejo que conoce a fondo todos los escodrijos de la montaña. Mi florista está encantada. El guía la ha mirado con desconfianza, haciendo notar lo difícil y fatigoso de la subida, pero ella yergue su busto amplio para hacer resaltar la solidez de sus formas y exclama:

—Quia! En Almodóvar corria como un gamo por cimas mas escarpadas que esas! I vamos caminando.....

Cintra...! ¡Oh! jardin encantado, paraje maravilloso como ninguno! Por todos la dos veremos fuentes fantásticas en cuyos

espejos sombríos, donde se deslizan silenciosos cisnes negros, se miran las cabelleras enmarañadas de los árboles centenarios. Flores de todas las zonas, con la coloración exuberante de los trópicos o el pálido tinte de los climas frios; piedras de formas caprichosas: grutas extrañas; monumentos gastados, de estilo indescifrable; ruinas de dos civilizaciones remotas; ibéricas o moricas. Mirando hacia abajo descubrimos un paisaje de ensueño que se agranda gradualmente, a medida de la ascension.

En el tapiz verde resbalan aqui y allá los tupidos macizos de dalias blancas o encarnadas y de margaritas, llamadas aqui «malmequeres», haciendo destacarse magníficamente los troncos de los pinos y de los olmos. Algunos naranjos fragantes nos hacen recordar la frase de «El Mandarin». «E o paiz cangao de «Mignon». E la onde florece a faranjeira »

En algunas partes las rocas se yerguen con perfiles dantescos; parecen pegadas a la tierra como por un milagro y los árboles, cada vez mas tupidos, estiran sus brazos sombríos; el viento silba pasando entre el follaje. Dirianse ilustraciones de Gustavo Doré. Por fin llegamos a la entrada del castillo cuyo intrincado estilo gótico árabe, sus torrecillas, almenas, arcos, capillas y claustros, su rica ornamentación, contribuyen a completar la impresion fantástica.

(Continuará)

# BAJO LAS SEDAS

COLECCION DE NOVELAS, ORIGINAL

— DE —

**Cárols Alfredo Miranda Larco**

SE HARÁ POR ENTREGAS

## 1.a ENTREGA

El prólogo del autor y MERCANTILERIAS novela santiaguina de crítica social, superior a todas las de este especie por su veracidad.—Precio \$ 1.00.—Dirigirse al autor.—OVALLE.—Giro postal o estampillas de correo mas diez centavos para el franqueo.



EN ALTA MAR

CIRCULA EN TODAS  
LAS GRANDES  
CIUDADES DEL PAIS

# TELARANAS

Revista Quincenal, Festiva, Literaria, Artística y de Actualidades.

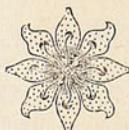
CORRESPONDENCIA  
Y CANJES:  
Casilla N.º 20 — OVILLE



DIRECTOR:

C. A. Miranda Larco

AÑO I  
N.º 8



ADMINISTRACION:

Imp. EL TAMAYA

ABRIL 21  
DE 1914.



Jesucristo, a propósito de la Semana Santa que la Iglesia Católica acaba de celebrar triste y pomposamente.

# CRITICA LITERARIA

## OPINION PERSONAL

(Obras que han llegado a la Redaccion de "Telarañas")

"PERFILES LITERARIOS. (RECOPI-  
LACIONES) POR ALFONSO SIERRA A-  
BALOS—COQUIMBO 1912—VICUÑA.

Perfiles Literarios es una coleccion de cuentos y articulos publicados y reunidos en seguida en un libro.

Tal es lo que se vé y el solo fin del autor. Recopitar sus producciones dispersas.

Aparecen en el folleto, algunos trabajos con firmas variadas que ignoro por qué causa, se han intercalado en las producciones propias.

"Perfiles Literarios, no es un mal trabajo, tampoco lo recomiendo como Retórica o Poética.

Adolece de mucha gramática é imaginacion y hay errorcillos que el autor—actual Director de "La Alianza" de Vicuña, irá r.conociendo—y corrigiendo con el tiempo.

Sierra Avalos, es un muchacho batallador; yo tengo fé en él. No le conozco personalmente pero conozco algunos méritos suyos que acreditan mi opinion.

Verdad que es un soñador demasiado romantico casi infantil, y que sus cuentos si bien son muy sentimentales y amorosos no pasan de ser "un buen entretenimiento para las jóvenes románticas enfermas de amor."

Pero...Sierra Avalos, tiene buena base, él, al darse cabal cuenta de ella, puede ser algo.

Es un periodista esforzado. Polemicas y otros asuntos en que un escritor liberal, casi necesariamente tiene que verse envuelto, los ha deshilvanado con calma y táctica de buen periodista.

Alfonso Sierra Avalos, ama las letras; su periódico trae siempre buenas pinceladas literarias.

Pero es necesario que cambie de derroteor.

Nó, sierra Avalos. Ud. es capaz de algo mejor.

Arroje léjos de sí, esos amores cuajados de lágrimas y piense con mas seriedad y escepticismo.

Un nuevo libro que dé a luz, verá Ud., que superara a «Perfiles Literarios». Lo espero.

—"BENDITAS SEAN LAS MUJERES"  
(ENTREMÈS EN UN ACTO Y EN PROSA)  
POR PEPE OPAZO F.—SANTIAGO, ENERO DE 1914.—

La mayoría de las obras teatrales nacionales, son de ese estilo tan forzado y descolorido y trama tan difícilmente desenvuelta que es un fracaso.

Cierto es también que algunos mal o intencionados críticos desconocen el mérito de las

obras nacionales y sólo acostumbran aceptar las firmas extranjeras.

Pero, hay que confesar; en obras teatrales tenemos, lamentables! Hoy, tomando...(con la misma desilusion que tomo cada nueva obra teatral nuestra) este pequeño librito de Pepe Opazo flojamente empecé...las primeras lineas.

Está elegantemente impreso y con una dedicatoria sencilla y muy original. Leí.

Sin darme cuenta terminé el entremés, de Pepe Opazo.

¡Que miniatura teatral, mas sencilla, natural y cautivadora! Qué estilo mas claro y armonioso!

Una trama tan bien hilvanada, tan natural...pero tan natural, que hace ver...palpar casi aquel cuadrito pintado en que platica riendo picarescamente la graciosa soñadora con el bohemio pintor, enemigo al principio del matrimonio,

Y el encanto y el mérito mayor de la obrita, es el fácil desenvolvimiento de la trama.

El pintor...enemigo del matrimonio al principio, sale vencido al fin, enamorado de la graciosa encantadora de la muchacha que con su plática ingénua lo seduce y lo hace convencerse de los encantos del matrimonio.

Concluyen por besarse y mientras van a de círselo a la mamá el pintor exclama regocijado: ¡Benditas sean las mujeres!

Es una obrita buena, muy literaria y hasta psicológica. Pues el autor presenta los caracteres con ciertos conocimientos y profundizacion psíquica, que acusa a un joven que no desconoce lo que es la vida y tampoco los difíciles resortes teatrales a fan de todos los autores y capricho del público que aplaude.

Podemos agregar, pues a la larga lista de obras teatrales, una más...aunque pequeña. «Bendita sean las mujeres» de Pepe Opazo F.

Es una de las mejores que conozco. Mis parabienes al autor.

—  
"AMORES PUROS" (PROSA) POR OSCAR ALFONSO GODOY M.—SANTIAGO 1914.

Este librito...compuesto de algunos cuen-

tos cortos, es un trabajito regular.....Un trabajito de muchacho soñador, pero muy niño é ingénuo todavía.

Sus «Dos Palabras» con que saluda al lector, agrada inmensamente mas que el Prólogo, por su sinceridad y sencillez. Verdadero contraste, como digo, con el Prólogo del Sr. Oviedo Martínez, que no debió haber ido allí.

Es una adulacion de camaradas, aplausos exagerados de amigo íntimo.

Hubiera valido la pena, un juicio crítico imparcial y sério que permitiera al autor, reconocer todos sus errores y no acostumbrarse a ellos amparado por una adulacion inmerecida de íntimo.

Y termina don Benjamin Oviedo Martínez con ésta vulgaridad:

«Es el espejo del alma de su autor.»

Nó, En personas que ya han dado a luz varios libros, debe obligarseles a ser rectos y a mejorar su Literatura.

Como digo sus «Dos Palabras» son mas sinceras y propias. Su libro, que acusa a un jóven—seré mas franco a un principiante—lleva algunos errores y faltillas que acaso resulten dispensables por su edad.

Con el tiempo, el estudio y la observacion y un poco mas de buena lectura, puede el señor Alfonso Godoy, sacar un libro mejor, aca so mas sério y reformado sin ese misticismo infantil que causa y desencanta.

Es necesario dejar a un lado la imagen del Nazareno y la Mater Dolorosa, divinizadas por la religion católica, que a no emplearlas con destreza e inteligencia resulta ridiculo.

Eso lo podemos aceptar en las composiciones de los muchachos del primer año preparatoria, aianados para «El Peneca»

Trabaje...estudie, Alfonso Godoy, Ud., será algo mas tarde; se lo digo sinceramente, sin adulos, ni falsos halagos, imparcialmente.

Adelante...su segundo libro, lo leeré con gusto! Ud., será algo!!

MIRANDA LARCO.

Ovalle, 19—Abril—1914.

(En el próximo número se dará la opinion de los otros libros recibidos.)



## OTOÑAL

“Para Telarañas”

Caen las hojas pausadamente...  
caen y ruedan, y en el ambiente  
mezclan sus voces y sus acentos  
vagos de enfermo, como lamentos....

Ruedan las hojas...Fenece el día.  
Lloran las almas bajo la umbría  
pena de Otoño. Pausadamente  
rítmán los cierzos junto a una fuente,

en donde cisnes de blancas plumas  
escalán suave, con las espumas,  
el triste canto a la parca ruin.

Y entonces pienso yo en mis hermanos:  
aquellos pobres cisnes humanos  
que ayer pudieron reir sin fin...!

N. JORQUERA Z.

Ovalle, 19 de Abril de 1914.



## ROSTROS DE MUJERES

(Páginas del libro que publicará próximamente  
la Biblioteca "Renacimiento" de Madrid.)

De todas mis andanzas y perigrinaciones,  
como un licor celeste guardo las impresiones.

Cansado a veces, harto de vivir esta vida  
vulgar, siempre tirana, pero siempre aburrida,  
vuelvo los ojos mustios a los días tempranos  
en que erré por cien pueblos distintos y lejanos.

I siempre son las mismas visiones femeninas  
las que van, como flores en medio de las ruinas,  
surgiendo, sin contornos precisos, del pasado  
para hacerme de nuevo soñar lo ya soñado.

¡Amables rostros, gestos dulces, suaves sonrisas  
de adolescentes, ténues miradas indecisas,  
os juro que, al sentirlos, mi corazón gastado  
no acarició siquiera la sombra de un pecado!

¡Cuántas veces, al paso del tren, entre el tumulto  
de las jentes viajeras, divisé, medio oculto,  
por el celoso alero, como una golondrina,  
un rostro curiosillo moviendo una cortina!

Los dos diamantes negros en el florido encaje,  
sonriendo me seguían a lo largo del viaje;  
y al desvariar con ellos, ni el ansia ni el hastío  
mordían, como suelen, el pensamiento mío.

¡Cuántas veces el vago tremolar de un pañuelo  
que se agitó por otro, fué para mí un consuelo,  
y al temblor de una lágrima sobre un rostro abatido  
correspondió, en el fondo de mi pecho, un latido!

Oh, los amables rostros que nunca he conocido!  
En horas melancólicas ha bastado el sonido  
de un piano, el eco vago de una voz argentina  
para crear en mi alma la visión femenina.

I con algo tan suave dentro de mí, tan puro  
como un sueño de virgen, he cantado, en lo oscuro  
de mi alma y de la noche, alguna de esas bellas  
canciones sin palabras que escuchan las estrellas...



No saben ellas mismas, las mujeres, qué encanto ideal, qué nuevo aliento de espiritual y santo recibe, persiguiendo su imagen fugitiva, mi corazón que sangra como una perla viva!

Yo os adoro, visiones, con amor de mendigo. Entre mis horas muertas os busco y os persigo y, lleno del encanto de las cosas sencillas, ante vosotras mi alma se pone de rodillas.

«Gracias! Gracias!» murmuro, sintiendo que en mi vida se ha aplacado una angustia, se ha cerrado una herida. I en un fondo glorioso, lejos de los placeres turbadores, diviso los rostros de las mujeres:

unos risueños, otras melancólicos, finos todos, y con la gracia de unos ojos divinos que miran hondo y léjos, que están soñando acaso con el amor que viene... pero que va de paso!

¡Amables rostros, gestos dulces, suaves sonrisas de adolescentes, ténues miradas indecisas, os juro que, al sentirlos, mi corazón gastado no acarició siquiera la sombra de un pecado!

VICTOR DOMINGO SILVA.

---

## DE COMBARBALA



Srtas. Silva, hermanas del poeta Victor Domingo. Al centro señoritas Jorquera Villarroel.  
(en traje de fantasia)

# UN MONSTRUO

ENTRE todas las niñas que he conocido en los bailes de este año, una muchacha rubia y seria me ha dejado una impresión única.

Había oído hablar mucho de ella. Por turno, diferentes amigos me habían descrito ardientemente su perfil de dibujo inglés, su manera impenetrable de mirar y su frialdad que, a veces, en determinadas ocasiones, rompía en locuras infantiles, sonrientes y sorprendentes. Una noche paseamos a la luna, por bajo los árboles del Parque con alguien que durante dos horas no cesó de retratarla a través de innumerables anécdotas y detalles. Vive en Viña del Mar y un gran palacio con un lago poblado de cisnes y un parque, en la quebrada, espesa de árboles, forman el marco de esta mujer sencilla y enigmática. Es muy independiente: sale a dar paseos a caballo, sola, acompañada por un mozo, británicamente, y es su vestir tan correcto tan impecable, tan personal como su propia conducta. Tiene dos pasiones: los grandes, los inmensos árboles de su famoso parque de Viña y los pequeños insectos que excitan su compasión.

Recuerdo cuando me la presentaron. Subía la escala del palacio—un palacio santiaguino, el primero que hubo en la capital y que todavía no pierde su preeminencia sobre los demás—se volvió con un movimiento un poco tieso y me estrechó la mano con un «shakeland» franco y firme.

Yo la examiné apasionadamente, mientras ella se sentaba en uno de los escalones, donde otras habían temado asiento antes. No es hermosa. Tiene las facciones finas, pero poco marcadas; los labios de un dibujo débil, las cejas desteñidas y los ojos sin sombra de pestañas. Es un rostro claro, con demasiada luz. Hizo no recuerdo que observación sobre la música y su voz de un sólo tono parecía salirle de la garganta, desprovista de inflexiones con un acento corto y decidido. Pronuncia frases breves, rectas como su voz, condensando por lo general una observación muy clara en una frase precisa y bien cortada.

Se hablaba de la alegría incansable, del bailar continuo y de la incontenible coquetería de una de sus amigas y ella dijo, seriamente con su mirada inmóvil y derecha:

—Tiene mucha vitalidad.

Era una palabra intencionada, cuyo fondo pasó inadvertido entre el rumoreo de risas y el revuelo de banalidades que se escuchan en

un salón donde hay muchachos, muchachas y música de opereta.

De pronto, empezaron a tocar «Marieta», ese «one-step» electrizante y embriagador y el grupo de jóvenes se levantó como una manada de pájaros, dirigiéndose al gran salón de los espejos. Formáronse las parejas y luego la ví dar vueltas, desliziéndose sobre el brillo del parquet, con un balanceo mesurado y correctísimo, en brazos de su compañero.

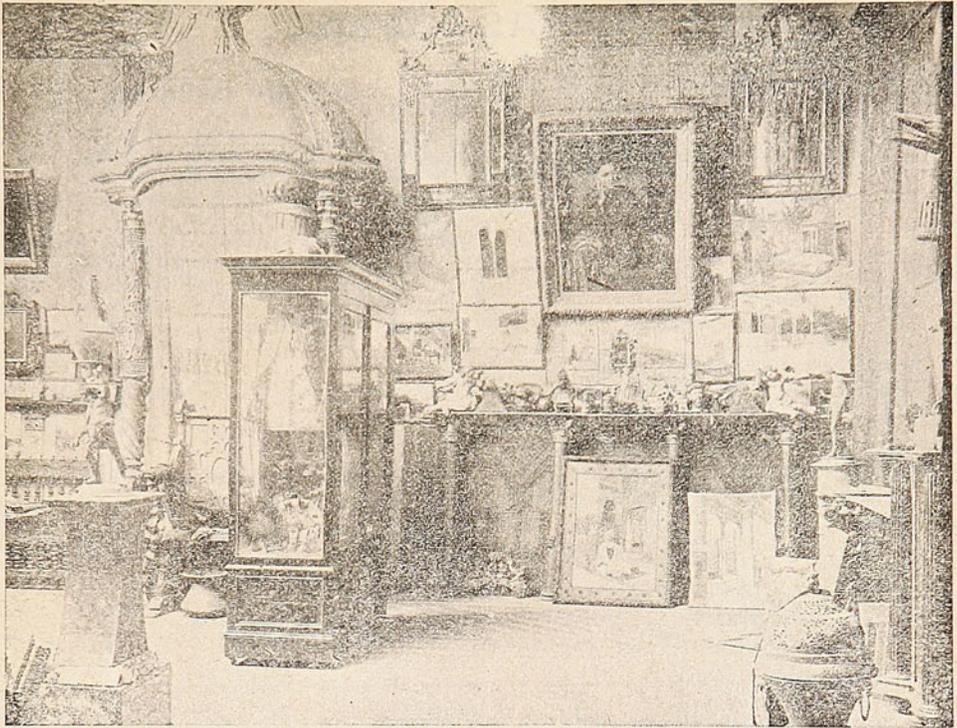
Baila muy bien; pero comparándole con su amiga ardiente y comunicativa, veíase que la música y el ritmo de los movimientos se le subía a la cabeza ni le corrían, como fuego, por las venas. Bailar debe ser para ella como un «sport», un ejercicio sano y elegante, no tan sano como el «tennis», que se juega al aire libre, pero bueno para alternarlo con los paseos a caballo y los largos reposos antes de las comidas.

Después del baile dimos unas vueltas por los salones, cuyas maravillas admiraban todos, más o menos disimuladamente, es tal el lujo de esta casa, construida por una señora que era tal vez la más rica y sin duda la más fastuosa de ese tiempo en América, que entre las conversaciones, comentarios y miradas a los los cuadros se había formado un ambiente como de Museo. Parecía que visitábamos una exposición de mármoles famosos, de muebles históricos, detallados, pinturas y decoraciones. Había muy pocos adornos, y escasas flores; conocíase que para el baile, habían abierto sencillamente los salones y los habían mostrado, con la soberbia seguridad con que se ofrecería una mujer en la plenitud de la belleza. Todo, desde el hall poblado de estatuas, con una alfombra de Persia estupenda, hasta la escala de diferentes mármoles y un cuya cima se inclina una mujer de alabastro, muestra el estilo Renacimiento aplicado con una pureza y un esplendor insuperables. La severidad del mismo estilo en todos los departamentos del palacio le da una belleza y armonía de que carecen por lo general las casas de lujo en Santiago, acariciando y reposando el espíritu inconcientemente.

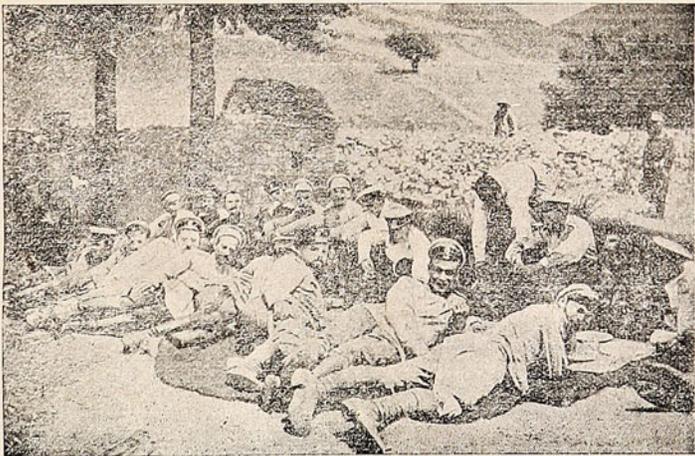
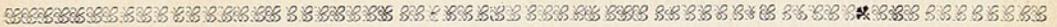
Bailado el one-step, la acompañamos al buffet servido en el gran comedor. Comió y bebió champagne y pouche con un apetito excelente. Cortando el pavo en un plato de porcelana azul, llegamos no se como, a hablar de un distinguido periodista que dirige un diario porteño.







TALLER DEL PINTOR MOLINA.—santiago



Maniobras.—Tropas rusas en descanso.

## LOS POETAS JOVENES

### ANOCHECER

El Serafín del véspero pasa junto a las flores...  
La dama de los sueños en el órgano canta,  
y el cielo, en que la tarde se afila y se adelanta  
prolonga un exquisito fenecer de colores.

El Serafín del véspero los corazones roza...  
Las vírgenes apuran el amor de las brisas,  
sobre flores y sobre vírgenes indecisas  
palidez a loable, tarda, en nevar se goza.

La rosa, en el jardín, lenta y cansada expira,  
x una pena incurable parece que suspira  
de Schumann el espíritu que por el aire vaga...

Tenue, quizá de un niño la existencia se apaga...  
Alma, un registro pon en el libro de horas:  
a recoger va el Ángel el ensueño que lloras.

ALBERT SAMAIN.

### SONETO

Iremos a la viña fecunda, inagotable,  
para beber a sorbos el vino del olvido;  
como la tarde pálida, la aurora se ha extinguido,  
y el mundo viejo brinda promesa deleznable.

Iremos de la margen hacia el triunfal decoro  
de estanques silenciosos y sitios somnolentes,  
donde a la mar callada bifurca sus corrientes  
mudo y solemne río sobre la arena de oro.

¡Tú, la falaz Viviente!, la de parlara boca,  
quisiste encadenarme entre lo viña loca,  
mas yo rompí tu pérfido lazo de amor sutil;

fuera del tuyo, ¡Oh Muerte!, todo el amor es vano,  
a quien conoce el místico país, tenue y lejano,  
donde a otro azul se yergue la torre de Marfil.

HENRI DE REGNIER.

### UN POETA DECIA

Un poeta decia que, cuando él era joven  
florecía en sus versos como el rosal en rosas,  
Cuando yo pienso en ella, me parece que dentro  
de mí charla una pura fuente que no se agota.

Como Dios da un perfume de templo a la azucena,  
como en el rostro de las guindas coral pone,  
devotamente yo quiero en ella poner  
el color inefable de un aroma sin nombre.

FRANCIS JAMMES.

### LA VIDA UNÁNIME

¿Por qué se trasfiguran así los bulevares?  
El porte del que pasa tiene poco de físico;  
ya no son movimientos los suyos, que son ritmos,  
y yo no necesito los ojos para verlos.  
Tiene el aire un sabor como mental. Los hombres.  
son como ideas que cruzan por un espíritu.  
De ellos a mí, no hay nada que deje de ser íntimo,  
no hay nada extraño a mí de mi rostro a su rostro,  
y el espacio nos liga pensando con nosotros.

JULES RÔMAINS.

### LAS ALAS DEL ÁNGEL

Volaba un ángel bello por mi noche azulosa;  
sonreía, radiante, como enorme ostensorio,  
y advertí que llevaba las estaciones. Eran  
amplio estío de mieses sus cabellos de oro,  
su pecho femenino, primavera florida  
con ambos paraísos de amor, y sus miradas  
tenía la profunda languidez del otoño.  
septiembre y mayo, unidos, formaban una ro  
por su frente y sus brazos; iban allí los ojos  
de corola de llamas a cáliz de frescuras.  
Y, por cima, vibraban con lampos fulgurantes  
sus dos alas, y al verlas se estreñeció mi cuerpo;  
que al volar apacibles, derramando delicias,  
trazaban la guadafia doble y sutil del tiempo,

LUIS MANDIN.

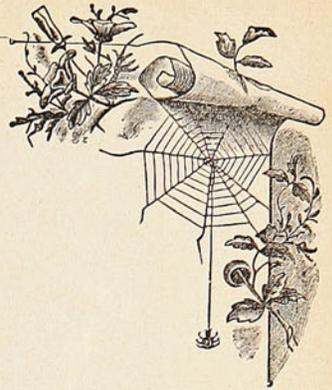
### EL VIEJO CAÑ

Antaño, emborrachado con sus miembros robusto  
brincaba por los setos, hendía los arbustos,  
sus saltos calurosos nos cercaban; rendido  
hoy en su humilde alma la noche se ha tendido  
Dormita. El fuego envuélvele en su caricia humo  
Y cuando nos alcanza su mirada vidriosa,  
ábrela, alza la testa con movimientos flojos  
y busía nuestro amor de antaño en nuestros ojos.

ABEL BONNARD.

Varias de las poesías citadas en esta página tienen  
errores imposible de subsanar por ser traducciones.  
Si se cambiara el ritmo o la rima difícilmente se po-  
dría respetar la idea del autor.

## LO QUE SE DICE DE "TELARAÑAS"



La revista Sucesos de Valparaiso dice:

### UNA NUEVA REVISTA: TELARAÑAS

Si fuéramos a enumerar en estas cortas y reducidas líneas la gran cantidad de revistas literarias que han aparecido en nuestro país, nos echaríamos sobre nuestros hombros una tarea imposible de concluir. Hoy una nueva revista viene a aumentar la ya larga lista. «Telarañas». Se edita en el norte. A nuestra mesa de redacción han llegado cinco números de ella; un buen signo o por lo menos, ya va pasando el período crítico por el cual tienen que atravesar las publicaciones de esta índole. ¿Se sostendrá? Hasta el momento, parece que sí! En cuanto a su material es bastante seleccionado: trabajos de Juan José Soiza Reilly, se alternan con poemas de Baudelaire y otros imitadores nacionales del gran modernista. Su director: Miranda Larco, que tiene anunciada una novela suya: «Bajo las Sedas». Deseamos a la simpática «Telarañas» que pase pronto el período de la crisis, epidemia endémica en esta especie de publicaciones y que siga próspera y feliz ruta.

«El Coquimbo», periódico radical de Serena se expresa:

### TELARAÑAS

Hemos recibido el N.º 7 de esta revista literaria que se publica en Ovalle, bajo la dirección del señor C. A. Miranda Larco, y vemos que ha alcanzado bastante desarrollo y progreso.

Sus páginas vienen nutridas de interesante material de lectura, muy bien seleccionado, lo que acusa competencia en su director, y registra también excelentes grabados.

Hay que reconocer pues, que «Telarañas» se ha impuesto al público y que parece haber asegurado ya su existencia.

Felicitemos, por ello, a su director y colaboradores.

«La Alianza» periódico de Vicuña, dirigido por don Alfonso Sierra Avalos, autor de Perfiles literarios. (Recopilación) dice:

### TELARAÑAS

Muy interesante viene el N.º 7 de esta importante revista que publica en Ovalle el joven escritor don Carlos A. Miranda Larco.

Hemos podido ver que son evidentes los progresos del colega, pues en sus páginas se registra un material de lectura muy selecto y además varios grabados.

«El chileno» diario conservador de Serena recomienda la revista. No publicamos nada, por no haber podido encontrar el número a trasado en donde aparecía el párrafo.

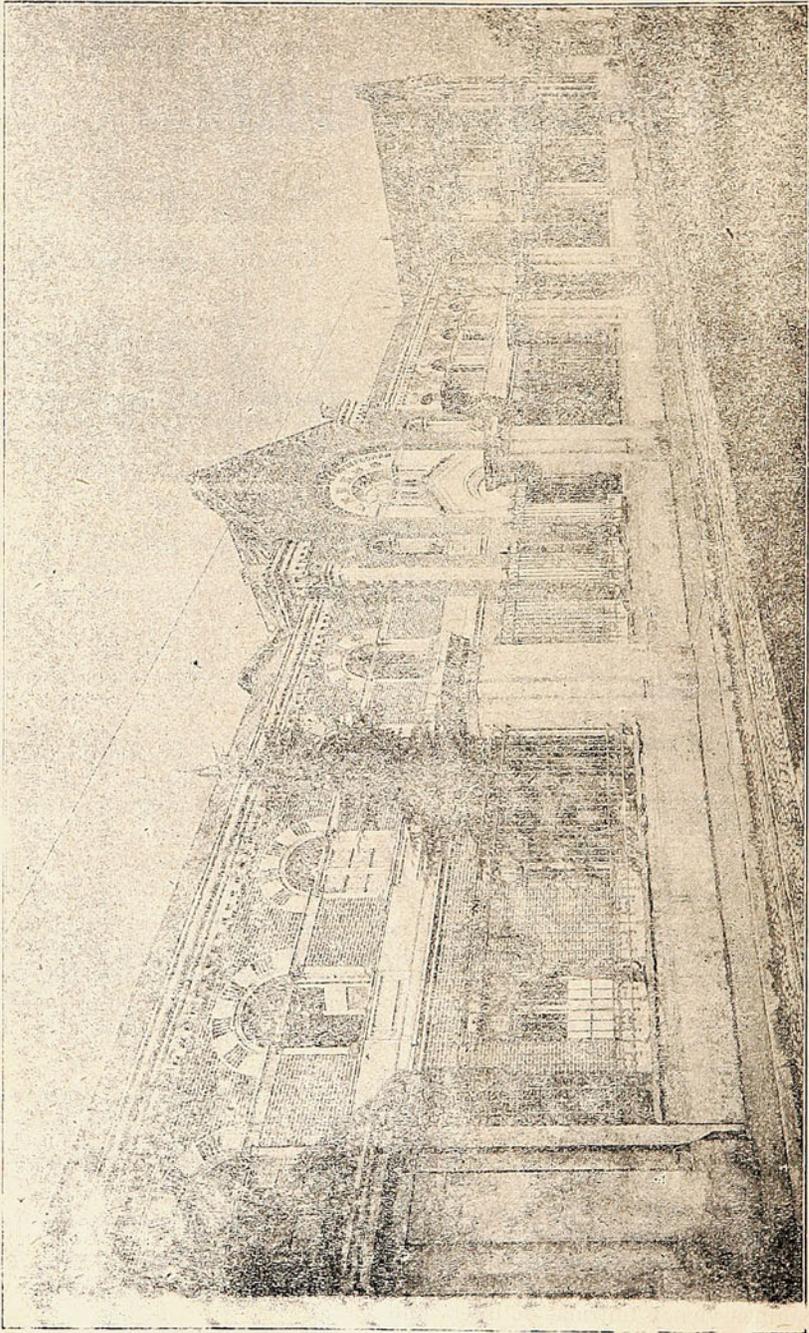
En nombre de la dirección y colaboradores de Telarañas agradecemos sinceramente los párrafos de elogios.

### EL SECRETARIO DE REDACION.

### EXÁMEN

«El profesor».—¿Por qué la tierra gira alrededor del sol?

«El alumno».—Porque no quiere tostarse por un solo lado.



ESCUELA NORMAL DE PRECEPTORAS.—Santiago

# GUÍA COMERCIAL

## CIUDAD DE OVALLE

### PRINCIPALES NEGOCIOS

#### ALMACENES DE ABARROTÉS

Vicuña Mackenna esq. Plaza de Armas  
de Antonino Alvarez.

#### «EL PINO»

Independencia 75 c—74 d—y 75 e  
Emilio Gomez Ch.

Libertad esq. Santiago Don Francisco  
Diaz P.

#### CASA JORQUERA y VILLARROEL

Vicuña Mackenna 2 - 4 - 6 Casilla 12

#### «EL GALLO»

Precios de realizacion.—Abarrotés, cris-  
tallería, artículos de escritorio, mercería,  
ferretería y loza—JORQUERA y C.<sup>a</sup>—Vic-  
uña Mackenna.

#### FÁBRICA DE HERRADURAS, ESPUE- — LAS y FRENAS —

Telefono C.<sup>a</sup> Chilena—Quiscal.

JUAN DE DIOS SEGOVIA

#### TIENDAS (trapos)

Surtido en jéneros de Lana  
Vicuña Mackenna 79 - 83

RAFAEL I. OLMEDO.

#### «LA BANDERA»

Tiene constantemente surtido completo  
en toda clase de mercaderías—Vicuña Ma-  
ckenna.

ALFREDO E. ARANDA

#### ZAPATERIA «EL PORVENIR»

Vicuña Mackenna 153

JUAN R. SEPULVEDA

#### JORQUERA y VILLARROEL

Vicuña Mackenna 2 - 5 - 6

Surtido completo y variado

#### Bazar «LAS CUATRO ESTACIONES»

Vicuña Mackenna 119

LEONCIO JORQUERA y C.<sup>a</sup>

#### BOTICAS y DROGUERIAS

Visite la farmacia

Vicuña Mackenna N.º 124 - 131

ANTONINO ALVAREZ

## GUIA COMERCIAL

---

### BOTICA ALEMANA

Vicuña Mackenna 104 - 106

Avisa a su clientela tiene constantemente el afamado jabon «Favorita»

SAMUEL ESPINOSA

---

### TALABARTERIA

Libertad esq. Santiago

FRANCISCO A. DIAZ P.

---

### PELUQUERIAS

Peluqueria "Paris"

— Atendida por dos profesionales —  
Plaza de Armas

JUAN R. OTAIZA

---

### PELUQUERIA «EL KIOSKO

R. R.

---

### SASTRERIAS

Recibe casimires ingleses y franceses

— Corte especial —

Vicuña Mackenna esq, Coquimbo

M. CONTRERAS

---

### «LA MATRITENSE»

— DE —

JORGE O. MORGADO

Vicuña Mackenna 36

Confeccion esmerada en ropa de caballeros, abrigos y faldas para señoras. Elegancia y esmero es la mejor garantia que la casa ofrece.

---

### EMILIANO GALLARDO

Plaza de Armas—Vicuña Mackenna 192

Gran variedad de casimires ingleses y franceses. Novedades constante, corte elegante, confeccion irreprochable.

Especialidad en obras de taller.

---

### «EL CREDITO DE LA NACION»

— Casa de ventas a plazo —  
Vicuña Mackenna 201 - 203.

WEISMAN y GULES

---

### EMPRESA FUNERARIA

La Francesa

La mejor casa por la eficiencia de su ornamentacion y la facilidad de medios de trasporte de feretros.

OBDULIO PEFAUR R.

---

### RELOJERIA

Calle Vicuña Mackenna 148.

E. ITURRIZAGASTEGUI

---

### INJENIEROS DE MINAS

EDMUNDO PIZARRO C.

Calle Independencia N.º 9—Oficina a toda hora.

---

# Dr. Ernesto Anguita B.

CIRUJANO DENTISTA

SE TRASLADÓ A LA SERENA.

**M. Arnoldo Ossandon S. P.**

CONTADOR DIGRAFITA

Oficina a toda hora.

Calle Vicuña Maexenna frente a la  
Tesorería Municipal.

—OVALLE—

## INFORMES ÚTILES

### POBLACION BELLA MAR

En mas de una ocasion los lectores de la provincia de Coquimbo se habrán informado que para la mayor facilidad del comprador, existe en las ciudades de Valparaiso y Santiago los Clubs de sitios de poblaciones.

Tanto para el vendedor como para el comprador se presentan facilidades que hay necesidad de aprovechar lo antes posible para no quedar mirando la luna de Valencia.

En Coquimbo, puerto que nadie puede decir nada sobre el clima agua potable, etc, etc. se ha formado un Club de sitios de la poblacion **Bella Mar**.

Esta poblacion, segun plano que hemos visto se presenta inmejorable, situa da entre Coquimbo y Serena.

Por su ubicacion un poco al norte del puerto citado, presenta ún aspecto así como quien dice Valparaiso y Viña del Mar.

La poblacion **Bella Mar**, llegará a ser como aquella, el punto de recreo de las familias de Sociedad y aun de las personas modestas, dadas las espléndidas facilidades que los señores Weismann y Rosenblit dán a los que entran en el citado Club.

Facilidades como ser, una cuota de cinco pesos semanales o veinte mensuales; verificándose sorteos quincenales que pueden dar un sitio a cualquier persona de buena suerte por diez pesos. I tener un sitio de diez metros por cuarenta, por solo diez, veinte o treinta o cien pesos....es una ganga! Por fin, los socios que no sean favorocidos en el sorteo, tienen siempre un sitio.

Es necesario advertir, que el club de sitios de **Bella Mar** es uno de los primeros, y los planos é informes que hemos obtenido por personas que conocen los terrenos no dejan nada que desear.

Para mas datos y pormenores dirigirse a Weismann y Rosenblit o a los agentes que los periódicos señalan.

Ofrezco a Uds. molduras para marcos que acaban de llegar.

¿Saben Uds que mi trabajo de cuadros a la medida es rápido y acabado?

Pase Ud. a "La Española" y se convencerá.

V. MARR NNA 90

**Jesus M. Gonzalez**

OVALLE.

Llegaron mil hermosos rosarios que se realizan con 500 devocionarios,

# Eliseo A. Jorquera y C.<sup>ia</sup>

|| OVALLE ||

VICUÑA MACKENNA N.<sup>os</sup> 2 - 4 - 6

**Agentes de "La Comercial" Compañía de Seguros e Incendios**

CORREO: Casilla N.º 12

TELEFONOS: Compañía Inglesa N.º 16 — Compañía Chilena N.º 28

Ofrecen harinas, frutos del país y en general,  
toda clase de mercaderías al por mayor y menor.

**PRECIOS sin COMPETENCIA**

## "EL TAMAYA"

FUNDADO EL 17 DE ENERO DE 1876

**PUBLICACION DE LA MAÑANA**

Director y Propietario:

**B. VALENZUELA & P.**

Casilla 20 - Oficina e Imprenta: Calle V. Mackenna - Casilla 20

Teléfonos: Compañía Inglesa 33 - Compañía Chilena 30

**TALLERES TIPOGRAFICOS DE PRIMER ORDEN**

**IMPRESIONES A VARIAS TINTAS**

ESPECIALIDAD EN: Tarjetas, Recuerdos de Primera Comunión, Cintas para Coronas, Oleos y Matrimonios.

Fábrica de Libros en Blanco — RAYADO — Fábrica de Timbres de Goma  
Dorado a Fuego y Estereotipia.

Venta de Artículos de Escritorio y para Colejiales; Instrumentos Musicales; Máquinas de Escribir y Prensas para Copiar